CIENCIA Y EDUCACIÓN

El comienzo de la vida humana

Maestro Peter Deunov, Beinsa Douno

Editorial San Clemente de Ohrid

Sofía 2007

Traducido al castellano por Priscila Madero y revisado por Silah Pere Sicart,

para el Corazón del Fuego Blanco: La Fraternidad de Luz y Amor, 2026.

www.cordelfocblanc.net

Publicaciones de "Ciencia y Educación"

1. Varna, K. Nikolov Imprenta, 1896, 80 págs.

1. Sofía, Edición revisada por Georgi Radev, Editorial "Grano de Trigo", 1949.

2. La Nueva Humanidad, Discursos Selectos (incl. la edición revisada por Georgi Radev), S.,150 págs.

3. Burgas, Editorial "Fuerza y Vida", 1996, 84 págs.

4. Sofía, Edición fotocopiada, Urania, 1996, 80 págs.

5. Sofía, Edición revisada por Georgi Radev, Editorial "Zhanua-98", 2003, 95 págs.

6. «Él viene», Discurso de apertura, 1896-1904, Sofía, Byalo Bratstvo, 2004, 228 págs.

Contenido

El Desconocido Peter Deunov ……...…….6

Prólogo ……..…..8

Parte Uno. Dos Influencias

I. Ciencia y Educación
1. Mente – Ciencia, Conocimiento ……...14
2. Corazón – Educación, auto-control ……...14
3. El orden inmutable de la naturaleza ……...15
4. Dominar la naturaleza inferior……...16
5. Educación Moderna ……...16
6. La Ley Biológica Universal – La Ley del Todo ……..19
7. Los fines nobles requieren medios nobles ……...20
8. El sentido de la existencia humana ……...21
9. Fe y religión ……...22
10. ¿Qué es la ciencia y qué es la educación? ……...24

II. Ciencia
1. ¿Qué es la ciencia? ……..……..26
1.1 Avances en la ciencia ……...26
1.2 Cerebro, mente y alma ……...27
1.3 La estructura del universo ……...28
1.4 La estructura Tri-una del Hombre ……28
1.5 La necesidad de un buen alimento ……29
1.6 Verdad y conocimiento ……...30

2. El campo de la ciencia
2.1 Las tres leyes fundamentales ……..…. 31
2.2 Ley de la Gravitación Universal (Gravedad) ……..……...31
2.3 Ley del Pensamiento ……..……..34
2.4 Ley de la Vida (Bios) ……..……..35
2.5 Las Tres Corrientes en el Mundo Mental ……..…….35
2.6 "Verdades científicas" y "escepticismo científico" ……..…….36

Parte Dos. Las Dos Grandes Leyes del Desarrollo

I. Fuerzas Vivas e Inteligentes de la Naturaleza
1. La interconexión interna del Todo y sus partes ……..……..……...39
2. La construcción del Reino de Dios en la Tierra ……..……..……..40
3. Causas y consecuencias ……..……41

4. La consecución de nobles objetivos ……..……43
5. La evolución de los organismos ……...43
6. La Naturaleza como organismo vivo ……...44
7. Muerte ……...46

II. Las Dos Leyes de Desarrollo
1. Ley de la Auto-Conservación ……...49
2. Ley de la Deuda ……...51
3. El efecto de las dos leyes ……...52
4. Que la razón gobierne sobre las pasiones ……....53
5. Egoísmo - la madre de todos los vicios ……....54
6. "Diablo-evolución" ……...55
7. Plasticidad de la naturaleza ……...57
8. El hogar – un semillero de bondad ……...58
9. Estructura del mundo material ……...59
10. Mejorando la vida de la humanidad ……...60

III. Razones de la doble actividad del alma
1. Pecado original ……...62
2. El Poder del Fósforo ……...63
3. La naturaleza interior de la crianza ……...63
4. Las causas del mal ……...65
5. Los dos centros de actividad ……...66
6. La Vida por el Todo ……...67
7. Ley del Desarrollo ……...69

Parte Tres. Las Condiciones Externas de la Vida.

1. El origen de la vida ……...72
2. Ley de Gravedad ……...72
3. La Ley del Parentesco Universal ……...74
4. El primer axioma sobre el alma ……...74
5. La fuente de todos los males sociales ……...76
6. Elevando el alma humana ……...76
7. El Dilema del triángulo ……...78
8. Materia, Poder, Mente ……...80
9. En el principio era el Amor ……...82
10. Dios es Espíritu ……...83

Notas explicativas ……..87



Петър Дънов
след завръщането си от Америка.

Peter Deunov después de su regreso de América.

11.07.1864 – 27.12.1944

El Desconocido Peter Deunov

Dicen que las palabras que brotan de la pluma de las grandes mentes de la humanidad no pueden se apreciadas por sus contemporáneos, sino que se convierten en objeto de interés público décadas después. Lo mismo puede ser dicho acerca de las palabras del Maestro Beinsa Douno, conocido por el lector búlgaro como Peter Deunov. Él nos ha dejado una herencia literaria invaluable (varios miles de pláticas) y todo aquel que ha tenido acceso a esta riqueza insondable, en cierto momento se dirige al principio: su primer libro...

El periodo desde los primeros estudios de Peter Deunov en América (1888) hasta la publicación de su primer libro (1896) es muy interesante desde un punto de vista científico y de investigación. La situación histórica de Bulgaria en aquel entonces se caracterizaba por un auge tanto en la economía como en la cultura y la educación. A pesar de esto, nuestro país aún está muy por detrás de los países en desarrollo. La creación literaria búlgara apenas comienza a encontrar su forma, emergiendo desde las sombras de la literatura traducida. Hay muy pocos autores nativos en el mercado de libros: Nayden Gerov, Ivan Vazov, Aleko Konstantinov, Mihalaki Georgiev...

Durante la década de 1894 a 1904, el Instituto que después fue la Universidad de Sofía "St. Kliment Ohridski", se consolidó como un importante centro educativo y científico. Docenas de científicos, educadores, figuras culturales e intelectuales búlgaros estudiaron, enseñaron y se formaron ahí, conformando la élite de intelectualidad búlgara desde el principio del siglo XX.

Durante este período, el pensamiento filosófico en Bulgaria tenía posibilidades muy limitadas, por dos razones principales: primero, la Universidad de Sofía era la única institución educativa donde se enseñaba la filosofía y, segundo, como resultado de la esclavitud turca, la tradición filosófica fue interrumpida. Los conceptos filosóficos básicos y la terminología aún tenían que ser desarrollados y establecidos. Lo más popular era el círculo alrededor del Dr. Krastyo Krastev y su revista *Pensamiento* – la revista más grande y de mayor influencia filosófica y literaria del país en aquella época.

A finales del siglo XIX, Estados Unidos, en marcado contraste con Bulgaria, era uno de los países más desarrollados del mundo. En ese momento, el segundo edificio del Madison Square Garden fue terminado en Nueva York, y la oficina de inmigración abrió sus puertas en Ellis Island, a través de la cual 12 millones de inmigrantes pasaron para establecerse en los Estados Unidos en 1920. En el tramo Chicago-Hudson, el *Empire Express* estableció un récord en el transporte ferroviario, alcanzando los 180 km/h. Aleko Konstantinov, impresionado por la gran exposición de Chicago, escribió su famoso libro de viajes *«Ida y vuelta a Chicago»*. En ese tiempo, en Boston, donde Peter Deunov estudió, se construyó la biblioteca más grande del país y se colocó la primera piedra del ferrocarril subterráneo.

El 19 septiembre de 1888, en el Seminario Metodista "Drew" de Madison, Peter Deunov inició sus estudios en América. El equipo docente era conocido no solo en el mundo Metodista, sino también en todos los círculos teológicos como "Los Cinco Grandes", que incluía a los insuperables clérigos y eruditos: James Strong, Samuel Upham, John Millay, Dr. Butz and Dr. Crooks. Peter Deunov estudió ahí por cuatro años y recibió el certificado de finalización de todo el programa completo de estudios.

El 12 de octubre de 1892, se inscribió en la Facultad de Teología de la Universidad de Boston. El curso regular es de tres años, pero también hay materias adicionales que el estudiante puede cursar. Entre estas disciplinas adicionales hay música y medicina, dos áreas que eran particularmente enfatizadas en la educación Metodista que Peter Deunov recibió en "Drew", Madison. Desde este período, son conocidas sus Interpretaciones con el violín ante una audiencia de estudiantes, las cuales fueron muy exitosas. Ahí, el interpretaba sus originales e improvisadas composiciones.

El método de enseñanza preferido en la Facultad de Teología es el Socrático. Esto es, la enseñanza oral con participación inmediata y óptima del estudiante. El profesor debe "hacer girar" la mente del alumno al ritmo de la suya propia antes de permitirle avanzar. Los estudiantes eran expuestos a "fuegos artificiales" de debates, conferencias, discusiones, y diálogos religiosos. Se les permitía el acceso gratuito a cuatro bibliotecas y dos salas de lectura. Una de estas bibliotecas es la "Biblioteca Pública de Boston", la cual en aquel tiempo tenía medio millón de volúmenes.

La tesis que Peter Deunov hizo se llama "*La migración de las tribus Germánicas y su aceptación del Cristianismo"*. En ella se describen las dinámicas de migración de varias tribus bárbaras, tras lo cual se presenta la tesis principal. El supervisor científico fue el profesor de teología práctica Luther Townsend. Se adjunta a la presentación una gran cantidad de literatura citada sobre el tema: autores Romanos y Griegos, así como también las principales obras históricas sobre la materia, publicados posteriormente. El nivel de inglés del graduado es el de una persona madura, asentada y con confianza en su uso. La tesis fue exitosamente defendida el 19 de abril de 1894 y, el 4 de julio de 1894, Peter Deunov recibió su certificado por completar el curso de estudios en este instituto.

En el siguiente año académico, en el catálogo y anuario de la Facultada de Medicina de la Universidad de Boston, fechado el 22 de julio de 1894, Peter Deunov ya estaba enlistado como estudiante de primer año a tiempo completo. La formación se basaba en los últimos avances de la ciencia médica. De esta facultad, Peter Deunov recibió un certificado por completar un curso corto de medicina general.

Prólogo

"Ciencia y Educación" es un libro que aborda cuestiones de significado y preocupación humana universal y está destinado a una amplia gama de lectores. Su trabajo probablemente comenzó en América. Además de ser el primer libro de Peter Deunov, prácticamente sigue siendo el último. Existen varios folletos en la forma de mensajes y numerosos artículos en la prensa escrita, que fueron directamente escritos por él mismo. El resto de su obra representa una herencia literaria, obtenida principalmente por la lectura de registros taquigráficos de las conferencias orales.

La primera edición revisada del libro *"Ciencia y Educación"* la hizo Georgi Radev (12/09/1900 – 22/07/1940). Nació en Plovdiv, lugar donde completó su educación Primaria y Secundaria. Incluso siendo estudiante, dominaba las lenguas clásicas y modernas excelentemente. De esta época se remonta su gran interés por la literatura y las bellas artes, especialmente la música. En 1919, Georgi se mudó a Sofía, donde se matriculó como estudiante de Química en la Universidad de Sofía "San Clemente de Ohrid". Después del primer trimestre, se trasladó a estudiar en la Facultad de Matemáticas, de la cual se graduó en 1925. Radev fue el jefe editorial de la revista "El Grano de Trigo", para la cual trabajó desde su fundación en 1924. Es traductor del Francés, Alemán e Inglés y también autor de varios libros y decenas de artículos en los campos de la filosofía, la astronomía y el arte.

En sus memorias sobre Georgi Radev, el Dr. Metodi Konstantinov afirma: *"Ciencia y Educación"*, escrito hace muchas décadas, llevaba las ropas de un pobre y anticuado idioma búlgaro, el idioma que se ha había desarrollado bajo la dura esclavitud turca. Era necesario, por el serio contenido de este libro, que fuera vestido con las nuevas ropas del idioma búlgaro moderno. Incluso el Maestro pensó que una segunda parte de este libro debía escribirse en el espíritu de las nuevas exigencias de la educación y la crianza. En mi presencia, le ordenó a Georgi Radev que lo "vistiera con las nuevas ropas". Este último, muy trabajador, asumió la tarea. Así apareció la segunda edición. La palabra del Maestro tiene un encanto, tiene un resplandor que solo el alma despierta puede captar y comprender. Pero en esta forma, tal como se imprimió el libro, con la ortografía y el lenguaje antiguos del siglo XIX, cuando un científico o profesor que trabaja con su mente lo lee, apenas puede entender lo que está escrito. Reelaborado de esta manera, probablemente también serviría a esa categoría de conciencia que tenía otras necesidades y buscaba un lenguaje más académico.

La nueva edición propuesta continúa esta línea de actualizar el texto y presentarlo a un público más amplio. Uno de nuestros objetivos es presentar este texto a la comunidad científica, conscientes de la necesidad de un estudio más profundo de ambas cosas, tanto de

este primer libro del Maestro Deunov, como de todas las conferencias posteriores que tenemos en búlgaro; un patrimonio espiritual invaluable.

Este estudio científico más profundo de *"Ciencia y la Educación"* contribuirá al despertar espiritual general del pueblo búlgaro, tanto a nivel social como personal. El análisis del libro por especialistas en diversos campos de la ciencia ayudará a apreciar el conocimiento atemporal contenido en el texto, relevante incluso hoy en día; un "tesoro enterrado" que espera ser descubierto y presentado al público búlgaro en general, con el fin de germinar en el alma búlgara y dar sus frutos.

Con todo esto, esperamos que esta edición atraiga la atención de aquellos conocedores de las palabras del Maestro Deunov como de quienes abogan por una nueva sociedad construida sobre los cimientos de los más elevados ideales espirituales y los valores humanos universales.

La presente edición revisada es una compleja amalgama de las dos primeras ediciones. En la segunda edición, de 1949, a discreción del entonces compilador Georgi Radev, pasajes enteros fueron omitidos. Otros fueron estilísticamente actualizados, aclarando frases y agregando nuevos párrafos. Todo esto es de extremo valor por sí mismo y probablemente fue muy estrictamente argumentado y consultado con el autor del mismo. Sin embargo, nos hemos esforzado en preservar cada perla de la fuente original. Así nació esta combinación de dos ediciones, la cual ahora está iniciando su vida en búsqueda de nuevos horizontes.

La fragmentación del texto en pasajes separados y sus nombres, que hemos propuesto como novedad, se desprende directa o lógicamente del propio contenido. Un enfoque similar se utiliza tanto en la literatura religiosa como en la científica. Examinemos las escrituras sagradas y veremos que están divididas en libros, capítulos, versículos y cánticos (la Biblia, el Bhagavad Gita, el Corán, etc.). La situación es similar en las ciencias humanas, cuyo objeto son obras filosóficas complejas de carácter eterno y de gran significado para la humanidad (Platón, Plotino, Pascal, Böhme, Cusa, Comenio, Swedenborg, etc.).

Con este método de fragmentación, aplicamos un método analítico que busca presentar el texto en porciones. De esta manera, podremos orientarnos más fácilmente en el complejo esquema compositivo de la obra y, en consecuencia, estudiarla y citarla con mayor facilidad. El análisis como método busca el conocimiento de las partes como elementos de un todo complejo. La síntesis, a su vez, unifica estas partes, convirtiéndolas en un todo vivo y concreto. La síntesis complementa el análisis y es inseparable de él. Es necesario que el lector respete esta regularidad y se acerque al enfoque fragmentario aplicado con buena fe.

Somos conscientes de la responsabilidad de esta tarea y estamos listos para aceptar tanto los aplausos como las críticas. Creemos que este es un pequeño paso en la dirección correcta. Con el enfoque que hemos elegido, esperamos alentar al lector a pensar y a descubrir. No pretendemos haber hecho una traducción autoritativa ni exhaustiva. Nuestra mayor alegría

será si, después de nuestro primer intento de interpretación, muchas otras aparezcan. Lo que nosotros hemos presentado es solo un posible punto de vista, y desde un ángulo muy estrecho. Quizá en diez o veinte años nosotros mismos tengamos un punto de vista diferente respecto al trabajo realizado. Como un testimonio de nuestra fidelidad y buenas intenciones, proveemos la edición original de 1896, para que sirva de referencia al lector.

La modernización del lenguaje de la obra y la suma de nuevos datos científicos tiene el objetivo de construir un puente entre generaciones y diferentes tipos de consciencia. Cada generación tiene el derecho de su propia lectura e interpretación de su herencia cultural. El lenguaje es un sistema vivo, dinámico que no tolera el estancamiento ni la osificación. Si eso pasa, el lenguaje pierde su principal función: la "comunicabilidad"; y deja de ser un organismo vivo. Una obra está viva si el lector logra establecer una conexión orgánica con las palabras escritas y su autor. Para este propósito, es necesaria una buena combinación de la forma y el contenido. Es decir, que las palabras en el texto produzcan las correspondientes imágenes en la mente del lector. Para nosotros, la guía siempre ha sido preservar el significado, y los cambios de forma de los pasajes no tienen una finalidad por sí mismos, pero están bien pensados y motivados. Cada palabra que ha encontrado su lugar en esta edición es un asunto de estricta evaluación y, si ha sido necesario, hemos consultado con los especialistas. Esto conllevó un largo período de trabajo para la obra (tres años) y la participación de varios consultores de diferentes campos.

Las aproximadamente 150 notas explicativas incluidas podrían ser más. Y para algunos lectores, podrían ser demasiadas. Decidimos limitarnos hasta este punto con el fin de dar la oportunidad a los investigadores futuros de complementarlas, corregirlas o eliminarlas. Algunos de los nombres o términos citados son errores de ortografía y hechos inconsistentes y, para otros casos, fue imposible encontrarlos o encontrar información. Todo esto, por supuesto, no debería ser atribuido directamente al autor, sino más bien a las capacidades limitadas de la ortografía y a la técnica de impresión en Bulgaria durante el final del siglo XIX. Sin embargo, con las notas y correcciones disponibles, esperamos arrojar más luz en los temas específicamente afectados, así como complementar y enriquecer los horizontes del lector. Las notas proveen información y especifican algunos de los nombres y textos citados por el autor, así como un pequeño número de conceptos que se aclaran en el contexto de la expresión estilística original de su obra posterior.

Este libro permaneció incomprendido a finales del siglo XIX. Sigue incomprendido hoy, a principios del siglo XXI, 110 años después. ¡¿De qué otra manera se explica que la ciencia moderna lo haya ignorado?! ¿Es posible que en la década de 1890 se publicaran tantos libros de autores búlgaros que pasara desapercibido para la crítica literaria? ¿Quizás, en el campo de la pedagogía de la época, eminentes autores búlgaros escribieron numerosas monografías sobre temas de educación? ¿O quizás varios filósofos defendieron sus posturas en la sociedad con su propio y original punto de vista? No, claro que no.

¿Por qué entonces un libro como *"Ciencia y Educación"* no tiene cabida, al menos, en la historia de las ciencias mencionadas?

Ahora que han transcurrido los 100 años que exigen los historiadores, podemos y debemos darle a este libro una evaluación histórica adecuada. La razón es que hoy nos habla con mayor fuerza y poder.

Hoy es más relevante que nunca.

Hoy lo comprenderán más personas.

Y mañana encontrará aplicación en nuestras mentes y corazones, en nuestra fe y religión, en nuestra ciencia y arte, en toda nuestra vida.

Diciembre 2006

CIENCIA Y EDUCACIÓN

El comienzo de la vida humana

de

Peter K. Deunov

Introducción General

PARTE I_I

La misericordia y la verdad se han encontrado,

la justicia y la paz se han besado.

La verdad brotará de la tierra[II]*.*

y la justicia mirará desde el cielo.

(Salmo 85:10-11)

Parte Uno
Las Dos Influencias

I. Ciencia y Educación

1. Mente – Ciencia, Conocimiento

1. El mundo en el que vivimos está lleno de secretos y misterios. A cada paso, nuestra mente en constante desarrollo encuentra innumerables fenómenos, diferentes en naturaleza y grado. Este fenómeno produce mil impresiones y sensaciones en lo más profundo del alma. Éstas estimulan la mente con todos sus poderes y facultades para buscar sus causas, para descubrir las leyes por las cuales son llevadas a cabo, y también para desentrañar su importancia para la felicidad y la longevidad humana.

2. Sin duda, todos estos fenómenos y misterios son regidos por ciertas leyes[III] y son el resultado de la acción de ciertas fuerzas naturales que trabajan para la realización de algún objetivo universal[IV], al que toda la raza humana aspira, aunque aún de manera inconsciente.

3. Pero ¿cómo puede una persona, a través de su mente, resolver la tarea que le fue asignada cuando apareció en la tierra? La respuesta es: solo a través de su capacidad de contemplar, observar, razonar y entender todo[V] lo que encuentra como el objeto de su estudio.

4. Desde el principio, se le indicó al hombre el conocimiento como el único medio para resolver este problema. Fue lo primero que le dio un carácter mental a su vida y eso le dio supremacía en la tierra. También fue la primera arma con la cual el hombre comenzó a luchar con las fuerzas de la naturaleza, el primer mentor que le enseñó a superar y conquistar todos los obstáculos y dificultades que encontró en su camino.

2. Corazón – Educación, Auto-control

1. La mente del hombre tenía que prepararse por sí misma de una forma razonable y correcta. Los ejercicios constantes y la percepción constante, así como la asimilación de los verdaderos principios, fueron necesarios[VI]. Y esto no puede ser alcanzado de ninguna otra manera mejor que a través de la educación. La naturaleza del hombre ha demostrado la necesidad de este alimento imprescindible. La educación fue el único medio para preservar el organismo mental de la decadencia.

2. Bajo la influencia de la poderosa fuerza de la educación, la vida espiritual del Hombre adquirió el carácter de actividad espiritual. Los poderes y las habilidades mentales recibieron la dirección correcta para resolver la principal tarea de la vida humana.

3. Y esta tarea consistía en elevar al hombre y liberarlo del poder de la ignorancia y de la esclavitud de los elementos naturales, que por miles de años lo habían empujado sin piedad de

un lado a otro mientras él languidecía bajo esta pesada carga. Por supuesto, hoy todavía el hombre no está libre del poder de estos elementos.

4. El mundo físico ha contribuido de todas las maneras posibles para desviar al hombre de sus nobles motivos y aspiraciones. Puesto bajo la influencia de las bajas inclinaciones de su naturaleza originalmente corrupta, con frecuencia se ha entregado a sí mismo a sus inclinaciones animales, las cuales siempre lo han distanciado de su verdadero llamado. Más de una vez el hombre ha vendido su libertad y se ha convertido en porquero, como en la parábola del hijo pródigo (Lucas 15:11-32).

3. El orden inmutable de la naturaleza

1. Por miles de años el hombre ha sido esclavo y un ciego y fiel adorador del mundo material. Estaba esclavizado[VII]. Estaba ante el poder de los gobernantes, rezaba a la naturaleza y le ofrecía sacrificios para ganar su misericordia y favor. Pero sus oraciones y sacrificios permanecían en vano. La naturaleza, a la que los poetas cantaban himnos por su poder, grandeza y belleza, no estaba interesada en lo más mínimo en los pensamientos infantiles y los deseos del hombre.

2. La necesidad[VIII] lo obligó a preocuparse de su propio futuro y a empezar a construirlo, usando las condiciones y los materiales que estaban disponibles para él en ese momento. El entendió que todo lo demás eran sueños vacíos, porque el orden que reina en la naturaleza es y permanece inmutable. Si una persona tenía hambre o sed, estaba débil o sufriendo, enferma o moribunda, no le importaba lo más mínimo. Ella indiferentemente se presenta ante el hombre y le despoja de sus posesiones. ¡Y cuántas veces fue robado y desprovisto de todo lo que más amaba!.

3. La amarga experiencia del alma humana, derivada de la carencia diaria de la naturaleza esencial de los alimentos, ha encontrado expresión en los escritos de los antiguos poetas y sabios. "¿Acaso no clama la sabiduría? ¿Y no expresa su voz el entendimiento?" (Prov. 8:1); "Y ustedes, necios, adquieran sabiduría, necios, adquieran un corazón comprensivo; escuchen, porque mi lengua hablará cosas graciosas" (Prov. 8:5-6); "Vengan, coman de mi pan y beban del vino que he preparado. Dejen la necedad y vivan, y anden por el camino del entendimiento!" (Prov. 9:5-6).

4. No era posible que un hombre permaneciera ciego para siempre a esta verdad. Tuvo que despertar del sueño de la ignorancia. La necesidad de su naturaleza espiritual lo obligó a pensar sobre su futuro, a esforzarse y desarrollarse en el camino del verdadero conocimiento. Tarde o temprano, tuvo que comprender que la ayuda para su liberación no vendría de ninguna otra parte sino de la propia raza humana. Solo tenía que mirar con esperanza al Gran Espíritu, que habitaba en su alma y quien poseía el bálsamo para sus heridas y la piedra filosofal[IX] de su buena fortuna.

5. Ese pensamiento inspiró la esperanza en el alma humana de que existe una salida. Encontrar el camino de salida de la difícil situación en la que se encontraba marcó una gran etapa en su

vida. Esta estrella guía que lo dirigió a la Tierra Prometida[X], le mostró con los ojos de la fe[XI], la verdad de que grandes y fatídicos cambios iban a ocurrir en los días venideros de la vida en la tierra.

6. En las primeras etapas de su desarrollo, el hombre estaba preocupado y temeroso por la naturaleza, que asombraba su mente con sus misteriosos fenómenos y enigmáticas apariencias; lo aterrorizaba con sus terribles elementos; lo hizo temblar de miedo supersticioso; despertando tímidos presentimientos en su conciencia no iluminada y lo hizo caer de rodillas como un esclavo ante su cruel amo.

7. Pero incluso esta naturaleza cambiará su comportamiento hacia él y le mostrará el lado luminoso de su rostro. Comenzará a servirle, a cuidarle como una tierna madre y le preparará todo aquello que necesite. Esto se cumplirá cuando una persona comience a entender el lenguaje de la naturaleza, su madre, a escuchar sus mandatos y buenos consejos. El tiempo para esto está cerca. Estamos en el comienzo de la primavera de una nueva era[XII]. El Evangelio está ahora tocando a nuestra puerta.

4. Dominar la naturaleza inferior[XIII]

1. Antes de que una persona entre en la Nueva Tierra, a la que el Espíritu lo dirige para recibir su herencia y libertad como un propietario adulto, debe aprender los principios y las leyes fundamentales de la verdadera vida, debe saber refrenar sus bajas inclinaciones, controlar sus impulsos y pasiones animales y erradicar de sí mismo los deseos y aspiraciones egoístas; los cuales son la fuente del mal en la vida personal y social.

2. De este modo, podrá abrazar plenamente los principios y leyes de la Razón – la naturaleza superior que reside en él – y desarrollar dentro de sí mismo esos poderes y habilidades de la naturaleza que le darán la llave para el verdadero éxito.

3. Así, la persona será introducida en aquel mundo donde la mente encuentra su vocación más alta – usar las fuerzas de la naturaleza como base para su elevación espiritual desde la posición de esclavo y sirviente hasta la posición de maestro y gobernante del reino de la naturaleza. Entonces, él se dará cuenta que no es solo un ser material de carne y hueso, sino también un alma racional, dotada con mente, corazón y voluntad.

5. Educación moderna

1. Pero ¿por qué camino y de qué manera la humanidad será capaz de alcanzar estos anhelados objetivos? La respuesta es: con la ayuda de la ciencia y la educación.

2. Esta afirmación puede causar confusión en algunas mentes, incluso puede ser considerada por algunos como una mera quimera errante. Quizás el ejemplo es dado por la sociedad moderna, que no carece ni de ciencia ni de educación y, a pesar de todo, no ha avanzado hasta tal punto que pueda elevarse a ese sublime estado aludido anteriormente.

3. Basta con examinar la vida pública de cualquier país para ver que, a pesar de la amplia educación[xiv] dada a los jóvenes hoy en día, a pesar de la atención dada a su educación cultural y, en especial, a los términos morales, la mayoría de la gente se encuentra en un nivel muy bajo. ¿Puede afirmarse entonces, algunos se preguntarán, no sin razón, que la educación desempeñará ese importante papel mencionado anteriormente?.

4. Los hechos que se nos presentan son ciertos, pero ¿deberíamos concluir que la educación es la causa del mal en nuestro país? Quizás esto puede parecer verdad hasta cierto punto, pero no podemos permitirnos una conclusión tan torcida.

5. Argumentamos que, si la sociedad contemporánea sufre de graves deficiencias, si no ha alcanzado el alto nivel cultural que esperamos que la ciencia y la educación le den, esto no es debido a las débiles capacidades de éstas últimas. Más bien, esto es debido a la falta de la verdadera ciencia y de la verdadera educación, o a su incorrecta comprensión y aplicación en la vida. Pues es bien conocido que las enfermedades e infecciones en el mundo orgánico no surgen de la aplicación de las reglas higiénicas de salud que la misma naturaleza dicta, sino por el contrario, de la falta de observancia de dichas normas.

6. Por la misma razón, se puede afirmar que los vicios y la deshonra de las personas no se originan ni se desarrollan a partir de la educación, sino que son consecuencia y resultado de la naturaleza corrupta de generaciones de seres humanos cuyas mentes y corazones han sido contaminados por pensamientos y deseos negativos. No importa lo buena que sea la educación que se les brinde a estas personas, si su naturaleza no se transforma fundamentalmente, conservarán su antigua disposición, sus antiguas perspectivas y entendimientos. Esta es precisamente la verdad implícita en el proverbio popular que dice que «un lobo cambia de pelaje con más facilidad que de carácter».

7. Las razones profundas de este hecho están arraigadas en lo que se llama la "Ley de la Herencia", también conocida en la ciencia con el término de "herencia"[xv]. Esta ley opera inexorablemente en la naturaleza, pero de manera verdadera y justa.

8. Cuando microbios humanos peligrosos se introducen en cualquier sociedad civilizada, son tarde o temprano reconocidos por la conciencia colectiva. El espíritu común del Todo los expulsa del organismo social sano. Este organismo social está tan estructurado que no puede tolerar la desarmonía ni la anarquía dentro de sí mismo durante mucho tiempo.

9. Esta regla es una ley general e inmutable de la naturaleza. Un organismo, sea cual sea, según esta ley debe expulsar de sí mismo las sustancias y gérmenes dañinos, o dejar de existir como tal. Esta es la razón natural que obliga a todo hombre consciente a protegerse de las influencias que son fatales para él y a evitar hacer el mal. La vida está organizada de tal manera que cada hombre

recibe lo que merece, de acuerdo al valor intrínseco de cada acto realizado por él. Este valor intrínseco es la única, suprema medida de la naturaleza.

10. A pesar de las deficiencias que encontramos en la educación moderna, no nos corresponde a nosotros, personas ilustradas, mantener ese pensamiento desgastado de los simples e ignorantes de que el mundo se terminará con mucho aprendizaje y muchos eruditos. En efecto, el mundo terminará, ¿pero qué mundo?

11. El mundo de la ignorancia, de las ilusiones, de la injusticia, de las iniquidades. El mundo bíblico del Adán[XVI] pecaminoso debe perecer irremediablemente, para que el Nuevo Mundo – el mundo de la virtud y del hombre iluminado y razonable – pueda desarrollarse y perdurar eternamente. Pues en este mismo mundo del viejo Adán, reina la ignorancia, acompañada de malos hábitos, vicios, pasiones y deseos, incorrectamente dirigidos por una educación que tiene como objetivo educar al hombre en el egoísmo y el deseo de explotar a otros para su propio beneficio.

12. Después de ver todo esto, está claro que hasta este momento los verdaderos comienzos de la Ciencia apenas han echado raíces en el hombre. La Educación también está aún en su infancia, y su voz apenas es audible, como la voz de un recién nacido. Su influencia ennoblecedora, apenas se siente en los corazones de los hombres endurecidos por el vicio.

13. Alguien podría objetarnos de nuevo y ponernos un ejemplo aún más elocuente, como el de algunos países más educados y cultos – por ejemplo, Inglaterra y Estados Unidos, quienes también padecen grandes deficiencias y males sociales. No lo negamos. Admitimos esta amarga verdad, pero debemos decir que este argumento también pertenece a la filosofía sofista[XVII], la cual, como regla general, no mira la verdad de frente, sino por la espalda.

14. ¿La pobre situación y las condiciones de estos países son causadas por la ciencia y la educación?. Si alguien puede ilustrarnos mejor sobre este tema, ese sería Jean Jacques Rousseau[XVIII].

15. Solo mencionaremos brevemente que, en Inglaterra y América, donde la Ciencia y la Educación se han arraigado profundamente, los prejuicios han perdido su influencia medieval. En estos países existe hoy una libertad más razonable y humana, se han fundado sociedades e instituciones de caridad, se han hecho más esfuerzos por mejorar la vida del hombre común.

16. En estos países, la opinión pública está en una posición más estable y se sitúa por encima del gobierno del estado. Los vicios de la sociedad no se ocultan, ni se fomentan ni se protegen. Allí, todos los recursos y medios posibles son usados para erradicar y eliminar los males sociales, y no por el gobierno, sin por la misma sociedad, la cual es el poder y el motor de toda noble transformación.

17. En estos países, diversas sociedades y asociaciones filantrópicas gastan grandes sumas de dinero cada año y hacen todo tipo de sacrificios voluntarios para la iluminación y evolución espiritual de la clase pobre. Esto, por cierto, está confirmado también por las estadísticas.

18. Aquí destaca la verdad evidente de que, bajo la influencia de las nobles fuerzas de la vida y sus impulsos espirituales, estos pueblos han comenzado a tomar mayor consciencia de su deber hacia los demás y de las exigencias de la Gran Ley Biológica, la Ley del Todo[XIX].

19. La ciencia ha aportado argumentos a favor de esta verdad. Nos ha convencido con pruebas irrefutables de que esta ley rige en todo el mundo. La salud de cualquier actividad orgánica en el organismo social depende de la aplicación de las condiciones y principios que la Ley del Todo dicta en la vida.

6. La Ley Biológica Universal – La Ley del Todo

1. Esta ley se puede afirmar en un lenguaje común de la siguiente manera: "El bienestar del prójimo es una condición necesaria tanto para él como para ti – para tu buena vida y tu bienestar". Esta es una verdad que ninguna persona iluminada podría negar.

2. ¿Quién no conoce que la buena condición y funcionamiento de los órganos determina la salud general y la longevidad del cuerpo? Un pequeño dolor en cualquier órgano del cuerpo afecta a todo el organismo humano y perturba su paz y tranquilidad.

3. ¿Y no es cierto que lo que ocurre en la vida física del individuo es también lo que ocurre en la vida del organismo social? ¿No es la misma ley natural la que en ambos casos dicta las mismas condiciones iniciales?[XX]. Sin ninguna duda, es la misma ley natural aplicada en un sentido más amplio.

4. Obviamente, lo que es necesario para la salud del cuerpo es necesario también para el bienestar de la sociedad. Esta ley biológica inmutable determina la futura felicidad o infelicidad de la humanidad. Por supuesto, como partes de un organismo común y como miembros de una gran familia, no podemos escapar de las consecuencias de la actividad colectiva. El buen o mal carácter del individuo inevitablemente tendrá su influencia en la salud pública, y también dejará una marca indeleble en futuras generaciones.

5. Los gérmenes del bien y del mal se heredarán de una generación a otra y, de este modo, se convertirán en semillas en el suelo para la futura cosecha. En función de las condiciones externas e internas en las que se desarrolla el organismo social, así como del libre albedrío del hombre, tendrán éxito en su desarrollo unos u otros gérmenes.

6. Depende de él mismo qué gérmenes aceptará en su alma y cuales permitirá que florezcan y crezcan libremente en él. Una vez recibidos, esperarán el momento favorable para manifestar sus dones naturales. En la predisposición natural de la voluntad a alimentar los malos gérmenes y deseos del alma reside uno de los mayores peligros para el éxito de la educación.

7. Constantemente motivados por los impulsos internos de su naturaleza animal, las personas con frecuencia eligen esas ideas como su ideal y esos objetos como su meta, los cuales traen

consigo los peores y más desastrosos resultados, obstaculizando su crecimiento espiritual – crecimiento que afecta la completa vida mental del hombre, y no solo a una parte de ella, como algunos eminentes filósofos afirman.

8. Este hecho es confirmado por la historia del progreso humano. El espíritu de la Iluminación siempre ha tenido la tarea de abordar y combatir el error, las mentiras, la decepción, la injusticia, el vicio y la anarquía.

9. Por naturaleza, el corazón humano está más inclinado hacia estas cosas[XXI] más que a la verdad, la virtud, la rectitud, la humanidad y la piedad. Esto es evidente por el hecho de que, debido a sus conceptos distorsionados de la vida, la gente sin cesar ignora la verdad y sus exigencias y, como resultado de ello, sufren constantemente. ¡Cuántos males y desgracias les han sobrevenido por este único pecado!

10. A veces, las personas están dispuestas a sacrificarlo todo en este mundo, pero no a aceptar la verdad. Parece que aún no tienen una idea clara del objetivo final de su vida. Las principales motivaciones en su vida hoy en día aún son:

- Las ilusiones de la fama;

- La sensualidad;

- El egoísmo y los deseos de enriquecerse[XXII].

11. Estos impulsos son característicos de las criaturas que se arrastran, pero no deberían conmover al hombre, quien es un ser racional. Desafortunadamente, aún hoy se sigue adorando al "becerro de oro" como los antiguos pueblos paganos. Dado que el mundo cambia constantemente de imagen, la idolatría ha tomado hoy una forma diferente, la cual tampoco está destinada a continuar en la vida futura[XXIII].

7. Los fines nobles requieren medios nobles

1. La razón le fue dada al hombre para ningún otro propósito más que el de enseñarle a darse cuenta de las verdaderas necesidades y lo que es bueno para su alma, que necesita alimentos saludables. Este alimento solo puede ser adquirido a través del trabajo consciente y la perseverancia en el bien.

2. La falsa filosofía por la que ha sido guiada la humanidad hasta ahora la ha engañado elegantemente, diciéndole que no importan los medios que una persona usa para alcanzar sus deseos.

3. «El fin justifica los medios» es y sigue siendo una enseñanza puramente Jesuita[XXIV]. Este camino no conducirá a nadie a un buen resultado. No importa cuánta gente justifique sus

acciones con el fin que persiguen, estas acciones no pueden ser justificadas de ninguna manera cuando se aplica la medida absoluta del Bien Supremo.

4. Los fines nobles requieren medios nobles. Esta es una ley cósmica universal, este es el criterio inmutable de la Verdad. Así es cómo el Espíritu obra y actúa cuando da a luz algo bueno. "Como es la semilla, así es el fruto", dice el Proverbio.

5. Y en efecto, los hechos demuestran que todas las grandes personas, benefactoras de la humanidad, nacieron de madres buenas y nobles. Para esas madres se hicieron los más sagrados sacrificios. Si alguien lo discute, que nos demuestre lo contrario. "Madres, madres quiere Francia!" – decía Napoleón el Grande[XXV]. Pero tales madres no se crean sin virtud[XXVI].

6. Para alcanzar la gran meta de nuestra vida, es necesario vivir como hombres razonables, como hermanos y hermanas, descendientes del mismo Padre y unidos por el estrecho vínculo del Amor. Si todos los hombres son guiados e inspirados por este principio y cumplen los requisitos de esta gran ley, entonces ciertamente producirá sus resultados inherentes y dará los buenos frutos que son:

- Paz.
- Prosperidad.
- Éxito.
- Iluminación espiritual.
- Elevación.

7. En tales condiciones, estos nobles sentimientos y cualidades reposan en el fundamento de la Virtud y la Verdad. Entonces el Espíritu disfrutará de un ambiente perfecto, similar al éter luminoso[XXVII]. Revelará a través de su mente, a través de sus vibraciones, la belleza y grandeza del universo viviente, de un inmenso mundo en el cual late el pulso de la Vida Eterna, la cual constantemente eleva y vivifica al hombre.

8. El sentido de la existencia humana

1. Y así, basándonos en hechos extraídos directamente de la vida, no podemos dejar de reconocer que, en virtud de su universalidad, la ciencia y la educación son dos factores poderosos en el desarrollo y hermanamiento de las naciones. Puesto que la naturaleza ha dominado la mente y el corazón, así como los poderes de la voluntad, en estas dos áreas el hombre debe esperar su liberación: liberación de la oscuridad de la ignorancia, de la esclavitud del pecado original[XXVIII] y su innato egoísmo; causa de todos los males y desgracias de su vida.

2. Este vicio, de acuerdo con Darwin[XXIX] en la Teoría de la Evolución[XXX] ha persistido tal como era en el hombre de aquella época, cuando atravesaba varias etapas de su desarrollo físico y orgánico; cuando la lucha por la auto-preservación, por la vida, estaba en su apogeo; cuando

todas las nobles cualidades y habilidades estaban profundamente dormidas, reprimidas por el poder omnipotente de aquel entonces[xxxi].

3. Y en efecto, no necesitamos evidencia para convencernos de que la picaresca del zorro, la astucia de la serpiente, la glotonería del tiburón, la ferocidad del tigre y el comportamiento bestial del gorila aún laten en la naturaleza humana.

4. ¡Cuántos miles de años tardó el espíritu humano en liberarse de estas enfermedades animales! Cuántos miles y millones de víctimas inocentes tuvieron que ser ofrecidas hasta que el hombre alcanzó esa conciencia superior del sentido de su vida, hasta que comprendió que tenía un deber más importante que cumplir en este mundo: que no nació simplemente para comer, beber y morir como un animal, sino para perfeccionarse, para crecer en fuerza y poder, y mediante el poder de su razón, comprender el plan general del universo. Y mediante su mente, con la ayuda de los poderes despertados de su alma inmortal, debe elevarse al concepto del mundo moral.

5. Solo así una persona puede entrar en ese mundo espiritual donde el Amor y la Verdad actúan constantemente en el alma y la impulsan a alcanzar regiones desconocidas del universo.

9. Fe y religión

1. Algunos filósofos pueden plantear otra objeción: "Si sostienes que la ciencia y la educación son los únicos medios por los cuales la humanidad debe esperar su futura salvación, ¿dónde está la fe en Dios y la religión? ¿Dónde están aquellos que han guiado a la raza humana por miles de años y le han enseñado constantemente cómo cumplir su deber hacia Dios y hacia el prójimo?"

2. Responderemos a esta pregunta directamente. La Verdad es la Verdad a través de todo y siempre tendrá el mismo poder e influencia sobre el alma, sin importar en qué tipo, forma e imagen sea presentada, siempre que dicho tipo, forma e imagen sean representaciones reales y verdaderas encarnaciones del Bien Supremo.

3. La religión permanecerá donde ha estado hasta ahora, y si quiere avanzar, debe cambiar su conducta actual. Debe conformarse a las verdades científicas y abandonar sus viejas costumbres y hábitos, que por ignorancia ha adoptado para su propio beneficio, y no para el de Dios. Debe comenzar a predicar la Verdad tal como es, sin distorsionarla. Esta Verdad, que es la única que ilumina y que está en armonía con la integridad de la vida y de la razón – la Verdad Viva que ennoblece, eleva el alma humana y la fortalece en la virtud.

4. La religión que sirve al Dios Vivo Jehová[xxxii], conservará el mismo lugar en el alma como la tenía al principio. No se debe alimentar el falso pensamiento de los fariseos israelíes[xxxiii] y los saduceos[xxxiv] quienes decían, "Abraham[xxxv] es nuestro Padre". A esto Juan el Bautista"[xxxvi] les respondió: "Produzcan frutos dignos de arrepentimiento, y no piensen en justificarse a sí mismos. Por eso les digo, que todo árbol que no da buen fruto es cortado y tirado al fuego"

(Mateo 3: 8-10). Esta ley es la verdadera norma. Toda enseñanza, sistema religioso, organización y decreto que no tenga como objetivo final mejorar nuestra vida espiritual, desaparecerá ante el juicio de la Razón, como paja en el fuego.

5. Es importante distinguir entre los conceptos de "fe" y "religión". La fe es una facultad espiritual, uno de los poderes de la mente, que desempeña un importante papel en la vida entera de una persona, mientras que la religión, por lo contrario, es un producto del alma, que surge de una cierta disposición del alma hacia un objeto determinado, del cual depende su vida interior. Esta obra del alma humana puede cambiar de forma, imagen y grado dependiendo del desarrollo mental y espiritual de la persona.

6. Por esta razón, lo que es religioso para una persona no es religioso en absoluto para otra. Por ejemplo, creer en la infalibilidad del Papa, un elemento de la fe Católica, es altamente irreligioso para los Ortodoxos y los Protestantes. Esto también se confirma por los constantes enfrentamientos entre los sistemas religiosos. Por supuesto, todo esto surge de la diferencia en las creencias de personas cuyas mentes tienen diferentes disposiciones.

7. Esta circunstancia nos lleva a concluir que el mismo tema puede ser visto desde diferentes perspectivas, las cuales están conectadas con intereses que no tienen nada que ver con la verdadera esencia del tema. Sin embargo, estos intereses personales ejercen una gran influencia en la disposición mental de una persona, y muchas veces la engañan y la desvían del camino de su crecimiento espiritual.

8. Por eso es necesario examinar toda obra religiosa para ver si contiene la sal de la Verdad o no. Si constatamos que no está acorde con la Verdad, es nuestro solemne deber descartarla como un error humano.

9. La verdadera religión debe liberarse de todos los vestigios del pasado, de todo lo que ha acumulado en ella en virtud de ciertas consideraciones personales y puramente humanas. No existen formas eternas en el mundo. Todo cambia, se quitan las viejas ropas y se ponen las nuevas de acuerdo a las necesidades internas. Todo crece y se desarrolla de acuerdo con la Ley Eterna de la Vida, la cual cambia y transforma las cosas de la naturaleza en acuerdo con la actividad general[xxxvii].

10. Nuestro carácter espiritual es creado por la Verdad y la Virtud, no por las mentiras y los autoengaños. No es importante lo que una persona piensa de sí misma, sino lo que realmente es. Como regla general, la gente tiene una alta opinión de su "ego", pero el tiempo los examinará uno por uno y pronunciará su veredicto "a favor" o "en contra".

11. Fuimos creados para pensar, juzgar, elegir entre diferentes cosas y seguir el camino de la verdadera enseñanza, y no para aceptar todo como verdad absoluta, como si viniera directamente de la boca de Dios. Sin duda, Dios dice la Verdad, pero el hombre, desde su caída, ha dicho tanto la verdad como la mentira. Esto es precisamente uno de los peligros para el éxito de la verdadera religión.

12. Sin embargo, no podemos decir lo mismo de la fe, ese poder del alma, gracias al cual el hombre, desde el momento mismo de su renacimiento, empezó a pedir amor a ese ser invisible, Creador y Sustentador del universo entero. La fe ha realizado grandes hazañas y hechos, ha inspirado el alma del hombre con grandes y sagrados pensamientos, con las sublimes ideas del Bien, de la Verdad y de la Belleza[xxxviii].

13. Esta fe sigue siendo el motor más poderoso de la ciencia y la educación hoy en día. Es el poder que reside en el amor por conocer la Verdad y que nos impulsa a buscar y experimentar todo. ¡Qué altruismo se está desarrollando hoy en el alma de la humanidad gracias a la fe! ¡Cuántos sacrificios están haciendo todas las personas nobles y avanzadas para darnos la oportunidad de ver al menos las manifestaciones externas de esa actividad que se desarrolla en las entrañas de la naturaleza!

14. ¡Solo quien ha experimentado esto puede conocer la alegría que llena el corazón y el alma humana al vislumbrar su majestuoso hogar! Esta es una gran experiencia que brilla como una luz en la vida de una persona e incita a su mente y a su alma a grandes hazañas.

10. ¿Qué es la ciencia y qué es la educación?

1. Hasta ahora hemos hablado de ciencia y educación en términos generales. Para aclarar el tema, consideraremos más específicamente la pregunta de qué es la ciencia y qué es la educación. Esto es particularmente importante y merece especial atención.

2. La ciencia y la educación son dos procesos diferentes que se llevan a cabo. Están conectados con la actividad dual en el mundo mental y espiritual del hombre. Estos procesos revelan su compleja naturaleza espiritual, que es forzada por las leyes supremas de la naturaleza a trabajar para organizar el mundo interno del hombre y mantener el orden y la armonía en él[xxxix].

3. Los pensamientos y deseos, basándonos en las mismas leyes que operan en el mundo físico, se dirigen hacia su centro de atracción, es decir, hacia su emplazamiento de origen. Este afán de los pensamientos y los deseos se convierte en una fuente de actividad mental continua, que se manifiesta en constantes acciones y reacciones, en constantes cambios de estado, característicos de la vida mental y espiritual del hombre.

4. El carácter y la naturaleza de estos procesos mentales crean las condiciones para nuestro correcto o incorrecto desarrollo. Si nuestros pensamientos y deseos están basados en un fundamento sólido de principios verdaderos y son atraídos por metas elevadas, entonces los resultados serán beneficiosos para nuestro desarrollo. De otra forma, observaremos exactamente lo contrario.

5. La fuerza interior que opera en la vida de una persona tiene el propósito de organizar sus pensamientos y deseos, así como también de establecer el correcto y verdadero conocimiento de

su alma en relación a las formas y fuerzas de la naturaleza. De esta correcta comprensión depende la elevación verdadera del hombre. Aquí es donde la ciencia y la educación vienen en nuestra ayuda.

6. La ciencia es el resultado de la actividad intelectual de la mente que observa fenómenos de la naturaleza, los estudia y busca descubrir las leyes que la rigen.

7. La educación es el resultado de conocer y aplicar los principios espirituales: las Leyes que rigen la vida interior del hombre. La verdadera educación orienta correctamente la actividad mental y dirige hacia la sabia aplicación de los conocimientos adquiridos, los cuales deberían contribuir a fortalecer la vida, no a destruirla. Es tan necesaria como un cuerpo sano es necesario para una mente sana[XL].

8. La educación, en el sentido más amplio de la palabra, no es más que un proceso de encarnar pensamientos nobles y buenos deseos en la vida humana. Cuantas más personas educadas tenga una nación, en el sentido antes mencionado, más preparada y más desarrollada espiritualmente estará. Y viceversa: cuantas menos haya, más abajo se encontrará la nación en la escala de su desarrollo espiritual.

9. Hoy, gracias al sistema educativo bien desarrollado, el conocimiento científico adquirido mediante largas observaciones y experimentos, organizado sistemáticamente y puesto al alcance de todos, puede llegar a las grandes masas.

II. Ciencia

El campo de la ciencia moderna es demasiado limitado – está confinado casi exclusivamente al mundo físico[XLI]. El tema que nos concierne tiene un carácter dual: externo e interno. El carácter externo constituye el aspecto físico y fisiológico de la vida mental material, y el carácter interno constituye el aspecto bio-psíquico[XLII] de la vida de la mente y el alma. Por ahora, consideraremos solo el carácter externo [XLIII].

¿Qué es la ciencia? ¿Cuál es el ámbito de su actividad y cuál es su deber en la vida?. Hagamos una breve revisión de lo que se ha dicho sobre estos temas, enfocándonos en los puntos de apoyo más importantes.

1. ¿Qué es la Ciencia?

1.1 Avances de la Ciencia

1. ¿Qué es la ciencia? La palabra "ciencia" se entiende como conocimiento ordinario; conocimiento de los principios y leyes, así como de las causas que les dan origen; conocimiento de verdades y hechos comprobados.

2. La "ciencia", dice Sir William Hamilton[XLIV], "es un elogio del conocimiento. Su imagen, es decir, su forma, tiene el carácter de la perfección lógica, y su tema, es decir, su contenido, tiene el carácter de la verdad verdadera".

3. En general, la palabra "ciencia" significa conocimiento adquirido a través de una larga observación, organizado sistemáticamente de acuerdo con las leyes generales de la naturaleza y que se hace accesible para todos. Este conocimiento se refiere principalmente al mundo físico: su esencia, fenómenos y composición, es decir, la naturaleza de su substancia, las cualidades y las funciones de las células vivas.

4. El término "ciencia" en un sentido más estricto, se refiere a cada una de sus ramas como un campo de investigación o materia de estudio independiente, como la astronomía, la química, la medicina, la geología, etc. En comparación con la ciencia de los antiguos griegos, que, como es sabido, estaba dividida en siete ramas - gramática, retórica, música, lógica, aritmética, geometría y astronomía - nuestra ciencia europea occidental ha hecho un enorme progreso. Y esto es comprensible, porque desde esos tiempos hasta nuestros días grandes cambios han tenido lugar en el campo mental y espiritual de la humanidad.

5. Con el inicio de la era Cristiana, la ciencia ha dado pasos gigantescos en casi todas las ramas del conocimiento: en los campos de la física, la química, la astronomía, las matemáticas, la

geología, la anatomía, la fisiología, la biología, la psicología y la frenología[XLV]. Ha revelado los inagotables recursos naturales que la gente hoy utiliza tan imprudente e irresponsablemente. Le ha dado a la mente la llave con la que puede abrir diversos cuartos del tesoro de la naturaleza, en los cuales hay todo lo necesario para satisfacer todas las necesidades de la vida humana.

6. Hoy, la ciencia es un poderoso motor y una fuerza vital para el progreso y la Iluminación. Ya se ha convertido en una ventaja y un privilegio para todos los que la aman. Este impulso del espíritu humano hacia el conocimiento, hacia la ciencia, ha ayudado a que la educación se generalice, reduciendo así la profunda ignorancia entre las masas. El hombre ha empezado a mirar al mundo con otros ojos, con los ojos de la mente iluminada. El lenguaje de la naturaleza se ha vuelto más comprensible para él.

7. La ciencia actual nos ha iluminado con su luz desde todos los ángulos. La física nos ha introducido a las leyes y a las fuerzas del mundo físico; la química a la composición y los elementos de la materia; la geología al pasado de la Tierra; la astronomía a los cuerpos celestes y las estructuras del universo. Por otro lado, la fisiología nos ha introducido a los órganos y las funciones del cuerpo humano; la biología al origen de la vida orgánica; la anatomía a la estructura del cuerpo; la psicología a la naturaleza relativa del alma y la frenología a las facultades de la mente y el carácter del hombre.

1.2 Cerebro, mente, alma

1. Gracias al desarrollo de la anatomía, la fisiología y la biología, hoy en día una persona tiene una idea clara de sí misma como organismo vivo. Conoce la estructura y funciones de su cerebro y sistema nervioso, su corazón y pulmones, su estómago y sus glándulas, etc.

2. El cerebro humano, por ejemplo, gracias a largos estudios, ya no es considerado como un instrumento ordinario de la mente, que se usa exclusivamente para el propio beneficio, sino que es la sede de los poderes y facultades del alma. El cerebro es, figurativamente hablando, la capital, donde se sientan todos los representantes del alma bajo la presidencia de la mente, la principal directora de los asuntos comunes.

3. La mente a su vez, podría ser asimilada a un magneto vital, un tubo de aguja cuya punta se mueve con velocidad indescriptible y es atraída por cada punto del interior del alma, que recibe las diversas impresiones y pensamientos en movimiento. De esta manera, las influencias internas y externas se reciben y transmiten de un centro a otro, de una región del mundo visible a otra.

4. En cuanto al alma, podríamos compararla con una esfera de fuerza psíquico-vital que recibe impresiones de todo el cosmos a través de cada punto de su superficie infinitamente sensible. Los pensamientos humanos dependen en gran medida de esta superficie.

1.3 La estructura del universo

1. En la naturaleza, este mundo magníficamente diseñado y lleno de diversidad, hay algo verdaderamente digno de asombro y admiración. El universo entero, el cual sentimos y percibimos como un todo, está construido a partir de diminutas partículas, invisibles a simple vista.

2. De acuerdo a la ciencia moderna, estas partículas, llamadas átomos, no son simples, ni indivisibles, como se creía recientemente, sino que representan "sistemas planetarios"[XLVI] completos. Son tan pequeños que, incluso cuando son vistos a través del más poderoso microscopio, permanecen invisibles. La cabeza de un alfiler, el cual tiene 2 milímetros de diámetro, contiene tantos átomos que si tuviéramos que contarlos y asignar un billón de ellos en cada segundo, tomaríamos no menos de doscientos-cincuenta mil años en contarlos. En ese tiempo podríamos contar $7{,}9 \times 10^{21}$ átomos[XLVII].

3. Nos podemos imaginar cuál ese gran poder que creó, que ha reunido y combinado todas estas diminutas partículas en una sola y ha formado billones de mundos a partir de ellas. No solo eso, sino que los puso en movimiento en el espacio con indescriptible velocidad alrededor de ciertos centros de gravedad. Esta misma fuerza ha empezado a poblarlos con seres vivos e inteligentes quienes están interesados en su obra y tratan por todos los medios de adivinar su propósito e intención. ¡Esto es verdaderamente un gran milagro!.

1.4 La estructura Tri-una del Hombre

1. Aquello que despertó la conciencia del hombre y le hizo tomar el camino del conocimiento es la profunda necesidad interior de su espíritu, que surgió en él como resultado de la acción de las leyes supremas de la vida. Estas leyes obligan al hombre a esforzarse para alcanzar la perfección a través del trabajo constante.

2. Y, en efecto, ¿quién trabajaría y se esforzaría si el hambre no lo obligara a esta necesidad imperiosa de la vida orgánica? ¿Quién se devanaría los sesos pensando, quién se esforzaría por vislumbrar el futuro, si no se viera forzado por toda clase de fuerzas, fenómenos y acontecimientos que emanan de un mundo que se eleva mucho más allá de lo físico en sus manifestaciones? ¿Quién aspiraría a la vida espiritual superior si no existieran esos profundos impulsos en el alma que la llevan a amar a su prójimo?.

3. Sin duda, la gran necesidad de la vida mental y espiritual ha obligado al espíritu humano a salir de su limitada envoltura animal y a empezar a pensar y reflexionar acerca del futuro. La triple vida del hombre le ha dado el impulso para desarrollarse en tres direcciones diferentes:

- Comienza con la vida física como fundamento.

- Construye y desarrolla el mental como un entorno;

- Despierta la espiritualidad como cumbre de su alma.

1.5 La necesidad de una buena alimentación

1. El impulso inicial de observar y contemplar[XLVIII], por pequeño que haya sido, por muy poco consciente que haya sido el hombre de ello, ha servido como fundamento de la vida mental. Desde este primer comienzo del conocimiento que nació en el espíritu del hombre, se ha desarrollado la cultura presente de la civilización cristiana, que ha surgido de las cenizas de muchas otras que han desaparecido antes que ella[XLIX]. Estas perecieron porque no tenían todas las virtudes necesarias: el alimento más importante para sostener la vida espiritual del hombre.

2. Una buena alimentación es necesaria para mantener a cualquier ser con vida. Un organismo sin ella, produce:

- En el mundo físico: fragilidad.

- En la mente: engaño y oscuridad.

- En lo espiritual: corrupción y decadencia moral de las sociedades humanas.

Es importante tener en mente que las Leyes de la Naturaleza son las mismas en todas las partes y en todos los ámbitos de la vida.[L]

3. Cuando hablamos acerca del desarrollo y la educación, nos referimos a la aspiración de la vida espiritual global hacia la perfección en la bondad. El espíritu de auto-sacrificio de la ciencia viene a servir a la humanidad y ayudarla en la difícil tarea que debe realizar antes de que llegue el verdadero Reino de Paz, al cual Cristo llama "El Reino de Dios". Como él mismo dice, este Reino está dentro de nosotros (Lucas 17:21) y solo se manifestará con su poder cuando estemos preparados para recibirlo.

4. Este Reino implica la eliminación de todo mal y el establecimiento de un nuevo orden que será eterno. Pero antes de que llegue ese tiempo, la humanidad debe triunfar sobre el mundo físico.

5. El poder del espíritu debe elevarlo y liberarlo de lo material y transitorio, que aún lo mantiene tan aferrado a la tierra, como un gusano que acaba de salir de su agujero subterráneo. Por supuesto, en este estado no puede haber felicidad ni dicha para el hombre.

1.6 Verdad y conocimiento

1. "La verdad es un círculo", dice el Profesor Borodin[LI] - "y el conocimiento, un polígono, inscrito en este círculo"[LII]. Cada año, cada día, multiplicamos los lados de este polígono y así se aproxima al círculo. Solo podemos alcanzar este círculo si asumimos la eternidad como condición. ¿Significa esto que no debemos estar interesados en la ciencia? Por supuesto que no. Siempre está lejos de la verdad quien obstinadamente se aparta de ella.

2. Entonces, no hay que temer que llegue el día en que uno se diga a sí mismo: «¡Ya no hay nada más que aprender!». En el universo hay condiciones eternas para el perfeccionamiento de los poderes mentales y espirituales. ¡Qué hermosa imagen podría abrirse ante nuestras mentes si se pudiera levantar el velo que nos separa de los seres más avanzados de nuestro hogar eterno, fuertes en conocimiento, sabiduría y virtud!

3. "Que todos los seres sepan y no duden", dice Sir Hammond[LIII] - "que la Providencia de Dios ha visto como se desarrollará todo incluso antes de la creación del mundo. Esta contemplación o conocimiento de Él para toda la eternidad no implica alguna necesidad de que Él interfiera en el cumplimiento de nada"[LIV].

4. Aunque la ciencia por sí sola no puede alterar el gran orden del universo, aún tiene suficiente poder para convencernos de vivir de acuerdo con él. Nuestro éxito depende de nuestro cumplimiento de las leyes de la Naturaleza superior e inteligente; leyes que nos dictan las verdaderas condiciones de la vida. Y esto es precisamente lo que nuestro espíritu anhela constantemente: aprender a vivir acorde con las leyes de su propia naturaleza.

5. Sin embargo, la ciencia, entendida en el sentido más profundo, es el resultado de una cualidad distintiva del espíritu humano, que está conectada con el Gran Espíritu del Ser. Desde sus inicios, el espíritu humano se ha forjado sobre un esfuerzo de internalizar los caminos de la Verdad y comprender las leyes de la naturaleza, con el fin de tener la fuerza para aprovechar su energía para trabajar y construir una base sólida para su existencia, desarrollo y perfección en el Bien y la Belleza, el más alto ideal de la razón.

2. El campo de la ciencia

2.1 Las tres leyes fundamentales

1. Habiendo dado la definición de la ciencia, podemos ahora avanzar al segundo punto: ¿Cuál es el campo o área en la cual puede operar?. Esto es un tema controvertido en el cual los científicos y filósofos tienen diferentes opiniones, pero dado que buscamos la verdad, estamos obligados a mirar este asunto de manera completamente imparcial. Aquí no entraremos en debates sobre este tema, sino que definiremos el campo de la ciencia tal como la conocemos.

2. El orden actual en el universo se rige por tres leyes fundamentales:

- Ley de la Gravitación Universal o Gravedad[LV].

- Ley del Pensamiento[LVI].

- Ley de la Vida[LVII].

3. La Ley de la Gravedad implica la materia, la Ley del Pensamiento implica la mente y la Ley de la Vida implica el alma. Estas leyes fundamentales, que difieren entre sí en su esencia, rigen diferentes áreas del gran mundo cósmico[LVIII].

2.2 Ley de la Gravitación Universal (Gravedad)

1. La gravedad opera en el universo físico, hogar de todos los seres vivos. El límite de esta ley es la infinidad misma de la eternidad. La astronomía moderna es incapaz de decirnos dónde comienza su acción y dónde termina. De acuerdo con la información que se presenta a continuación, podemos formar una idea superficial del vasto dominio de esta ley.

2. En astronomía, debido a la enorme escala, se ha introducido una nueva unidad de medida, llamada año luz. Esta es la distancia que recorre la luz en un año, moviéndose a 300.000 km/s. Si queremos convertir un año luz a kilómetros, debemos multiplicar $60 \times 60 \times 24 \times 365 \times 300.000$. Esto nos da que un año luz equivale a $9,5 \times 10^{12}$ km. Existen otras unidades de distancia, como el pársec[LIX], que no utilizaremos aquí.

3. Hoy en día, no es un secreto que nuestro planeta Tierra forma parte del Sistema Solar. El centro gravitacional de este sistema es una sola estrella: el Sol, alrededor de la cual orbitan ocho planetas y muchos otros objetos más pequeños.

4. El sistema solar forma parte de una familia estelar más grande (aproximadamente 2×10^{11}), la galaxia llamada Vía Láctea[LX]. Nuestra galaxia tiene una estructura espiral plana en forma de disco, con un diámetro de unos 10^5 años luz y ligeramente abultada en su parte central. El

espacio entre las estrellas de la galaxia está lleno de materia difusa extremadamente enrarecida y polvo cósmico[LXI].

5. Naturalmente, todo el sistema galáctico no es estacionario. Obedece a la acción de un poderoso centro de gravedad[LXII], similar al Sistema Solar, cuyo centro común es el Sol Central. Se supone que la fuerza gravitatoria de este centro galáctico es $7{,}8\times10^{12}$ veces mayor que la del Sol.

6. Se han formulado diversas hipótesis sobre la ubicación de este centro galáctico. Según el astrónomo Asaph Hall[LXIII], se encuentra cerca de la órbita de la estrella binaria de sexta magnitud 65 Piscium[LXIV]. Esta hipótesis refuta la teoría de Medler[LXV], que sitúa el centro de gravedad entre las Pléyades y Perseo[LXVI]. Según las investigaciones modernas, el centro de la Galaxia, visto desde la Tierra, se proyecta sobre la constelación de Sagitario.

7. El sistema solar se encuentra muy cerca del plano del disco, a una distancia de casi 26.000 años luz del centro de la galaxia. El Sol orbita alrededor del centro galáctico a una velocidad aproximada de 250 km/s, y el período de una rotación completa es de unos 250 millones de años.

8. Hoy se sabe que existen muchas otras galaxias situadas a una gran distancia entre sí. Incluso antes de que se descubrieran otras galaxias, algunos astrónomos ya suponían la existencia de mundos fuera del universo visible (nuestra galaxia). Construyeron sus hipótesis basándose en la interpretación lógica de datos científicos y en su creencia en la unidad del universo.

9. El astrónomo John Ellard Gore[LXVII] utiliza una analogía y traslada la relación entre el diámetro del Sistema Solar y la distancia al sistema planetario más cercano (es decir, la distancia del Sol a α (alfa) Centauri[LXVIII]) a la escala del universo visible.

10. Como resultado de los cálculos realizados, Gore afirma lo siguiente suposición: "Si se conserva la misma organización de los objetos materiales en el ilimitado espacio cósmico (sistemas estelares y distancias entre ellos), entonces deberíamos esperar que exista otro universo distante a cierta distancia de nuestro universo visible, y esta distancia, según los datos disponibles, se calcula en $5{,}2\text{x}10^{20}$ millas[LXIX]. Una distancia que la luz, con su asombrosa Velocidad de 186.300 millas/segundo (300.000 km/s), recorrería en casi $2{,}8\text{x}10^{15}$ segundos o 9x107 años, lo que equivale a $2\text{x}10^{7}$ veces la distancia a Alfa Centauri.

11. «Si a tan gran distancia —dice Ellard Gore— existe otro universo como el nuestro, solo se vería como una pequeña nebulosa». Si esta suposición es cierta, ¿por qué no se han observado otros universos, distantes de nuestro universo visible en el espacio «vacío»?[LXX].

12. Los astrónomos modernos han demostrado que existen muchas de estas "nebulosas", que son enormes sistemas estelares —galaxias— ubicados fuera de nuestra galaxia. Todas ellas, que conforman el universo visible, están separadas entre sí por un vasto espacio sin estrellas, del mismo modo que nuestro Sistema Solar está separado por un espacio "vacío" de los sistemas estelares que lo rodean.

13. Ellard Gore continúa su razonamiento citando tres razones para demostrar la imposibilidad de ver cualquier otro universo:

– La distancia incluso al universo exterior más cercano es tan vasta que su luz aún no nos ha alcanzado. Si consideramos las eras de tiempo durante las cuales nuestra Tierra ha evolucionado[LXXI], esta suposición no parece particularmente creíble.

– Más allá de los límites de nuestro universo visible, el éter, similar a la luz, se «diluye» y parece convertirse en un vacío absoluto. Esta «disolución» hace imposible que la luz pase del espacio exterior hacia nosotros.

– El vasto espacio que separa nuestro universo de su vecino más cercano, probablemente absorbe la luz del universo exterior. Este espacio actúa como un velo cósmico, ocultando siempre a nuestra vista todos los demás universos posibles.

14. Struve[LXII] afirma que dicha absorción de luz existe incluso dentro de los límites de nuestro sistema solar.

15. Sin embargo, las cosas pueden verse completamente diferentes cuando nos referimos al espacio entre universos. La luz emitida incluso por el universo externo más cercano a nosotros, tras haber viajado la distancia entre universos ($9x10^7$ años luz), puede ser completamente invisible incluso con la tecnología más moderna, debido a la gran distancia y la absorción del entorno.

16. Como resultado de sus cálculos, Ellard Gore llegó a la siguiente conclusión: «Si a una distancia tan enorme se encuentra una estrella como Alpha Centauri (es decir, a una distancia $2x10^7$ veces mayor de lo que realmente está), entonces, incluso sin absorción del espacio interestelar, parecería una estrella aproximadamente de magnitud 36. Según la fórmula de Pogson[LXXIII], "Para ver una estrella así, incluso teóricamente, se necesitaría un telescopio de al menos 24.000 pies de diámetro".

17. Esta conclusión científica no debe desanimarnos. Cualesquiera que sean las hipótesis de los astrónomos modernos sobre nuestro universo visible, por muy diferentes que sean sus puntos de vista sobre si es finito o infinito, debemos asumir que el número de universos que existen realmente, aunque invisibles para nosotros, es prácticamente infinito.

18. Imaginemos que tenemos alas de ángel y podemos ir más allá de los límites de nuestro universo, de modo que la distancia a la estrella más lejana visible con nuestros telescopios más potentes sea solo un pequeño paso en nuestro viaje celestial. ¡¿Qué maravillas del universo se revelarían ante nuestra mirada asombrada?!

19. Se descubrirían sistemas estelares de orden superior ante nosotros. Ante ellos, nuestros cielos visibles parecerían un grano de arena en la orilla del océano. Podríamos viajar durante millones y millones de años en diferentes direcciones y encontrarnos con nuevos soles, nuevos mundos, nuevos universos que gradualmente emergerían de la eternidad y se acercarían a nosotros como si vinieran a nuestro encuentro.

20. ¿Cómo es esto? - nos preguntaremos entonces. ¿No hay fin? ¿No hay bóveda? ¿No hay cielo? ¿Qué puede detenernos? ¿Se abrirán siempre nuevos horizontes ante nosotros? ¿Dónde estamos, entonces, y qué camino hemos recorrido?

21. Sí, estamos apenas en el umbral de la eternidad, cuyo centro está en todas partes, y el círculo, en ninguna[LXXIV]. En verdad, nos lleva a grandes pensamientos sobre el universo y su inmensidad, pensamientos llenos de significado para todos aquellos que pueden comprender.

2.3 Ley del Pensamiento

1. La Ley del Pensamiento opera en el mundo mental: sede de los pensamientos, de los dones, las habilidades y los poderes de la mente. El reino de esta ley es ilimitado. Se extiende a todos los mundos y universos donde viven diferentes seres. Esta ley es la base de toda autonomía inteligente. Su esencia y acción son la misma en todas partes, sin excepción. Por supuesto, difieren en la forma y grado, pero no en su esencia.

2. Consideremos, por ejemplo, las siguientes verdades geométricas:

- El todo es igual a sus partes.

- Una línea recta es la distancia más corta entre dos puntos.

- Dos segmentos iguales a un tercero también son iguales entre sí.

- La suma de los ángulos interiores de un triángulo es igual a dos ángulos rectos.

- Los puntos que forman un círculo son equidistantes respecto a su centro.

3. Estos axiomas matemáticos siempre se entienden de la misma forma como fueron originalmente inculcados en la mente de toda la población[LXXV].

4. Los conceptos del bien y del mal tampoco pueden ser entendidos de otra forma, excepto tal y como fueron dictados por la Ley Suprema. Aquel que mata a su hermano o roba a su prójimo no puede ser mirado de otra forma que no sea como un criminal.

5. No importa a dónde viajemos en el universo, nuestro carácter será juzgado por todos los seres racionales de la misma manera. Seremos medidos por el mismo criterio: por la medida de la Verdad. El mal en cualquier ser espiritual no puede ser considerado bueno, porque ambos, el bien y el mal, tienen sus propias cualidades distintivas que los caracterizan como tal.

2.4 Ley de la Vida

1. La Ley de la Vida (Vida Total)[LXXVI] reina en el mundo espiritual, donde está la fuente de la vida, de la vitalidad, de la sensibilidad, de los sentimientos, de las sensaciones, de los deseos y las emociones del alma; así como el poder de la voluntad del alma para percibir y asimilar aquello que le es comunicado en función de sus motivaciones internas.

2. De las entrañas de la Vida surge toda la actividad orgánica, y también los verdaderos conceptos del bien y del mal, de la justicia e injusticia, del amor y del odio. Dentro de los límites de esta ley comienza la libertad moral de elección, mediante la cual se determina la naturaleza de cada actividad espiritual y las cualidades que posee. Aquí, todo ser racional y moral, por su propia elección y libertad, decide dedicar su vida para servir a unos principios o a otros[LXXVII]. Dependiendo de esta elección, cada uno es recompensado o condenado.

3. Esta es la única ley espiritual que habita toda la creación con sus mundos, universos y seres vivos y orgánicos. Es la única que transforma la energía en el universo de un estado a otro y la canaliza para servir al alma para su elevación. Es la única que derrama bendiciones por doquier, quien llena los corazones de todo ser vivo con fe y amor, con paz y alegría. La Vida es la eterna base del ser, la primera y la última en todo.

2.5 Las Tres Corrientes en el Mundo Mental

1. Así pues, ilimitado es el reino de la Gravedad, infinito es el mundo de la Mente y vasto es el mundo de la Vida. Estos tres mundos, con sus fuerzas y substancias, con las leyes que los rigen, constituyen el reino de la verdadera ciencia.

2. Esta composición trina del mundo cósmico, encarnada también en la naturaleza del hombre, es la razón por la que los conceptos de "materia", "mente" y "alma" se desarrollan en su consciencia:

- La substancia representa la forma.

- La mente es el poder (contenido).

- El alma es la vida (significado).

3. Estos conceptos se han convertido en el objeto de tres principales sistemas filosóficos:

- Materialismo, asume que solo la materia es esencial.

- Idealismo, acepta solo la mente como real.

- Espiritualismo, acepta solo el espíritu y el alma como absolutamente reales.

4. Cada una de estas escuelas filosóficas interpreta y aclara a su manera los fenómenos de la naturaleza. Sin embargo, la ciencia no es responsable por las interpretaciones parciales y erróneas de estas escuelas.

5. Estas tres corrientes filosóficas en el mundo mental ejercen una gran influencia en la vida social, condicionando la cosmovisión de las personas en un momento dado. Dependiendo de cuál de estas enseñanzas prevalece, la actitud mental de la gente cambia acorde a ella. Estas influencias son esporádicas. Se manifiestan por sí mismas en ciertos períodos del desarrollo humano, tomando una variedad de formas.

6. La mente humana puede pasar a través de las tres influencias. Nuestra inclinación hacia alguna de estas tendencias dependerá en gran medida de nuestra naturaleza y forma de pensar, la cual, a su vez, depende de la estructura de nuestros centros cerebrales.

7. Ciertos estudios fisiológicos y frenológicos muestran que:

- Si los aspectos observacionales predominan en las capacidades de organización mental de una persona (es decir, las capacidades de la mente objetiva[LXXVIII]), adoptará el materialismo como su cosmovisión.

– Si en la organización mental de una persona prevalece la capacidad de pensar abstractamente, la mente adoptará el idealismo como cosmovisión.

– Si las tendencias humanistas prevalecen en la organización mental del hombre y los sentimientos morales, adoptará el espiritualismo como su cosmovisión.

8. O para decirlo más específicamente en lenguaje frenológico:

- Si los centros oculares inferiores (por debajo de las cejas) están más desarrollados que los coronales superiores y frontales, la mente tiende hacia el materialismo.

– Si los centros anteriores del cerebro, correspondientes a los lóbulos frontales, están más desarrollados que los oculares inferiores y los coronales superiores, la mente tiende hacia el idealismo.

– Si los centros superiores, ubicados en la coronilla, están más desarrollados que los centros oculares inferiores y frontales, la mente tiende hacia el espiritualismo (el mundo espiritual).

2.6 “Verdades científicas” y “escepticismo científico”

1. La ciencia ya ha demostrado que no importa qué dirección tomemos, nuestras vidas serán determinadas por leyes generales e inmutables. Nadie puede vivir al margen de estas leyes. Nadie puede rebelarse contra los designios del destino. Por lo tanto, si una persona quiere evitar el sufrimiento innecesario, debe cumplir con los requisitos de su vida espiritual, cuyas raíces son

mucho más profundas que las de cualquier otra actividad. Y nuestra única salvación de las vicisitudes y la anarquía de este mundo es nuestra inclusión en esta vida que otorga libertad e independencia al hombre.

2. Finalmente, añadiremos que es necesario disipar malentendidos y dudas sobre uno de los temas que son debatidos con especial interés entre científicos y filósofos: la cuestión de la naturaleza y el valor de las llamadas «verdades científicas». No es ningún secreto que muchas «verdades» científicas se han derrumbado ante el impacto de nuevos hechos y descubrimientos científicos. Además, la ciencia moderna cuenta con numerosas teorías e hipótesis que, a veces, cambian no a lo largo de los siglos, sino en cuestión de años.

3. Y entonces algunos se preguntarán: ¿Cuál es el criterio para distinguir lo que es verdadero en ciencia, de lo que es falso y transitorio? Para librarnos de los malentendidos y dudas que surgen a cada paso en el camino de la ciencia, y para ser capaces de reconocer cuáles teorías contienen verdades científicas y cuáles no, debemos guiarnos por una regla básica.

4. Citemos las palabras del científico inglés, el profesor Huxley[LXXIX], que ofrece un método para evaluar la verdad científica: «Hay un camino que conduce con tanta seguridad a la verdad que quien lo recorra sin duda alcanzará la meta y llegará al punto final, independientemente de si sus capacidades son grandes o pequeñas». Y para ello existe una regla generalmente válida mediante la cual una persona siempre puede encontrar este camino y protegerse de los errores, eliminándolos de su recorrido. Esta regla de oro dice: No estés de acuerdo sin reservas con ninguna afirmación, excepto con aquellas cuya verdad sea tan evidente que esté más allá de toda duda.

5. Al enunciar este primer mandamiento de la ciencia, la duda (la verificación de los hechos) se ha vuelto obligatoria para ella. La ciencia ha sacado la duda del lugar de la penitencia, donde durante mucho tiempo fue condenada y considerada uno de los pecados más graves. Ahora, sin embargo, la ciencia la ha colocado en un lugar destacado y le ha otorgado el rango de uno de los primeros y fundamentales deberes a los que se enfrenta la conciencia científica.

6. Esta duda que la ciencia admite en su trabajo y que Goethe[LXXX] llamó «escepticismo científico», sin embargo, aspira a superarse a ella misma. No se trata de la incredulidad nacida de la estupidez y la ignorancia, cuya única aspiración es existir y excusarse por su pereza e indiferencia.

7. La tarea de la ciencia, como se insinuó anteriormente[LXXXI], es elaborar juicios y visiones verdaderas sobre la totalidad de la vida que se manifiesta en todo el universo. Nuestra mente necesita ideales verdaderos que la inspiren con el poder de guiarnos en la vida por el camino del Conocimiento y la Sabiduría.

Parte Dos

Las Dos Grandes Leyes del Desarrollo

I. Fuerzas Vivas e Inteligentes de la Naturaleza

1. La interconexión interna del Todo y sus partes[LXXXII]

1. La naturaleza funciona a través de tres elementos característicos:

    1. Un plan general;

    1. Una aspiración común;

    2. Un objetivo común.

2. A través de ellos se manifiesta como una gran unidad, como un Todo. Las partes de este Todo están estrechamente relacionadas y conectadas entre sí en virtud de un parentesco interno.

3. Lo más importante para nuestra mente es observar y seguir esta conexión, esta estrecha relación que existe entre las partes en todos los niveles en la naturaleza.

4. Ante la razón[LXXXIII], nos enfrentamos a la gran tarea de comprender y darnos cuenta del significado de las leyes y la naturaleza de las fuerzas que crean esta completa armonía, esta unidad en su sistema. Además, debemos informarnos e ilustrarnos con hechos fidedignos sobre su relación inmutable con nosotros, los seres racionales.

5. La razón también debe mostrar cuál es el trabajo del hombre y de todos los demás seres, así como sus inherentes responsabilidades impuestas por las leyes de la naturaleza racional, cuyas acciones permanecen esencialmente inmutables[LXXXIV.]

6. Estas leyes y fuerzas, con todas las condiciones que contienen, son una piedra angular fundamental sobre la que se asienta el fundamento de la vida.

7. Aquí, en las profundidades de estas condiciones, el alma adquiere esa misteriosa facultad y con la ayuda de ella comienza a construir su morada, el cuerpo. A través de él manifiesta estos poderes y capacidades ocultas para el desarrollo y perfección de su naturaleza, pues debe prepararse a sí misma para una actividad superior, para el oficio verdaderamente sagrado de su futura vocación.

8. En este sólido fundamento, la mente puede construir con valentía su conocimiento positivo de la Verdad, que es el único alimento esencial para sostener su existencia.

9. Sobre este mismo fundamento, la razón adquiere el poder para erigir los muros del gran "templo de la educación".

10. El constructor de este templo es el Espíritu de la Verdad, que ya obra en el alma de la humanidad para el bien de todos (Juan 16:13). Bajo el techo del "templo de la educación" una persona debe ser educada en tres fundamentales e importantes principios:

- En el camino de la Verdad auténtica;

- En el camino de la Virtud verdadera;

- En el camino del Amor real.

2. La construcción del Reino de Dios en la tierra

1. De este hogar común, todos deben emerger como nobles ciudadanos del futuro Reino. Este Reino no está lejos, está actualmente obrando en el mundo. El camino para su llegada está siendo construido y, tarde o temprano, se establecerá en la tierra. Entonces la gloria de todos los demás reinos se desvanecerá ante él, el Reino del Verdadero Espíritu, el Reino de la Justicia.

2. En este reino, el hombre se elevará por encima de las fuerzas y elementos del mundo físico y los dominará. El hombre comprenderá:

- Que no nació para ser esclavo, sino para ser libre;

- Que no fue creado para creer ciegamente, sino con sabiduría;

- Que no está destinado para ser gobernado por pasiones, fuerzas desorganizadas y furiosas de la naturaleza animal, sino por el espíritu del conocimiento, que le traerá paz y prosperidad.

3. Este gran pensamiento ya ha calado hondo en el alma humana. Con pasos firmes y una fuerza irrefutable, la humanidad avanza hacia esta nueva vida, donde reina la libertad absoluta y donde el Amor será la ley común para todos.

4. Pero no pensemos acerca de la llegada de este Reino solo en nuestros sueños. No, las personas deben trabajar activamente y concienzudamente para lograr este sueño. Esta es una condición indispensable para cada uno de nosotros.

5. Para efectuar cualquier cambio y reorganización en la vida humana, se requieren ciertas condiciones: esfuerzos diligentes y conscientes y un impulso irresistible para alcanzar la meta establecida. La razón humana, que tiene todos los avances de la ciencia a su disposición, debe dar la dirección correcta a este impulso.

6. Para crear las condiciones, impulsar los esfuerzos y despertar las aspiraciones, se necesita energía y poder espiritual, los cuales son impregnados e inspirados por el gran y preciado propósito de la vida. Este noble propósito incluye, sobre todo, la iluminación y el crecimiento espiritual de todos los miembros de la sociedad.

7. Esto solo se puede alcanzar con:

- Buena tierra;
- Medios nobles;
- Principios razonables.

8. Bajo estas condiciones podremos sentar las verdaderas bases de la educación, de las cuales emana el futuro progreso de toda sociedad y de todos los pueblos de la humanidad.

3. Causas y consecuencias[LXXXV]

1. No nos engañemos e imaginemos que puede haber otra salida a las dificultades y contradicciones de la vida actual. ¡No! "El día se conoce desde la mañana" – dice un proverbio popular. ¡Cuán ciertas son estas palabras! Una vez que conozcamos las leyes que rigen ciertos eventos, podremos predecir las consecuencias con precisión matemática. La experiencia pasada demuestra que cuando se han seguido otros caminos, los resultados siempre han sido desastrosos. No podemos esperar que pueda haber una excepción para nosotros.

2. Las mismas causas producen las mismas consecuencias. En este sentido, la ciencia ha esclarecido suficientemente este aspecto y nos ha librado del peligro de creer que los fenómenos y eventos naturales pueden ocurrir al azar. Es de conocimiento general que se rigen por leyes definidas y permanentes.

3. Lo mismo se aplica para la vida moral. Allí también, prevalecen las leyes que excluyen cualquier arbitrariedad al evaluar las acciones humanas. De acuerdo a como haya actuado una persona – bien o mal – las consecuencias serán buenas o malas. Eso se expresa en el conocido proverbio: "Todo lo que el hombre siembre, eso también cosechará". (Gálatas 6:7).

4. La tierra que produce trigo también produce cardos. El sol, el calor y la humedad, que tienen su equivalente en el mundo moral, sirven por igual tanto al trigo como a los cardos. Los hechos demuestran que, al final, cada uno recibe lo que ha dado o sembrado.

5. Por supuesto, se pueden plantear muchas objeciones en contra de esto, pero la evidencia de las afirmaciones anteriores es tan irrefutable, gracias a la experiencia, que cualquier objeción resulta simplemente superflua. Si la verdad está frente a nosotros, ¿debemos apartar la mirada de ella? Y ¿acaso alguien es culpable por decir la verdad?

6. Los acontecimientos del mundo no se rigen por nuestra voluntad, ni la vida, tomada en su totalidad, es organizada ni planificada según nuestros conceptos infantiles. Grandes leyes operan

en la naturaleza[LXXXVI] que impulsan a la persona hacia adelante sin preguntarle si sus actos están en acuerdo con su punto de vista o no.

7. ¿Acaso alguien nos ha preguntado alguna vez si nuestra llegada a la Tierra se debe a nuestra voluntad? ¿Quién creó y envió esa célula inicial que dio origen a nuestra existencia? Es fácil demostrar cómo esa célula pasó de un estado a otro y cómo así dio origen a todos los géneros y especies animales, pero, ¿qué la llevó a un proceso evolutivo tan largo? ¿Y por qué?

8. Si esta célula pudiera hablar, nos diría que no es la causa de lo que ella hizo. Actuar de esta manera era su deber absoluto. No lo hizo por egoísmo, sino por amor, pues entregó su vida a los demás para que ellos también participaran de todo lo que le fue dado por el Espíritu mismo de la vida.

9. "Si tu sufres, yo también sufro", dice ella . "Porque vivo en ti. Tu destino también es mi destino".

"No queremos sufrir", decimos.

"Yo tampoco", ella responde.

"¿Entonces qué?", nos preguntamos.

"No lo sé", dice ella.

10. La respuesta a esta pregunta es que el mal en la vida debe ser evitado. Sin duda, todo esto no dependió de la célula original, sino de la Voluntad Suprema de toda la vida, que tiene sus propios objetivos profundamente ocultos.

11. Independientemente de lo que pensemos o supongamos sobre nuestra existencia —ya sea que dependa únicamente de la materia, de la mente o del alma[LXXXVII]—, el resultado de nuestro razonamiento será prácticamente el mismo. El hecho es que nacemos y morimos sin desearlo, y al mismo tiempo sufrimos ciertos padecimientos en la vida, sin que nadie pueda liberarnos de ellos.

12. La cuestión, sin embargo, no es si nacer o no nacer; si morir o no morir. Todo esto escapa a la capacidad y el conocimiento humanos. La pregunta que se nos plantea es, puesto que ya vivimos, ¿cómo mejorar las condiciones de nuestra vida espiritual, que ni nace ni muere, sino que crece y se desarrolla constantemente, «de fortaleza en fortaleza»? (Salmo 84:7)

4. La consecución de nobles objetivos[LXXXVIII]

1. Regresemos de nuevo al tema que nos ocupa. Dijimos que para elevar a la humanidad se necesita buena tierra, medios nobles y principios razonables[LXXXIX]. ¿Cómo se conseguirán?

- La buena tierra nos será entregada por la naturaleza una vez que empecemos a trabajar de acuerdo a sus leyes;

- La verdad y los medios nobles nos serán indicados por la ciencia, basados en una experiencia positiva;

- Los principios razonables nos serán dados por una educación fundamentada en las bases antes mencionadas[XC].

2. La verdad, cuando es comprendida por la mente y asimilada por la voluntad, se convierte en uno de los elementos más esenciales para el renacimiento, el desarrollo y progreso de cualquier individuo, cualquier sociedad o cualquier pueblo. Ella despierta el poder en el alma humana que llamamos Amor. Esta gran fuerza despierta e impulsa todas nuestras facultades al desarrollo, coordinando su actividad con la actividad general y colectiva del universo. Bajo su influencia, surge en el espíritu humano la gran aspiración de crear, de construir, de crear cultura.

3. La verdad que ha empezado a iluminar a los pueblos del mundo nos llevará a emprender el camino de la verdadera educación. En este camino obtendremos la fuerza para salvar nuestras vidas del naufragio y la ruina total. Durante mucho tiempo, la humanidad ha vagado por el desierto, tal como el pueblo de Israel vagó antes de entrar a la Tierra Prometida[XCI]. Ha llegado el tiempo de tomar en serio el trabajo que nos espera como miembros del organismo humano.

4. La deshonestidad y el vicio han echado raíces profundas en nuestras vidas, se han instalado en nosotros como si estuvieran en su casa. Sin embargo, nosotros, como personas buenas y razonables, debemos encontrar una salida. Necesitamos remedios eficaces para que, al menos en el futuro, podamos librarnos de esta enfermedad: la obsesión del egoísmo humano pervertido. De lo contrario, nuestro destino será similar al de un organismo enfermo de lepra, cuyo fin es la decadencia y la descomposición.

5. La evolución de los organismos

1. La ciencia, a través de sus descubrimientos, confirma la siguiente verdad, que ha sido desatendida por nuestra mente y no tomada en cuenta por el hombre: Solo puede sobrevivir todas las crisis y transformaciones de la vida aquel organismo que se adapta a las nuevas condiciones impuestas por las leyes y las fuerzas que la rigen. Esta importante verdad debe ser tomada en cuenta en el comportamiento humano.

2. Esto ha sido confirmado hace mucho tiempo en las ciencias naturales a través de la investigación científica de Charles Darwin. Su teoría de la evolución de las especies es conocida como "Supervivencia del más apto"[XCII] o "Selección Natural de los Organismos"[XCIII].

3. Según la ley bioorgánica, descrita en dicha teoría, solo se conservan y benefician aquellos animales cuya naturaleza está en conformidad con las leyes de las etapas sucesivas de desarrollo. Dado que el ser humano se encuentra en la cima de la escala evolutiva de este desarrollo, se le exige mucho más que a cualquier otro ser.

4. Es una ley: "A quien mucho se le da, mucho se le pide; a quien mucho se le da, mucho se le exige". «Poco se da, poco se exige» (Lucas 12:48). Lo que se le exige a una rana no se le puede exigir a un hombre. Esto se debe al simple hecho de que el hombre es un ser moral, dotado de razón y encomendado por la Naturaleza Superior con deberes que surgen de la naturaleza de su espíritu.

6. Existen "dos evoluciones" en el hombre, las cuales discutiremos más adelante[XCIV].

6. La Naturaleza como organismo vivo

1. Uno de los hechos científicos que arroja luz sobre la naturaleza es que existen organismos complejos y unicelulares. En estos últimos, se ocultan y manifiestan misteriosas capacidades de razonamiento. Esta es una verdad evidente que cualquiera puede comprobar por sí mismo. Este hecho confirma esa actividad interna independiente que ha sido descuidada y menospreciada por muchos.

2. Esta verdad demuestra que la naturaleza persigue un propósito común y grandioso en sus acciones. Es importante que no nos dejemos engañar por nuestras ideas e impresiones superficiales y que no concluyamos prematuramente que la naturaleza es inerte, insensible e irracional. Tal conclusión revela la desnudez de nuestro conocimiento infantil, como le sucedió al primer hombre en el Jardín del Edén[XCV].

3. No consideremos humillante confesar la Verdad tal como es. ¿En qué consiste, después de todo, la dignidad humana, sino en la confesión de esta virtud suprema? Solo en su presencia podemos encontrar verdadero alimento, alegría genuina y una guía fiel hacia todo lo que es verdadero.

4. Considerado como un ser orgánico, el ser humano representa un organismo complejo, un organismo pluricelular, al igual que los animales y las plantas. Los naturalistas-materialistas sostienen que no es más que una máquina de compleja construcción, resultado de la acción de fuerzas fisico-químicas.

5. Sin embargo, los hechos demuestran —si se observan con una mente abierta— que en la estructura del organismo humano han intervenido fuerzas inteligentes. Estas fuerzas actúan

constantemente en él. El organismo humano no es un «autómata autorregulado», una ficción científica quizás bien elaborada, pero ilógica. Manifiesta una actividad organizativa interna única, de la que no hay ni rastro en las máquinas.

6. La naturaleza no es en absoluto un mecanismo sin sentido o inconsciente que actúa ciegamente según las leyes del azar, como creen las mentes más superficiales. Además, muchos científicos con mentes más perceptivas, capaces de interpretar el lenguaje de los hechos, distan mucho de compartir la opinión de quienes padecen ceguera mental.

7. La verdad es que la naturaleza está llena de vida dondequiera que las condiciones de sus leyes supremas lo permitan. Fuerzas inteligentes operan en ella, las cuales apenas ahora comenzamos a descubrir y comprender.

8. Si no fuera así, jamás podríamos compartir nuestros pensamientos con los demás. ¿No es maravilloso que mediante el movimiento de nuestra lengua nos entendamos? ¿Y no es aún más maravilloso que, mediante ciertos signos, colocados en un orden determinado, podamos comprender el pensamiento de su autor, que quizás haya dejado hace tiempo este mundo?.

9. ¿Qué leyes fisiológicas y psicológicas rigen este proceso en nuestro cerebro? ¿Y cómo se transmite el verdadero significado de una idea, pasando así directamente de un estado pasivo, es decir, del mundo exterior, a nuestra mente y convenciéndonos de la existencia y presencia de otra mente que sintió, pensó y comprendió las cosas como la nuestra? Esta es, sin duda, una cuestión importante que la ciencia aún no ha resuelto.

10. La acción de las fuerzas físicas, que en nuestro mundo se manifiestan como calor, luz, electricidad y magnetismo, se transfiere de un lugar a otro a través de las vibraciones del éter luminoso[XCVI]. Esta es una de las teorías científicas más extendidas en física.

11. Pero ¿cómo se transmiten los pensamientos de una mente a la otra? Probablemente existe un cierto medio que ayuda a propagar el pensamiento. ¿Qué otra cosa podría ser sino el mismo espíritu de la naturaleza, que, mediante el arte de una ley interna, une todos los seres racionales en una unidad íntima?. Solo asumiendo un medio de propagación mental como este podemos explicar el fenómeno del mundo mental.

12. Muchos filósofos y científicos defienden una opinión diferente, pero ¿depende de nuestras suposiciones y puntos de vista la esencia del Ser y si la naturaleza es inteligente o no? En absoluto. Podemos sostener una teoría u otra, pero lo mejor para una persona razonable es conocer y sostener la Verdad.

13. El valor de una enseñanza depende del valor real de los hechos que contiene y presenta. Estos hechos, aclarados a la luz de la Verdad, que es la única capaz de iluminar nuestra mente, ayudan a la persona a ganar confianza y a no dudar de nada. Esta confianza no surge de la aclaración lógica de los hechos, sino de la luz interior que la Verdad otorga a la persona y a la cual su alma debe volverse especialmente sensible.

14. Los desacuerdos que aparentemente existen entre los académicos, como ya destacamos en la Parte 1[XCVII], son consecuencia de la estructura desigual de sus cerebros y del desarrollo y calidad desiguales de sus centros mentales. Esta es la razón por la cual las personas perciben y evalúan el mismo objeto de manera diferente.

15. "Quien ha aprendido, ama" – suele decir la gente ignorante. Y esto significa que en cualquier dirección que la mente esté más desarrollada, en esa dirección actúa y trabaja con mayor diligencia.

16. O, en otras palabras: Cualquier objeto con el que el alma esté más conectada, esta le sirve con mayor celo y amor. La ley es la misma. En cualquier sentido que lo tomemos, el resultado práctico siempre es el mismo. Hablaremos con más detalle sobre este tema cuando consideremos el carácter interno de la educación[XCVIII].

7. Muerte

1. Ahora abordaremos una cuestión que es un misterio para la gente y que les preocupa mucho. Es la cuestión de la muerte. ¿Qué es?

2. En efecto, conocemos hasta cierto punto su acción, pero sus causas permanecen ocultas para nosotros. Entonces, ¿cómo podemos imaginarla? Una persona que hoy está entre los vivos desaparece irremediablemente mañana y dicen de ella que ha dejado este mundo. Pero, ¿a dónde se ha ido? ¿A dónde ha desaparecido para no volver? Su cuerpo permanece, pero está frío, muerto; la vida en él se ha extinguido.

3. Existen diferentes puntos de vista sobre este tema, pero sigue siendo una tarea que la humanidad debe resolver.

4. La ciencia, en sus investigaciones, concluye que no existe la muerte absoluta. La muerte, de acuerdo a su perspectiva, es algo relativo. Incluso es un mal necesario para un mundo con una estructura como la nuestra.

5. "Donde hay muerte, hay vida" afirma la ciencia. De esto debemos entender que la muerte existe solo en el reino de la vida orgánica. Sin embargo, esta afirmación puede también ser interpretada en un sentido figurado. En la constante muerte está también la manifestación de la constante vida. Así tan pronto como una persona muere, es señal de que vive. Sin embargo, tan pronto como cesa de vivir, cesará de morir. Es una realidad fisiológica.

6. Consideremos el organismo humano. En él, los dos procesos toman lugar simultáneamente. En este proceso, la vida y la muerte trabajan mano a mano en el mismo momento. Por un lado, las fuerzas de la muerte tratan de poner fin a la actividad orgánica y, por el otro lado, las fuerzas de la vida constantemente renuevan dicha actividad.

7. Por un lado, la muerte constantemente ataca y destruye las células vivas en el cuerpo y, por otro lado, la vida constantemente da nacimiento a nuevas células que reemplazan a las muertas.

8. De todo esto se deduce que la muerte es el proceso opuesto a la vida. Es algo particular, no general. Este proceso surge del hecho de que en la naturaleza una vida absorbe a otra. En realidad, nada se pierde, nada desaparece. Solo desaparece la forma.

9. La naturaleza, al permitir la muerte, persigue algún propósito secreto que aún no está claramente definido en nuestra mente. Podemos decir que la humanidad no muere, sino que solo la vida común pasa de generación en generación, experimentando constantes cambios en su naturaleza interna, desarrollando sus capacidades internas, expandiendo su alcance, creciendo en fuerza y poder, y ascendiendo al Reino del Espíritu.

10. La vida tiene el poder de purificarse de las malas influencias que le han sido introducidas, de una u otra forma, por seres o almas que han malinterpretado el propósito de la vida que les fue dada. La investigación en el campo de la psicología respalda esta afirmación[XCIX].

11. Este proceso dual es una bendición para la humanidad, pues de otro modo la vida orgánica no habría podido surgir. Aun suponiendo que pudiera existir en una forma distinta a la actual, jamás avanzaría ni un ápice en el camino de la perfección. Esto, por cierto, es uno de los principios científicos de las ciencias naturales.

12. Algunos animales inferiores se reproducen con tal rapidez que apenas podemos imaginar cómo sería la Tierra dentro de un siglo si la muerte fuera eliminada. El mundo probablemente apestaría solo por las emanaciones de estas criaturas. Y en lugar de morir gradualmente, todos moriríamos repentinamente.

13. Debemos saber que la Naturaleza racional hace mucho tiempo que "previó todo", habiendo contemplando todos los casos posibles. En este momento, según nuestra perspectiva y juicio, actúa de manera cruel e inhumana, pero debemos saber que existen razones profundas que la obligan a actuar de esta manera. No debemos dudar de que ha encontrado la mejor de todas las alternativas que podemos imaginar.

14. El propósito del espíritu en la naturaleza no es aumentar la vida orgánica en cantidad, sino desarrollarla y perfeccionarla en calidad y en grado de vibración[C]. Su objetivo es elevar la dignidad de la naturaleza interior de esta vida y fortalecer el poder de su naturaleza superior. Esta naturaleza, según la Ley de la Bios (Vida)[CI], puede ser transportada a cualquier otra parte del universo y ocupar ese lugar y posición que se adapta a su estado.

15. La vida eterna, por su propia naturaleza, también requiere condiciones eternas, que no existen en ningún otro lugar sino en la infinitud del universo eterno[CII]. Esta es la razón por la cual la vida no puede ser eterna en ninguno de los mundos materiales.

16. El mundo material no contiene estas condiciones permanentes e inmutables, por lo que está expuesto a cambios continuos. Estos cambios surgen de la naturaleza misma de las leyes naturales, que inevitablemente producen ciertas acciones destructivas. Así, este extraño

fenómeno de la «muerte», visto físicamente, es el resultado de los constantes cambios a los que están sometidos los elementos de la materia.

17. «El oxígeno es el primer veneno que ingerimos», afirman los químicos. Veneno en el sentido de que provoca quemaduras y oxidación en nuestro organismo, acompañadas de toda una cadena de reacciones químicas y cambios que, por un lado, traen consigo la renovación y el fortalecimiento del cuerpo humano, y por otro, la muerte.

18. Sabemos por experiencia que todo cuerpo que arde pierde parte de su energía, es decir, en términos sencillos, se consume. Un científico dijo acertadamente que una persona es como una vela encendida. La diferencia entre las personas radica en que algunas arden más rápido, mientras que otras arden más despacio. La pregunta es si nuestra vela arde en este mundo oscuro. Sin embargo, aunque la muerte constantemente amenaza nuestras vidas, muchos de nosotros esperamos encontrar la clave para alcanzar la inmortalidad de la carne.

19. «Llegará el momento», dice el filósofo Spencer$_{CIII}$, «en que las condiciones internas de la vida orgánica se armonizarán con las condiciones naturales externas. Entonces la vida será ininterrumpida, es decir, eterna. Quienes alcancen esta vida serán bienaventurados».

2. Las Dos Leyes del Desarrollo

1. Ley de la Auto-Conservación

1. El objetivo que persigue la vida en el sistema de la naturaleza es doble:

- Educativo;
- Instructivo.

2. El proceso educativo aborda la preparación integral de la persona, y la instrucción tiene la tarea de brindar una correcta dirección de sus capacidades. Gracias a estos dos procesos, el hombre ha adquirido la habilidad para beneficiarse de las riquezas de la naturaleza, creadas para las necesidades de su cuerpo y mente.

3. Todo ser vivo, al aparecer en el mundo, requiere las condiciones correspondientes para su desarrollo, a fin de mantener su actividad, sus funciones, sus poderes y habilidades. Estas cualidades de la vida jamás aparecerían si no existieran objetos en correspondencia con ellas que las estimularan.

4. De todo esto queda claro que la vocación terrenal del hombre era trabajar. Siendo extremadamente aplicado y diligente, cumpliendo con las instrucciones dadas a él por las leyes morales.

5. Para preservar su propia vida, él ha tenido que luchar constantemente por la supervivencia, confiando en su instinto de auto-conservación$_{CIV}$. Su destino, en efecto, no era fácil. Expuesto a constantes luchas para preservar su vida de numerosos enemigos, condenado a trabajos insoportables, penurias y sufrimiento, el hombre experimentó constantemente los golpes despiadados del destino.

6. La naturaleza, su maestra y mentora, no lo ha abandonado, ni un instante ha estado inactiva para que el hombre no volviera a la vida de su infancia. Para no volver a esa situación en la que vagó durante miles de años en un estado poco envidiable, como un animal, sin pensar, sin razonar y sin comprender por qué y para qué había nacido.

7. La naturaleza, su guardiana y protectora, lo vigilaba atentamente. Ella no quería ver al hombre como una criatura perezosa con una consciencia dormida, que solo despertaba bajo la influencia de los gritos de las necesidades fisiológicas: hambre, sed, peligro inminente para la vida, etc$_{CV}$.

8. Ella previó este peligro para su desarrollo y para salvarlo de la des-personalización y degeneración completa. La naturaleza fue obligada a ponerlo en tales condiciones y en tal ambiente donde estuviera rodeado por miles de dificultades y peligros contra su vida.

9. La lucha por la existencia era el único medio de protección del hombre. Tenía que luchar no solo con las bestias depredadoras que lo amenazaban a diario, sino también contra las fuerzas brutales de la naturaleza, que parecían haberse convertido en sus enemigos jurados.

10. Fue obligado a buscar una salida a esta situación difícil, pero encontrarla y abrirse camino le tomó miles y miles de años de continuo trabajo. Fue necesario hacer una elección entre la vida dura y el conocimiento de la Verdad.

11. El hombre vio en la lucha por la auto-preservación la única condición para una existencia que la naturaleza misma le había asignado. Era necesario para él que se esforzara en este papel. Tenía que exterminar a sus oponentes y enemigos sin piedad y, con el poder de las armas, abrirse paso a lo largo de la faz de la tierra.

12. Se vio obligado a eliminar todos los obstáculos que se interponían en su camino, para preservar su vida. También tuvo que trabajar arduamente para preparar la tierra para su futura labor agrícola, que era una de las condiciones iniciales para el mantenimiento de la raza humana. Solo así podría multiplicarse y reproducirse sobre la faz de la tierra y convertirla en un campo para su actividad.

13. Hasta este momento, el hombre ha estado desempeñando inconscientemente sus deberes. No podía prever lo que le depararían los siglos venideros ni lo que las generaciones futuras crearían. Su conciencia aún no había despertado a la vida espiritual. En este sentido, era ignorante y, por lo tanto, aún no era capaz de comprender esas grandes leyes espirituales que tenían el poder de liberarlo, de otorgarle la gran capacidad de pensar y expresar sus pensamientos.

14. Hasta ahora, el hombre se ha regido únicamente por su temor a la naturaleza. Lo impulsaba la ley de la Auto-Conservación, la ley fundamental que rige el reino animal.

15. Si el hombre hubiera permanecido sujeto únicamente a la regla de esta ley, no se habría elevado por encima del nivel general. Pero el Espíritu Supremo de la vida previó este peligro.

16. El Espíritu vio que, si una persona se deja llevar únicamente por sus propios deseos e impulsos, derivados de esta ley natural de la Auto-Conservación, en un futuro no muy lejano desarrollará en sí misma las peores cualidades y habilidades y comenzará a infundir terror en todos los demás seres. Y en lugar de crear a partir de él un ser inteligente y noble que correspondería a su propósito y diseño original[CVI], la naturaleza produciría y educaría un monstruo humano capaz de ahogar la faz de la tierra en la sangre de sus hermanos y vecinos.

17. Entonces, nada podría apaciguar la naturaleza desenfrenada y la deshonra hacia el hombre, excepto la muerte misma, que pondría fin a su siniestra actividad. Esta sería la salida natural a la crisis de la vida, en la cual, sin embargo, no hay nada extraordinario. Un destino similar han corrido muchas otras especies de animales que han desaparecido de la faz de la tierra por diversas razones.

18. ¿Qué ha salvado a la raza humana de tal destino? Esto se planteará de ahora en adelante.

2. Ley de la de Deuda

1. La naturaleza tenía otros medios para evitar semejante catástrofe indeseable. Cualquier otra solución para esta cuestión era preferible a la destrucción de la raza humana, que era el fruto de esta Fuerza Cósmica de la vida que ha trabajado continuamente durante cientos de miles de años en la Tierra, siguiendo un plan definido.

2. No fue en vano que ella dedicara su energía trabajando en esta criatura. La revistió de carne y hueso, como los otros animales, pero se mostró de alguna manera más benevolente con ella, dándole algo más que a otros seres vivos.

3. ¿Por qué este poder hizo esto? ¿Por qué le dio al hombre libertad en su camino y le abrió la puerta de su hogar para que él pudiera disfrutar de sus extraordinarios privilegios que le estaban negados a los otros animales?

4. Esto sigue siendo un misterio para nosotros por ahora. Solo insinuaremos que la razón de esta diferencia radica en la naturaleza misma de la Vida. Aunque el hombre apareció más tarde que las demás criaturas en la Tierra, en su naturaleza interior es[CVII] más antiguo que todas ellas. Esta afirmación encuentra evidencia en la compleja estructura de su organismo y en el desarrollo de sus poderes espirituales, que en los animales se encuentran latentes.

5. Existe la siguiente regla: cuanto más complejo es un organismo, más tiempo se necesitó para su creación. El hombre, como especie y género separado en la evolución orgánica, apareció el último, pero su naturaleza existía antes que todos los demás. El orden que observamos en el desarrollo de los seres orgánicos se invierte de manera prospectiva en nuestra mente.

6. Todas las formas de vida orgánica son solo pasos que muestran de dónde viene el hombre y por qué camino natural alcanzó la elevada posición en la que lo encontramos hoy.

7. Su alma ha ascendido desde el abismo a través de la jaula, y su espíritu ha descendido desde lo alto, del cielo, a través del poder de la Vida.

8. En este período de ascenso humano por los escalones del desarrollo orgánico, en algún punto hacia el final de la escalera natural de la primera evolución[CVIII], nace una Nueva Era para el alma humana.

9. Dado que era mucho más avanzado que las demás criaturas, se le exigió que obedeciera otra ley: la Gran Ley de la Deuda, y así someterse a una nueva influencia, la influencia de la fuerza más grande de la naturaleza: el Amor.

10. Solo este poder, actuando en lo más profundo de su alma, era capaz de salvarlo de la degeneración y la muerte prematura. El Amor contenía las condiciones, cualidades y medios para frenar las inclinaciones de su naturaleza primitiva y desarrollar su naturaleza noble, que lo convertiría en un hombre verdaderamente inteligente. Solo el Amor, mediante sus virtudes,

podía sacarlo del estado bárbaro en el que se encontraba y mostrarle el camino correcto hacia la madurez.

11. Lograr todo esto fue una tarea difícil y delicada. Numerosos cambios tuvieron que suceder en la psique y la vida espiritual del ser humano. Su sensibilidad interior y sus percepciones del alma, así como sus pensamientos y centros mentales, experimentaron una transformación radical.

12. Esto dio un nuevo impulso a su evolución espiritual, como resultado de la cual los conceptos del mundo moral tomaron forma en su mente[CIX]. Después de este cambio radical en la naturaleza humana, ahora era capaz de distinguir su mano derecha de su izquierda, lo correcto de lo incorrecto, el bien del mal, la verdad de la falsedad.

13. Al obedecer este poderoso impulso espiritual que emanaba del Amor, el hombre se vio obligado a seguir el camino de la razón. Fue en este camino donde tuvo que esforzarse constantemente, aunque se desviara con frecuencia. El Amor inspiró en su alma:

- Una nueva vida;

- Verdaderas comprensiones;

- Buenos deseos y la búsqueda del Bien, la Verdad y la Belleza[CX], que se convirtieron en el centro de toda su existencia.

3. El efecto de las dos leyes

1. Bajo la influencia de estas dos leyes —la Ley de la Auto-Conservación y la Ley de la Deuda— surgió una lucha en el alma del hombre. Fue el resultado del despertar de su naturaleza espiritual, que impulsó al espíritu humano a entrar en la etapa de la vida en la que toma el control de sus acciones y la responsabilidad por los actos realizados.

2. Sin esta lucha interior, sin esta educación interior[CXI] que una persona recibe en la ejecución de las leyes supremas y, sin la mediación del Amor, permanecería para siempre donde estuvo desde el principio, y no sería muy diferente de otros animales.

3. En ese caso, no habría necesidad de buscar el llamado «eslabón perdido» que lo conecta con el orden inferior de los animales[CXII]. Este eslabón sería fácilmente identificable. Sin embargo, hoy se ha perdido.

4. Que se encuentre pronto o no, eso no debería importarnos lo más mínimo. Lo que nos interesa es que, al perder una cosa, el desarrollo humano ha ganado otra, mucho más valiosa. «Cuando el hombre se levantó con sus propios pies sobre la Terra, aprendió a pensar», dice un hombre sabio.

5. Las dos leyes mencionadas anteriormente —la de la Auto-Conservación y la de la Deuda— podemos verlas como las dos caras opuestas de nuestra naturaleza o como los dos centros de nuestra actividad vital. Están conectadas por dos relatos que nos hablan del inicio de nuestra vida, del pasado, del presente y del futuro de nuestra existencia.

6. Estas dos leyes podrían compararse con dos partidos políticos en un país que luchan por la supremacía y el poder. Ambos dedican todo su empeño y todos sus esfuerzos para convencer a la sociedad y al mundo de que sus aspiraciones, deseos y metas son los mejores del mundo. Prometen que, con su llegada al poder, todo irá de maravilla, como dicen: "sobre miel y mantequilla".

7. No importa cuán convincentes sean sus discursos, la verdad a favor de uno u otro partido sólo se podrá confirmar mediante la práctica. Esta es una regla general. Todo en la naturaleza se somete a examen para poder realizar una evaluación precisa. Y Cristo dice en un pasaje del Evangelio: «Por sus frutos los conoceréis ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los cardos?» (Mateo 7:16). Es obvio que no.

4. Que la razón gobierne sobre las pasiones

1. De lo anterior se pueden extraer las siguientes dos conclusiones:

- Las cosas en la naturaleza se evalúan según su valor, y este valor depende enteramente de su propia naturaleza.

- Las fuerzas que operan en la vida se evalúan según la calidad de la energía que producen, la cual genera beneficios o perjuicios tanto para el individuo como para la sociedad.

2. Podemos hablar de los beneficios en el crecimiento y la renovación del cuerpo, a través del cual actúa el alma, y podemos hablar de los daños cuando éste mismo organismo se ve alterado.

3. Esta ley general ha proporcionado a la mente humana un criterio verdadero que muestra claramente qué cosas son apropiadas y concuerdan con nuestra verdadera naturaleza y cuáles no. En otras palabras, cada actividad determina las cualidades de su naturaleza según sus consecuencias y resultados.

4. Si la mente humana no estuviera sujeta a la influencia de las pasiones, entonces todos, sin excepción, elegirían lo que es verdadero y bueno tanto para sí mismos como para los demás. Desafortunadamente, en la vida cotidiana esto no sucede.

5. La experiencia demuestra que las pasiones mandan y la razón sirve. De esto sufre nuestra sociedad actual. Muy a menudo, las personas no eligen lo que les dicta la razón, sino lo que sus pasiones les ordenan. Sin embargo, las pasiones son ciegas e irracionales, y esto no es solo una metáfora poética, sino una realidad.

6. ¿Es posible, entonces, que una fuerza ciega nos guíe por el camino de una vida buena y consciente? ¿Quiénes son esas personas que han triunfado bajo tal liderazgo? ¿Existe al menos un ejemplo de ello en la historia? ¡Ni uno solo! Todo pueblo o sociedad que se ha dejado guiar por las pasiones ha fracasado irremediablemente y ha perecido bajo los embates del destino.

7. ¿Podemos pensar que nuestro destino sería mejor si no prestáramos atención a la justicia y la humanidad? Es dudoso. El proverbio dice: «Si un ciego guía a otro ciego, ambos caerán en un hoyo» (Mateo 15:14). La verdad expresada en este proverbio popular nos hace comprender que al menos una de estas dos personas desafortunadas debería tener buena vista para evitar el peligro que las amenaza.

8. Es necesario abrir finalmente los ojos de la razón para que podamos prever los peligros de la vida que son comunes a toda nación, a toda sociedad, y a toda persona.

9. Todo esto no sucederá hasta que se le otorgue libertad de acción a la razón para que gobierne y guíe las crisis de la vida. Solo entonces tendremos el poder de corregir el orden distorsionado del que las sociedades humanas han sufrido y siguen sufriendo. Es precisamente aquí donde el verdadero espíritu de la ciencia y la educación acude en nuestra ayuda: para ayudarnos a organizar nuestras vidas como deberían.

5. Egoísmo – la madre de todos los vicios

1. Consideremos brevemente la cuestión de dónde proviene este orden social inválido. ¿Qué razones han llevado al hombre a descuidar los dictados de la razón y su sagrado deber? ¿Por qué ha comenzado a realizar actos que están lejos de su verdadera vocación, que no lo recomiendan por encima de las demás especies en la naturaleza como un ser racional que posee cualidades intelectuales y morales altamente desarrolladas?

2. Los hechos nos obligan a señalar la causa natural que impulsó al hombre a este extraño fenómeno llamado inconsistencia, incongruencia, incoherencia en los pasos de la vida civilizada.

3. Este razonamiento se fundamenta en lo siguiente: al estar bajo la influencia de la primera ley, la de la Auto-Conservación, la cual tiene en mente exclusivamente la vida y la felicidad del individuo, el hombre ha malinterpretado los preceptos del espíritu general de la naturaleza.

4. Habiendo dominado esta primera ley, le quedó la impresión y la sensación de que su vida personal y su felicidad eran lo más importante, lo más esencial del mundo, y que todos los demás seres, fueran los que fueran, debían servir a su vida, a su felicidad personal, felicidad que a su vez era una completa ilusión.

5. Una persona entendía la idea de felicidad en el sentido literal, en su expresión más material: comer, beber y divertirse. En otras palabras, vivir cómodamente y tener la libertad de hacer lo que se le antojara.

6. «¿Podría haber algo mejor que esto?», dirá alguien. Por supuesto que sí. Para un ser con tales creencias, no puede haber mejor vida en la Tierra, pero la experiencia humana universal demuestra que tal libertad cuesta la vida de muchos otros seres.

7. Si algún día la humanidad perdiera la razón hasta el punto de aceptar este principio egoísta como base de la vida, surgiría una anarquía inimaginable en todo el mundo. Arrasaría con todas las sociedades civilizadas de la faz de la tierra, como polvo y cenizas, para que jamás regresaran.

8. La naturaleza de la ley de la Auto-Conservación es tal que ha dado origen al Egoísmo, la madre de todos los vicios actuales. El egoísmo, a su vez, obedeciendo a los impulsos y deseos internos de su naturaleza, ha creado cosas que la historia de la humanidad ha plasmado con los colores más oscuros.

9. Los monumentos al egoísmo son un testimonio fehaciente de todo lo que se hizo en el pasado. Ellos representan y nos hablan también de lo que se hace hoy bajo la influencia del llamado egoísmo «sagrado». Mencionemos solo los efectos más importantes.

10. El egoísmo ha:

- Corrompido el alma;

- Esclavizado la mente;

- Pisoteado la justicia;

- Silenciado la conciencia;

- Creado la esclavitud en todas sus formas;

- Causado las guerras;

- Enviado la verdad al exilio;

- Arruinado la virtud.

6. “Diablo-evolución”

1. Todos esos actos «infames», vicios perversos y egoístas, aún existen hoy en día y se están extendiendo por todo el mundo, solo que de una forma más civilizada. Quizás las palabras de aquel humorista que decía que “el diablo es capaz de civilizarse cuando entra en una persona”, contengan algo de verdad.

2. Debemos entonces asumir que la ley de la evolución también rige el espíritu oscuro de este ángel caído, con la única diferencia de que, por su naturaleza, produce "diabolismo".

3. Sin duda, este maestro del egoísmo extremo está constantemente presionado y perturbado por las fuerzas del Espíritu Supremo de la Naturaleza. Este Espíritu obliga a todos los seres, independientemente de su posición, a participar en el trabajo colectivo como parte de un organismo común, cada uno según la ocupación o profesión que más le guste.

4. El trabajo y la honestidad que se les inculcaron a nuestros antepasados como precauciones contra el mal, prácticamente han desaparecido hoy en día. El trabajo honesto en nuestra época se considera humillante. ¿Trabajar, pero cómo? ¡Esa es la pregunta clave!

5. El viejo diablo, del que el poeta Milton nos habla en[CXIII] «El Paraíso Perdido», fue expulsado del cielo por sus pecados e iniquidades pasadas, pues había perturbado la paz y la dicha de los habitantes celestiales. Por este crimen, fue arrojado de cabeza, junto con todos sus seguidores, al abismo, donde permaneció durante nueve días.

6. Tras esta caída, el diablo se volvió considerablemente más sabio, convirtiéndose en un profundo erudito y diplomático. Ahora ya no camina "descalzo por el mijo". Ha aprendido a tener en cuenta los tiempos, las costumbres y las debilidades de la gente. Él procura, como si se protegiera del fuego, no ser arrojado de cabeza desde esta tierra al terrible abismo.

7. Las criaturas del mal, sus secuaces, también se han vuelto más astutas. Difícilmente existen diplomáticos más sutiles que ellos. Se aferran firmemente a la parte que han ocupado en el corazón humano. Lo prometen todo, pero no dan nada. A primera vista, desean y hablan del bien, pero en realidad siembran el mal por doquier. Sobre todo, quieren preservar los frutos de la primera civilización: la del hombre primitivo y egoísta.

8. Este representante primitivo de la raza humana no pensaba en nada más que en su propio estómago, es decir, únicamente en satisfacer sus necesidades animales.

9. Para él, los conceptos de «alma», «justicia», «verdad» y «amor» simplemente no han existido. Le era completamente indiferente si la humanidad progresaba o estaba en decadencia moral. Le daba igual que su prójimo sufriera y muriera en la miseria, siempre y cuando su vida y bienestar permanecieran intactos.

10. Pero ni siquiera el Espíritu Supremo de la Naturaleza puede soportar tal cosa eternamente., Tal crueldad e insensibilidad del corazón es una anomalía , y ella no puede permitirlo persistir en sus errores, como suelen hacer las personas.

7. Plasticidad de la naturaleza

1. La naturaleza ha puesto en marcha otras fuerzas, otras leyes, porque es extremadamente flexible en sus acciones. Si una ley no logra los resultados deseados, introduce una segunda en el escenario de la vida.

2. Sin duda, cualquier cambio en el orden establecido de la vida cuesta miles de sacrificios, porque genera conflictos entre los seres humanos. Se libra una lucha por nuevos comienzos, por un nuevo orden en la vida. Esta lucha está inspirada por la esperanza de que amanezca para la humanidad una era de nueva felicidad y dicha, de bienestar y prosperidad, por las que su alma lucha y anhela constantemente, como el ciervo anhela las aguas cristalinas.

3. Sin embargo, pasan los años y los siglos, y esta felicidad aún no llega. Las leyes de la Naturaleza nos muestran claramente que su propósito es muy diferente de las metas que nos fijamos. Nosotros trabajamos para vivir y luchamos por la gloria, pero ella trabaja para crear y educar seres nobles a partir de nosotros y para establecer la armonía y la unidad entre las diferentes fuerzas y elementos en el vasto reino de sus dominios.

4. ¿Por qué ocurre todo esto? ¡Quién sabe! Debe haber algo o no debe haber nada. La realidad es que no puede ser de otra manera. ¿Qué ha hecho exactamente la Naturaleza para elevar al hombre a un nivel superior?

5. Paralelamente a la primera evolución, la de la Auto-Conservación, la segunda, la de la Deuda, comienza a actuar en el alma del hombre. Junto con la primera civilización del egoísmo, la segunda —la del Amor— penetra en su espíritu. Así actúa el Espíritu del Mundo. De alguna manera incongruente con nuestra visión, reemplaza la primera evolución, la del hombre primitivo, por la segunda, la espiritual.

6. Mientras que la primera ley obligaba al hombre a apoderarse y poseerlo todo para su propio beneficio, la segunda ley lo obligaba a hacer lo contrario: dar de lo suyo para ayudar a sus hermanos y vecinos que sufren; y no solo eso, sino también a cuidar y pensar por su bienestar.

7. Gracias a esto, se reveló al hombre la gran verdad de que al hacer el bien a los demás, construye su propia felicidad y bienestar. Solo bajo esta condición podía crecer en él la semilla de la virtud y las buenas obras.

8. Así comenzó a comprender claramente que solo el Amor lo convertiría algún día en heredero de la Tierra, la cual le otorgaría todas sus bendiciones e inagotables tesoros.

8. El hogar – un semillero de bondad

1. Bajo la influencia de la ley del Amor, el hombre dejó de interesarse únicamente por sí mismo y su propia felicidad. Su mente se liberó de su larga esclavitud y comenzó a pensar seriamente en cómo mejorar la vida de los demás. Esta mejora constituye la base de todas las transformaciones sociales.

2. ¿Acaso alguien lo duda? Entonces le pido a ese amigo dudoso que visite la Asamblea Nacional y escuche las discusiones y debates sobre la aprobación de diversos proyectos y leyes destinados a mejorar la situación del pueblo. Que estos debates logren su objetivo es otra cuestión. ¡Cuánta fuerza, cuánta energía se invierte allí! Se elaboran planes, se discuten y resuelven cuestiones de carácter general. ¡Cuántas mentes trabajan sin descanso! Y todo por el bien del pueblo.

3. Pregúntale al corazón cuánta potencia, cuánta energía envía a través de la sangre a las células cerebrales. En esta vasta y abarrotada capital[CXIV] hay 3000 veces más habitantes que en todo el planeta[CXV]. Aquí, en este laberinto, se sientan las bases de todas las reformas.

4. Pero no olvidemos que la Asamblea Nacional[CXVI] no es el lugar donde se pueda dar a luz a la bondad! No, es solo el lugar desde donde la bondad puede ser impulsada hacia la vida de la sociedad. Por supuesto, en este caso mucho depende del tipo de personas que tengamos como representantes del pueblo y de las fuerzas y principios que los guíen e inspiren.

5. El único lugar donde la bondad puede nacer y cultivarse es el hogar. Es el primer santuario de la humanidad, donde la madre y el padre son los primeros sacerdotes que sirven en el altar del alma humana. Con las piedras de este templo —el hogar— la naturaleza ha comenzado a construir los cimientos para la elevación de todos los seres sensibles.

6. De este hogar común el hombre recibió todos sus dones, poderes, habilidades y nobles cualidades según los requisitos de la Ley Suprema del Espíritu. Este fue el camino más directo y natural para alcanzar esta gran meta que se encuentra ante nosotros.

7. Durante miles de años, la humanidad ha esperado y anhelado. Fue en el hogar donde nacieron todas las virtudes. Se encarnaron en ciertas almas que representaban la virtud colectiva de la humanidad. Estas almas se inspiraron en grandes pensamientos. Su vocación era descubrir la voluntad de ese Espíritu Universal que lo anima y gobierna todo.

8. Todos conocen y sienten esta voluntad intuitivamente, porque es universal. Una fuerza, un anhelo universal de vida que se manifiesta en todos y en todo, tanto dentro como fuera del hombre.

9. Quien quiera existir, vivir y disfrutar de los beneficios de la verdadera vida, debe trabajar de acuerdo con esta voluntad y cumplir conscientemente su deber como miembro del organismo mundial general de esta vida espiritual auto-consciente.

10. Cristo afirmó con toda claridad esta verdad irrefutable: «Todo árbol debe dar buen fruto; de lo contrario, será cortado y echado al fuego» (Mateo 7:19).

11. Y todo hombre debe nacer de nuevo del Espíritu de Vida Verdadera (Juan 3:3) antes de que sea suficientemente capaz y fuerte para poder entrar en las condiciones de esta vida, que es eterna por naturaleza. Eterna en el sentido de que su poder perdura para siempre.

9. Estructura del mundo material

1. Los cambios visibles que ocurren constantemente en el mundo material son resultado de la fluctuación de las fuerzas que lo componen y de la inconstancia de sus elementos. La naturaleza variable del mundo físico actual proviene de su propia estructura, en la que no existen proporciones constantes y todo cambia según leyes internas que desconocemos.

2. Se ha demostrado que el mundo material pierde energía constantemente debido a la emisión de radiación en el espacio[CXVII]. ¿Qué sucede con esta energía? Aún no lo sabemos, pero podemos afirmar con certeza que no se desperdicia, sino que realiza una labor muy importante, sobre la cual solo podemos conjeturar. Sin embargo, no está lejos el momento en que una mayor luz penetrará en la mente de la humanidad, lo que le ayudará a revelar este secreto.

3. Es importante que comprendamos la necesidad que surge de lo anteriormente mencionado, a saber, que debemos utilizar las fuerzas que operan en la naturaleza y las fuerzas que funcionan dentro de la vida. Sin este constante intercambio y transformación, nuestra existencia sería imposible.

4. Debemos pensar como corresponde a seres racionales. «La vida es la mayor riqueza», dice un filósofo, «y si alguien la malgasta en vano, entonces algo le falta en su mente».

5. Sí, echa su vida a perder. El hombre es un gran laboratorio de vida. Por eso, debe comenzar por su propia transformación. En ella residen los elementos primarios de los que puede nacer una vida razonable, llena de bellas y buenas acciones.

6. Esta vida está imbuida con las leyes originales por las que fue creada. Todo el universo lo está. No hay nada sorprendente en esto: la semilla del haya es pequeña en tamaño, pero, con el tiempo, se convierte en un árbol magnífico.

7. Todo el peligro reside solamente en dos cosas:

- No perder el poder interior del ser humano, que transforma los elementos del mundo físico y permite que la vida se manifieste;

- Y no desaprovechar las condiciones que le permiten alcanzar este objetivo.

En esto reside el secreto del éxito de toda vida inteligente.

8. La naturaleza no ideó sus grandes creaciones de una manera fantasiosa como a veces la gente imagina. Hay coherencia y orden en ella. Comenzó su gran obra a partir de las cosas más pequeñas, insignificantes, apenas perceptibles.

10. La naturaleza es verdaderamente extraña en sus acciones y obras. Para crear el mundo material, tuvo que comenzar con los átomos, las partículas de materia más pequeñas que conocemos hasta ahora[CXVIII]. Según la ciencia, son los bloques de construcción básicos del universo físico. ¿Podemos imaginar el tamaño de un átomo?

10. Los matemáticos han descubierto en sus cálculos que el diámetro del átomo es aproximadamente una veinticinco millonésima parte de dos centímetros y medio, o una millonésima parte de un milímetro[CXIX]. Con esta magnitud insignificante para nuestros conceptos, la Naturaleza comenzó a construir el universo visible actual.

11. ¿Cuántos miles y millones de siglos habrá dedicado a recolectar y agrupar estas pequeñas partículas? Con una paciencia y atención indescriptibles, combinó átomos, formó moléculas, concentró enormes masas en un solo lugar, a partir de las cuales creó soles, planetas y, finalmente, sistemas solares enteros.

12. Crear algo delicado y sensible, algo grandioso y armonioso, requirió un trabajo y actividad constante.

10. Mejorando la vida de la humanidad

1. Hoy en día, la gente quiere crear una sociedad ideal que sea la encarnación de todo lo bueno y noble.

2. Esto es lo que también sueñan nuestros amigos los Social Demócratas[CXX]. Pero no olvidemos que, con ruido, con alboroto, con reproches mutuos, con peleas acaloradas y fuertes enfrentamientos sociales, este ideal no se logrará[CXXI]. No se logrará destruyendo todo lo que se considera viejo y obsoleto, ni con las actuales tácticas de sacarnos los ojos durante las elecciones[CXII].

3. El ideal no se alcanzará por el camino "civilizado" actual, basado en una política en la que la mentira es un elemento fundamental; por eso se habla de "trucos diplomáticos".

4. «Mentir», dice un profesor de filosofía moral, «es por naturaleza de dos tipos»: la mentira negra y la blanca. La mentira negra debe su origen y existencia a los estratos más bajos de la sociedad, y la mentira blanca, a los estratos superiores y más educados y, sobre todo, a la alta diplomacia.

5. Incluso hoy, la política prefiere usar mentiras blancas en lugar de mentiras negras. Pero sea blanca o negra, una mentira sigue siendo una mentira, porque no posee las propiedades de la verdad.

6. Hoy, toda persona honorable debería realizar buenas obras, no armar alboroto ni escándalo. No debemos llorar las desgracias ajenas con lágrimas de cocodrilo. El mundo ha sido objeto de lamentaciones desde su creación hasta nuestros días, pero ¿qué hemos ganado con este llanto del cocodrilo? Necesitamos verdadera compasión, que nace de un alma llena de amor por toda la humanidad.

7. La única esperanza para mejorar la vida pública y privada es la educación que se brinda en el hogar. Las escuelas y todas las demás nobles instituciones de carácter educativo deben integrarse al hogar.

8. Todos deben cooperar para lograr este único objetivo, que es la base del bienestar social. La fuerza manifiesta su poder en la unión[CXXIII], pero esta unión requiere elementos preparados sobre los cuales la fuerza pueda ejercer sus efectos e influencias beneficiosas. Sin estos elementos, la fuerza misma carece de sentido.

9. La verdadera transformación en el ser humano se producirá cuando comience a sentir y ser plenamente consciente de la fuente del mal dentro de sí mismo y cuando surja en él un fuerte deseo de liberarse de esta esclavitud. El enfermo se ve obligado a llamar a un buen médico cuando siente que su vida corre peligro.

10. El mal y el vicio no están fuera, sino dentro del ser humano; están arraigados en el organismo mismo. Son el resultado de ciertas causas previas estrechamente conectadas con nuestros centros cerebrales. En estos centros hay un tipo especial de células que, combinadas con ciertos impulsos físicos y mentales, nos impulsan a hacer el bien o el mal.

11. A continuación hablaremos sobre las razones profundas de esta doble actividad del alma.

III. Razones de la doble actividad del alma

1. Pecado original

1. La perversión de las facultades y capacidades humanas proviene de nuestros primeros antepasados y ancestros lejanos. Es una tendencia profunda y primaria en la vida espiritual y moral del hombre. Despierta bajo ciertas condiciones y razones que lo incitan y lo obligan a tomar instintivamente la dirección que coincide con el flujo animal de las fuerzas naturales[CXXIV]. Estas fuerzas, espontáneamente, como una cascada, arrastran todo, sin distinción, en la misma dirección.

2. Nuestra vida espiritual debe poseer suficiente fortaleza moral, para que, mediante la voluntad, nos permita desviar y evitar la influencia de esta atracción interior. De lo contrario, el peligro es tan inevitable como la caída de una piedra que ha perdido el equilibrio y comienza a rodar desde lo alto de un precipicio.

3. La ley en este caso es la misma. La diferencia radica únicamente en la forma en que funciona. En el primer caso, todo cuerpo que pierde el equilibrio cae y se destruye. En el segundo, todo ser racional que deja de seguir el camino de su vocación se ve privado de libertad moral y condenado a la decadencia espiritual.

4. La pregunta que surge naturalmente en la mente del hombre es: ¿Qué remedio usar contra este mal? Los males y desgracias actuales en la vida pública y privada son el resultado de esta inclinación primaria pervertida llamada «pecado original»[CXXV], trastorno mental o, más precisamente, nublamiento mental.

5. El mundo está en gran medida bajo la influencia del pecado original, de esa pasión infernal que ha infectado y corrompido todo lo bueno en el hombre. La responsabilidad recae, por supuesto, sobre todos los seres morales que han permitido que este mal nazca y se desarrolle en sus vidas.

6. «Todo aquel que peca», dice Cristo a los fariseos, «es esclavo del pecado». (Juan 8:34). Y continúa: «Pero si quieres ser libre, cambia tu vida». «Si el Hijo os libera, seréis verdaderamente libres». (Juan 8:36). «Mientras tengan la luz, crean en ella, para que sean Hijos de la Luz. Porque el que anda en tinieblas no sabe a dónde va». (Juan 12:35)

2. El Poder del Fósforo

1. La luz viva de la que habla Cristo es ese «poder fosfórico» que nos hace pensar en cosas grandes y sublimes. Es el poder que ha creado todo lo bueno y noble en la vida humana, el poder de la vida que se esfuerza, que eleva y anima todo lo que está muerto.

2. Cuando la mente se ve privada de este «poder fosfórico», también se ve privada de nobles ideales. Ya no habita en él un espíritu humano, sino uno animal. El rostro se ensombrece, pues la luz ilumina el rostro únicamente de aquella persona que piensa y reflexiona.

3. Cuando el alma pierde este poder de luz, sobreviene una oscuridad total en el hombre: decadencia moral y degeneración. Un científico y filósofo observó acertadamente que, sin fósforo, ni siquiera los muertos podrían resucitar.

4. Cuando una persona pierde este «poder fosfórico» interior, pierde también sus sentimientos más elevados. Estos se embotan y su alma se vuelve insensible; la fe y la esperanza se extinguen gradualmente en ella. El pasado se convierte tan solo en un espectro, y el futuro, en un fantasma y una ilusión vacía. Finalmente, tal como el ciego se aferra a su bastón, el hombre se aferra a lo visible, a lo material, a lo transitorio, a lo que empieza a llamar «el ideal». Aun así, no deja de ser más que un simple bastón de ciego.

5. Hoy nuestra sociedad se asemeja a aquel ciego a quien Cristo, tras abrirle parcialmente los ojos, preguntó: «¿Qué ves?». «Veo a los hombres como árboles» (Marcos 8, 24) —respondió él. ¿No es esta nuestra condición actual? ¿Acaso no vemos también de manera distorsionada el orden y la estructura de las cosas en el mundo natural y moral? Vivimos como si fuéramos a morir mañana y pensamos que eso será el fin de todo.

6. La razón de esto es nuestra incredulidad mental y espiritual, la cual impide el verdadero conocimiento de las leyes de la vida racional. O, dicho más claramente: aún no sabemos cómo vivir como seres humanos.

7. Solo una persona bien formada puede desarrollar las mejores cualidades y las virtudes más elevadas, las cuales darán sus frutos a su debido tiempo. Solo en una vida llena de amor y guiada por una mente elevada pueden existir la verdadera felicidad y la prosperidad.

3. La naturaleza interior de la educación

1. Para resolver este difícil y delicado asunto, la ciencia ha proporcionado las siguientes reglas:

- Todos los padres y madres, todos los educadores deben estudiar la naturaleza humana en todos sus aspectos.

- También deben estudiar las condiciones bajo las cuales se despiertan y desarrollan ciertas cualidades, buenas o malas. Esta es precisamente la base de una buena educación.

2. Es necesario saber:

- Donde se localizan las capacidades humanas en el cerebro y cómo se interconectan y relacionan;

- Qué inclinaciones son más fuertes y cuáles más débiles en un individuo;

- Qué centros del cerebro están más desarrollados y cuáles no[CXXVI].

3. Sabiendo esto, podemos proceder ahora con destreza científica a la crianza de nuestros hijos e hijas. Entonces, la tarea se resolverá por sí misma.

4. Si una madre con cierta formación tuviera una comprensión, aunque fuera superficial, del desarrollo de los centros cerebrales de su hijo, probablemente lo salvaría de muchos males que más tarde le costarían la vida.

5. El hierro debe golpearse mientras está caliente. Lo mismo se aplica a la naturaleza humana. Esta puede transformarse y educarse siempre que conserve ese calor inicial de la vida joven y flexible, capaz de percibir y asimilar todo cuanto se le ofrece.

6. Aquí reside uno de los secretos de la naturaleza de nuestra mente y una verdad innegable. El cerebro es la sede de todas nuestras facultades y capacidades. En el complejo laberinto del cerebro, cada facultad y capacidad posee su propio centro, a través del cual manifiesta su actividad innata.

7. Según predomine en nuestro país una u otra fuerza, nuestro carácter adquiere ciertos rasgos y determina en gran medida nuestra vida. Todas las demás fuerzas y capacidades se concentran en torno a la meta interior que hemos elegido y que determina nuestra posición real: a qué tipo de mundo moral pertenecemos y en qué clase de persona nos vamos a convertir.

8. Esto, por supuesto, depende en gran medida del impulso inicial que reciben nuestras inclinaciones y fuerzas en el interior de nuestras células; es decir, de la dirección que tomemos, ya sea consciente o inconscientemente. Estos motivos internos son los que, en última instancia, deciden nuestro destino.

4. Las causas del mal

1. Es posible plantear diversas objeciones a esta teoría científica por parte de ciertos estudiosos y pensadores. Sin detenernos por el momento en estas objeciones, les plantearemos la siguiente pregunta: ¿cuáles son las razones de la distorsión de esos principios fundamentales, de esas verdades fundamentales que guían nuestras vidas?

2. ¿Por qué, a pesar de nuestra educación y nuestra religiosidad, volvemos con tanta frecuencia, en virtud de algún hábito atávico, a nuestro pasado y hacemos cosas indignas de la denominación de «humano»?

3. Job preguntó quién dio a luz a las gotas de rocío (Job 38:28). Y nosotros preguntamos quién dio a luz a las gotas de maldad. ¿Por qué uno es bondadoso y otro feroz? ¿Por qué uno es concienzudo y piadoso, y otro inescrupuloso y deshonesto? ¿Por qué uno es sensato y otro insensato? ¿Por qué uno es veraz y servicial con todos, y otro un sinvergüenza, un mentiroso y un ladrón?

4. Si estos vicios existieran únicamente entre los pobres y los ignorantes, tendríamos motivos para afirmar que las condiciones externas son la causa principal. Por desgracia, debemos admitir que no es así. Estos vicios se dan en mayor medida entre personas ricas y cultas, quienes al menos no están obligados a robar y mentir como la gente pobre y simple, para quienes es un medio de supervivencia.

5. ¿Quién, entonces, los impulsa a hacer esto? Alguien podría decir: «¡El egoísmo!». Pero ¿por qué un «ego» hace el mal y otro, el bien? Toda persona posee un «ismo», pero en una persona este se canaliza para realizar actos nobles, mientras que en otra se manifiesta de forma desenfrenada e irresponsable.

6. Quizás aparezca otra persona que exprese la definición más general de que el pecado es la causa de todo esto. Pero el pecado mismo es consecuencia de algunas causas previas[CXXVII].

7. Un tercero podría afirmar que la caída y la expulsión de Adán del Jardín del Edén, el Paraíso, son la causa de todo mal. Pero ¿acaso cuando cae una piedra se derriba la casa entera? ¿Y puede el hecho de comer una manzana provocar tanto mal en el mundo? Sería, en verdad, muy interesante que alguien pudiera demostrarnos esto con rigor científico.

8. Sin duda, las causas del mal se hallan ocultas en lo más profundo de la propia Naturaleza. Es importante que busquemos estas causas. En el mundo no solo existe una fluctuación y un movimiento de los elementos, sino también una lucha irreconciliable entre fuerzas, las cuales se dividen en positivas y negativas. Esto es válido tanto para las fuerzas físicas como para las morales y espirituales.

5. Los dos centros de actividad

1. Hay dos centros de actividad en la vida:

- Centro de fuerzas positivas, es decir, de la bondad.

- Centro de fuerzas negativas, es decir, del mal.

2. Es muy importante a qué centro se acerca nuestra vida y qué fuerzas ejercen una mayor influencia en nuestras aspiraciones espirituales. Necesitamos conocer las razones de:

- La mentira;

- La mezquindad;

- La deshonra;

- El robo;

- La violencia;

- La injusticia.

Estos pecados se manifiestan de diversas formas y configuraciones.

3. Este es, sin duda, uno de los fenómenos más extraños de la vida humana. Personas que consideramos inteligentes, con un alto nivel educativo y de buena posición social, bajo ciertas condiciones y circunstancias, y sujetas a ciertas presiones e influencias, a menudo se entregan a toda clase de vicios. Estas personas cometen los crímenes más viles, y sin el menor remordimiento.

4. En este caso, ¿cuál es la razón para que esto suceda? ¿Está en la persona, en las condiciones o en la educación?

5. En química, existe la siguiente ley: para obtener un compuesto químico, se necesitan tres cosas; dos elementos, un parentesco entre ellos y una condición.

6. Una vez que se cumplen estos tres pasos preparativos, se produce la reacción correspondiente y se obtiene el compuesto deseado. Teniendo en cuenta esta ley y el resultado que quieren obtener, los químicos ralentizan o aceleran las reacciones químicas, respectivamente. En este caso, la condición es la causa de la reacción, y los dos elementos son los responsables específicos. De esto se deduce que, si se elimina la condición, la reacción misma cesará.

7. Por lo tanto, para evitar consecuencias negativas en la vida pública, deben eliminarse todas aquellas condiciones que causan y engendran el mal. Por supuesto, si no prestamos atención a

este hecho, a esta verdad evidente, y no la acatamos, el sufrimiento y el mal nunca se alejarán de nuestro hogar y las desgracias no tardarán en visitarnos.

8. «El necio sufre por su mente, y el descuidado, por su descuido». Dice un proverbio oriental. Y un filósofo afirmó con razón que «la negligencia es la madre de todos los males».

9. Los medios y métodos actuales para el desarrollo de las personas y la sociedad carecen de verdadero carácter científico. Todo es arbitrario y no se ajusta a las exigencias del Espíritu de la Vida ni a las leyes fisiológicas y morales de las que dependen nuestra felicidad y bienestar.

10. Las cárceles apestosas, las leyes injustas, el constante armamento no mejorarán nuestra condición, ni crearán nada bueno ni noble en nuestras vidas. Son cosas que pertenecen a la vieja civilización: la civilización del hombre primitivo, tosco y egoísta, cuyo único deseo es oprimir a los demás.

11. El espíritu de la Ley de la Deuda nos impulsa a buscar un camino mejor y más humano. En el camino anterior, miles y millones de personas han muerto, miles y millones han sufrido. Cada palmo de tierra está empapado de sangre humana. ¿Es esto humano? ¿Es esto cristiano? ¿Dónde está Cristo con sus mandamientos y dónde estamos nosotros? ¿Es para esto que se nos llama, para exterminarnos unos a otros? ¡No! ¡Que no sea así!

6. La Vida por el Todo[CXXVIII]

1. Estamos llamados aquí para aprender cómo vivir y trabajar para alcanzar esa vida a la que todos aspiramos con una misma mente y una misma alma.

2. Por muy orgullosos que estemos de nuestros logros técnicos, y aunque pensemos que hemos avanzado mucho en comparación con nuestros antepasados, no podemos dejar de admitir que la cultura contemporánea dista mucho de ser la cultura de una humanidad libre, verdaderamente ilustrada y racional, que haya alcanzado los fines supremos de su existencia.

3. El hombre moderno estudia la naturaleza física con una diligencia y una perseverancia inigualables pero, empujado por objetivos puramente prácticos[CXXIX], no se esfuerza por comprender su lenguaje. Y ella ha creado ejemplos maravillosos en todos los ámbitos. En ese sentido, es verdaderamente un gran libro.

4. Tomemos como ejemplo la estructura del cuerpo humano. A primera vista, no es más que un conjunto de células vivas, dispuestas y organizadas según ciertas leyes de modo que, al combinarse, forman un organismo complejo denominado «cuerpo humano». Sabemos muy poco sobre la organización de este cuerpo, ya que nuestra negligencia y falta de cuidado nos han mantenido en la ignorancia hasta hace poco, y las investigaciones serias en este ámbito son de fecha reciente.

5. Las personas desconocían aquellas leyes misteriosas que rigen y guían sus vidas conscientes e inconscientes. Sin embargo, el espíritu humano no permanece inactivo. Busca y explora constantemente las operaciones ocultas y las acciones de la naturaleza para estudiarlas. El conocimiento adquirido tiene la misión de resolver y eliminar las dificultades de la vida.

6. Lo primero que se percibe y que causa impresión en nuestro organismo es que existe orden en él, que hay interacción y armonía entre todos los trabajadores, quienes conocen su labor mucho mejor de lo que nosotros conocemos la nuestra.

7. Aquí, no se persiguen objetivos personales ni intereses privados. Aquí, se persigue un objetivo común, una prosperidad compartida de la que la propia persona disfruta. Este es precisamente el secreto del éxito común: la simpatía y la empatía.

8. En este organismo, nadie tiene una opinión particular; no hay persecuciones, ni caprichos ni obstinación. Aquí reina la unidad. Y cuando una de las células vecinas enferma y sufre, todas las demás simpatizan con ella y se apresuran a eliminar el mal por todos los medios.

9. A veces, incluso la persona más rebelde reflexiona y empieza a afligirse por aquellos con quienes sus intereses están estrechamente vinculados; por ejemplo, llora y se lamenta por la mala suerte de su esclava. Es más: no logra apartar de su mente el sufrimiento de ella. ¡No puede, por supuesto! Pues su señor, el amo, ya se ha convencido por experiencia propia de que su salud, su éxito y su felicidad dependen únicamente del buen estado de todas sus células.

10. Algunas de estas células forman los huesos; otras, los músculos; otras más, las arterias y las venas; unas cuartas, el estómago; unas quintas, los pulmones; unas sextas, el corazón; unas séptimas, los nervios; unas octavas, el cerebro, etc. Todas ellas, según sus cualidades y capacidades, cumplen una función especial en el organismo, determinada por la ley del Todo.

11. Por ejemplo, las células que forman los huesos tienen la tarea de sostener todo el esqueleto. Las células que forman los músculos se ocupan de mantener la postura del cuerpo y de conectar las distintas partes. Las células del estómago se dedican a digerir los alimentos; las células de los pulmones se encargan de captar el aire y purificar la sangre; las células del corazón se ocupan de enviar sangre a las arterias y venas, y las células de las arterias y venas se encargan de transportar la sangre por todo el cuerpo.

12. La sangre representa el capital total. Contiene todas las sustancias nutritivas necesarias para mantener la vida y el bienestar de esa sociedad muy poblada denominada organismo humano.

13. En cuanto a las células nerviosas, son vías de conexión que vinculan todos los sistemas del cuerpo con el cerebro y, de este modo, transmiten la fuerza impulsora por todo el organismo. Son los únicos intermediarios que comunican todo lo que sucede dentro y fuera del cerebro.

14. Las células que constituyen el cerebro realizan la labor más compleja y delicada al servicio del alma humana. En sus cámaras en miniatura se alojan los deseos y los pensamientos humanos. A través de estas células, el alma lleva a cabo toda su compleja actividad y, de este modo, se ocupa constantemente de mantener el orden y la armonía en el organismo.

15. En una parte de estas células cerebrales se concentran y almacenan las facultades físicas del hombre; en otra, sus facultades mentales; y en una tercera, sus facultades espirituales. Abordaremos esta cuestión con mayor detalle en otro lugar[CXXX].

16. Por tanto, dentro del hombre todo está distribuido matemáticamente. Y una vez que existe esta precisión matemática, las fuerzas del organismo se equilibran entre sí y crean la armonía que llamamos salud.

17. Sin embargo, una vez que se pierde este equilibrio interno de las leyes matemáticas del espíritu, se produce una crisis en la vida, que puede ser parcial o general. La persona debe encontrar una salida a la crisis o, si no tiene suficiente anhelo para hacerlo, debe dejar de vivir.

18. Si una persona prefiere una muerte impía a una vida buena y bondadosa, esto significa que no es digna de llevar el nombre de «hombre». No es injusto condenar a tales representantes del género humano. Si alguien prefiere el veneno al pan, significa que no valora lo que el Altísimo le ha confiado, es decir, una vida dotada de razón. Por tanto, el talento de este siervo indigno y astuto le será arrebatado y entregado a aquel que es digno y está dispuesto a dar fruto y provecho (Mt 25, 14-30).

7. Ley del Desarrollo

1. A la naturaleza le llevó miles de millones de años crear las condiciones actuales de vida, gracias a las cuales fue posible posteriormente crear el organismo humano. Este es la morada del alma, en la que hoy trabaja para alcanzar un objetivo más elevado y grandioso que el primero, el cual consistió en crear el mundo material y la vida orgánica elemental.

2. Tuvieron que transcurrir millones de años antes de que se crearan las primeras células. Se requirieron cientos de miles de años para que atravesaran todas las etapas de desarrollo y modificación y, de este modo, se adaptaran plenamente para desempeñar el servicio especial —la labor específica— que se les había asignado realizar en el organismo vivo. Pasaron miles de años antes de que el Gran Espíritu de Vida lograra educar al ser humano, despertando la autoconciencia de la vida inteligente en su alma y evocando en él un amor por el mundo espiritual, que lo inspirara a emprender el camino de esa gran aspiración universal que llamamos ascensión espiritual.

3. Era necesario que la persona adquiriera todo mediante un esfuerzo constante y sacrificios continuos para aprender a valorar el bien. No se le otorgaba al azar, sin trabajo ni sacrificio, para que lo despilfarrara a su antojo. Durante siglos de experiencia humana, tuvo que aprender que todo cuanto se le concedía tenía el propósito de realizar algo útil.

4. Las células trabajan para el bien común de todo el organismo, del cual el hombre es el maestro; de este trabajo colectivo dependen la prosperidad y la salud de las que él goza.

5. A su vez, el hombre, como célula racional del cuerpo Espiritual a través del cual se manifiesta la Vida Superior, está obligado, en virtud de su naturaleza moral, a cumplir sus deberes como ser racional, como persona espiritual-moral y como verdadero hijo de la humanidad.

6. Si renuncia a su posición y a su vocación en la vida, habrá cometido un crimen contra el propio Espíritu de la Vida. En tal caso, la Gran Ley de la Vida no tiene más remedio que expulsar a dicho ser de su sagrada morada como algo inútil e incluso nocivo.

7. El mismo proceso tiene lugar en nuestro organismo, en nuestro propio cuerpo. Aquellas células y unidades de la comunidad orgánica que dejan de cumplir su función y se vuelven nocivas y peligrosas para la salud de las demás células y miembros, son expulsadas del cuerpo en aras de la salud general de todo el organismo. En esta ley protectora de la naturaleza se fundamentan nuestra salud y longevidad.

8. Nosotros, las personas de hoy, que ya nos encontramos en un nivel espiritual superior, no podemos esperar algo mejor que esto si no tomamos conciencia y cambiamos fundamentalmente nuestra vida interior y, por ende, nuestra conducta moral hacia nosotros mismos y hacia el prójimo.

9. Las leyes morales y espirituales que guían la vida racional exigen de cada persona una transformación interior radical y un «renacimiento» mediante el Espíritu de la Verdad[CXXXI].

10. La ley del desarrollo es eterna; no tolera el estancamiento.

Parte Tres
Las Condiciones Externas de la Vida

1. El origen de la vida

1. La vida es uno de los mayores misterios. No sabemos casi nada sobre su origen. Lo que sabemos de su naturaleza se obtiene de las observaciones de las manifestaciones características de su poder. Este poder es diametralmente opuesto a las fuerzas del mundo físico y es radicalmente diferente de ellas en su naturaleza.

2. Asimismo, se ha establecido que la vida orgánica apareció en el universo bajo ciertas condiciones estrictamente definidas, lo cual confirma la verdad de que la naturaleza tiene un propósito definido, un plan general y una aspiración común[CXXXII].

3. Todo esto nos lleva a reconocer el hecho de que la vida surgió con el propósito de desarrollarse, crecer y convertirse de esta manera en el factor y el principal conductor de la posterior manifestación del Espíritu Supremo en el universo.

4. Para alcanzar esta aspiración suprema en la naturaleza y para que naciera y se desarrollara la vida orgánica presente que posee nuestro espíritu, primero se necesitó un suelo para sentar las bases[CXXXIII].

5. El suelo era uno de los elementos primarios más importantes y necesarios para la existencia. Contenía la condición previa para la llegada de la fuerza vital al reino de la naturaleza, sin la cual la vida no podía conquistar el nuevo entorno de su actividad ni acceder a las nuevas condiciones de su ser.

6. Las fuerzas físicas tuvieron que actuar durante mucho tiempo para preparar las condiciones necesarias para la llegada de la vida orgánica, y también para abrir el camino para la entrada de esta vida en su morada, el cuerpo. Esta entrada es llamada por la ciencia oculta «encarnación» o «revestimiento de carne y hueso».

7. La naturaleza aprovechó sus fuerzas físico-químicas y las cargó con la gran labor de suministrar los elementos del suelo mediante la recolección de las pequeñas partículas de materia dispersas por todo el espacio infinito. Se formaron enormes agregados: galaxias, nebulosas, así como sistemas solares y planetarios. De esta manera, la naturaleza preparó los futuros hábitats de la vida.

2. Ley de Gravedad[CXXXIV]

1. Los hechos científicos demuestran que el principal motor de este primer trabajo enorme sobre la materia fue el fenómeno de la ley de la Gravedad. Bajo su acción, las partes individuales de la materia se vieron obligadas a abandonar su estado caótico original y a formar centros

gravitacionales. Estas masas gravitacionales comenzaron a obedecer las leyes generales del movimiento y formaron el llamado mundo material visible, o el universo físico.

2. Y así, a partir del caos original, compuesto por un número inimaginable de átomos, independientes entre sí, salvajes e indomables por naturaleza, realizando millones de movimientos por segundo y en diversas direcciones, fue necesario crear algo holístico, algo armonioso y estable.

3. ¡Imaginen el estado caótico en el que se encontraba entonces el universo! ¡Qué «Torre Babilónica»[CXXXV] reinaba entre las partículas de materia y cómo era el movimiento de los átomos, dado que no seguían ninguna dirección definida! Todo parecía un océano agitado y eternamente fluctuante en el espacio, cuyos movimientos carecían de propósito definido.

4. Algo tenía que surgir de este estado caótico. Algo armonioso, algo que reuniera las condiciones necesarias para el surgimiento de la vida. ¡Qué gran tarea ha afrontado la naturaleza: organizar y ordenar el mundo presente y el universo visible con toda su belleza, armonía y unidad; resultado de la acción de leyes eternas e inmutables que operan con precisión y coherencia matemáticas!

5. Sin embargo, si tan solo existiera y operara en el universo la ley de la naturaleza, sin la gravedad, por la cual las partículas materiales se atraen entre sí, el universo no habría adquirido su forma actual.

6. Podemos suponer que, únicamente bajo la acción de la Gravedad, las partículas de la materia se agruparían en una vasta masa, lo cual sería bastante inútil. Los átomos permanecerían para siempre separados e independientes, incapaces de manifestar las posibilidades ocultas de su naturaleza. Se aferrarían unos a otros de forma puramente mecánica, pero jamás establecerían relaciones más estrechas entre sí.

7. Podemos llegar a esta conclusión a partir del hecho de que la Gravedad se expresa principalmente en el movimiento mecánico, mediante el cual los cuerpos materiales se colocaron en el espacio en sus respectivos lugares.

8. Lo principal y más importante que hace la ley de la Gravedad es ejercer presión sobre la materia, lo que la ciencia denomina atracción o caída de los cuerpos en el espacio hacia el centro de gravedad[CXXXVI].

9. La acción de esta ley es la razón de la indestructibilidad de la materia, es decir, de las formas iniciales de la materia, llamadas átomos, que en sí mismas no son más que una expresión de cierta cantidad de energía contenida en su interior.

10. La principal función de la ley de la Gravedad es mantener un orden establecido, creado por causas y principios previos. Al mismo tiempo, tiene la responsabilidad de preservar la unidad entre todos los agentes del mundo material, manteniéndolos dentro de los límites de su poder e influencia.

3. La Ley del Parentesco Universal[CXXXVII]

1. Sin duda, la gravedad está destinada a desempeñar un papel sumamente importante en el universo. Sin embargo, ciertos hechos nos llevan a la conclusión de que, si en el mundo material operara únicamente esta ley y no contara con la ley del Parentesco o la Afinidad Universal de los Elementos, tal vez el universo visible presentaría hoy un aspecto diferente, no tan hermoso ni atractivo.

2. En el Parentesco Universal reside uno de los grandes secretos. Este secreto surge de la libre acción de los átomos, que entran en todas las combinaciones posibles entre sí. En estas combinaciones se genera energía constantemente, la cual es transportada por diversos medios conductores a través del universo.

3. Sin el Parentesco Universal, el mundo permanecería para siempre estéril y sin rumbo. La oscuridad y la penumbra reinarían por doquier. El calor y la luz nos serían desconocidos. El espíritu humano permanecería eternamente aprisionado en el abismo eterno de la materia, donde nada existiría salvo el silencio eterno.

4. El mundo llevaría una inscripción sobre su puerta: «Mundo Perdido». El amor y el odio, la verdad y la mentira, el bien y el mal no podrían manifestarse, sino que quedarían sepultados en el abismo infinito del espacio.

5. Entonces no habría necesidad de fe en Dios, ni de educación, ni de ciencia, ni de filosofía. En las mentes de los pobres y desesperados filósofos, teólogos, materialistas e idealistas reinaría una paz dichosa. No mantendrían interminables disputas entre sí ni se romperían la cabeza con los misterios de la creación. El mundo se vería libre de sus enseñanzas, que dicen: «¡La vida es un mal, es mejor vivir sin ella!»

4. El primer axioma sobre el alma

1. Los hechos demuestran que la naturaleza no tuvo en cuenta todas estas cosas al estructurar el universo. Ni siquiera pasó por su mente que llegaría un día en que nosotros, los humanos —supuestos seres inteligentes—, seríamos atacados por toda clase de males y libraríamos batallas, guerras terribles y devastadoras entre nosotros.

2. Quizás alguien diga que, si hubiera previsto estas desgracias, habría tomado medidas para evitarlas a tiempo. Pero parece que esto no entraba en sus cálculos.

3. Su objetivo principal, su tarea fundamental, consistía en organizar el universo visible tal como lo han dispuesto las leyes supremas, y también dotar a cada mundo de las condiciones necesarias para prepararlo y adaptarlo a las exigencias de una vida en desarrollo y en constante crecimiento.

4. ¿Permitió la naturaleza que, al llegar seres vivos e inteligentes a su hogar, estos iniciaran un sinfín de discusiones, disputas y peleas sobre toda clase de asuntos, y que se disputaran los bienes que ella les había otorgado con tanta generosidad? Evidentemente, para ella, esta era una cuestión secundaria, que se abordaría cuando llegara el momento.

5. Hoy, esta cuestión ya está frente a nosotros. Aunque todavía no comprendemos el lenguaje de la naturaleza lo suficientemente bien como para aprovechar plenamente las lecciones que nos ofrece a diario, ella ha logrado enseñarnos algunas cosas y mostrarnos los principios fundamentales de la vida.

6. La vida del pasado no se vivió en vano. El alma, gracias a sus cientos de años de experiencia, ha aprendido algunas de las leyes fundamentales de la vida superior. Las células cerebrales nos han transmitido el primer mandamiento, escrito por el Espíritu Eterno.

7. La ley de la conciencia ya ha hablado en el interior de cada persona y le dice que la Deuda es el primer paso hacia el éxito y la felicidad en la vida. Este es el primer axioma que toda persona razonable debería comprender, pues se acerca el momento de nuestro «Éxodo»[CXXXVIII], de nuestra liberación de la esclavitud del Faraón[CXXXIX].

8. Existe una categoría de seres que miran la vida con desprecio. Para ellos, la Humanidad no es más que basura material que existe hoy y desaparece mañana.

9. Por otra parte, existen muchos grandes capitalistas, así como diplomáticos y estadistas astutos, que consideran las vidas de los demás como un capital susceptible de ser adquirido mediante diversos medios —nobles o innobles— y utilizado para sus propios fines personales, a fin de crear una vida lujosa, llena de placeres y diversiones.

10. Los pueblos todavía se esfuerzan por construir su propia grandeza futura sobre este fundamento; pero se trata de una felicidad vacía, una ilusión de la vanidad humana que ha causado a las personas miles de decepciones.

11. Desde los tiempos de nuestros primeros antepasados, el hombre siempre ha buscado esta felicidad ilusoria en el mundo, pero esta no llegará, aunque la esperemos durante miles y millones de años. Esta filosofía falsa y perversa no nos traerá la felicidad soñada ni creará nuestra vida futura. No liberará al hombre de su responsabilidad ante la Ley del Deber y la Justicia.

12. «Desnudo salí del vientre de mi madre», dice el justo Job, «y desnudo volveré». (Job 1:21)

5. La fuente de todos los males sociales

1. La labor más difícil, según los fisiólogos, es reparar un cerebro dañado y alterado. La tarea más difícil, según los educadores, es corregir un carácter corrompido. Lo más peligroso, según los antiguos sabios, es un corazón mal dispuesto.

2. La mayor dificultad que presenta un cerebro averiado radica en repararlo, reparar sus «partes» dañadas y sus centros que han perdido su equilibrio fisiológico. Nadie, salvo la propia naturaleza, puede restablecer dicho equilibrio.

3. La mayor dificultad para rectificar un carácter corrompido proviene de la perturbación del alma misma y, más concretamente, de la influencia a la que está sometida debido a su conexión con fuerzas espirituales negativas —con ese poderoso centro de actividad negativa que mencionamos anteriormente—[CXL]. Solo la virtud tiene el poder de corregir y transformar tal carácter.

4. El gran peligro de un corazón de mal talante reside en su dinámica: una fuerza capaz de entrar en erupción como un volcán siempre que el mal lo toca. Tal corazón no puede ser domado más que por el Amor.

5. «Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso en extremo: ¿quién podrá comprenderlo?» (Jer. 17:9). Así habla el profeta hebreo Jeremías, al descubrir la fuente de todos los males sociales. Estos males son consecuencia y resultado de corazones humanos desenfrenados, de pasiones humanas desbocadas, que no se someten a ningún control razonable, sino que cambian constantemente, estallando y extinguiéndose sin cesar, como un volcán.

6. Para eliminar el mal, la Verdad debe ser inculcada en todas las mentes, presentándose ante cada persona en todas sus modalidades, formas y grados. Y no solo eso, sino que debe ser promovida, arraigada y encarnada en la vida espiritual humana, a fin de convertirse en el motor de toda su actividad y de su iluminación espiritual.

6. Elevando el alma humana

1. La elevación de la humanidad y del alma humana se logra paso a paso, de una manera muy compleja. No percibimos este proceso, pero escuchamos la voz de la fe y la esperanza susurrando en nuestro interior, en nuestra alma, llamándonos a entrar en un futuro luminoso. Allí donde nos aguardan promesas hermosas y bondadosas, donde las condiciones son radicalmente distintas a las actuales y la situación ha mejorado, donde la vida es serena, buena y noble, y donde reinan la alegría, la paz y la dicha.

2. Sin embargo, nuestras mentes se ven constantemente perturbadas y vacilantes debido a nuevas impresiones, como las mentes de los niños pequeños. Toda clase de corrientes y cambios nos atraen y nos empujan continuamente, ora en una dirección, ora en otra. ¡No hay paz! «Esta vida nuestra es una lucha constante», dice el poeta.

3. La naturaleza nunca deja de actuar sobre el cerebro humano con sus energías, obligándonos a aspirar a lo inalcanzable, a ver lo invisible y a estudiar lo incognoscible.

4. Y nos esforzamos por ello, porque esperamos que sea allí donde se oculta aquello que anhelamos y nos esforzamos por alcanzar con tanto empeño. El tiempo lo ordena todo, y la necesidad lo dispone todo en su debido orden.

5. «Vemos las cosas confusamente, como a través de un espejo», dice el apóstol Pablo (1 Cor. 13:12). Además, lo que vemos es solo un reflejo del pasado, de lo que hubo antes de nosotros. Así pues, solo el pasado constituye la verdad real, la cual ha dejado la impronta de su presencia en nosotros y en el mundo.

6. En cuanto al futuro por venir, es solo un ideal —sin una esencia propia— que se materializará a su debido tiempo, de una forma u otra. Este ideal es como el plano general de una casa que ha de construirse.

7. Existe una gran diferencia entre el plano y la casa misma. Por muy hermoso que sea, el plano es solo un dibujo en papel, mientras que la casa misma es la realidad, la esencia en la que reside nuestra vida.

8. La duda es una característica de la mente humana, que vacila entre la fe y la incredulidad. Abrumada por la duda, la persona a menudo se pregunta:

- ¿Nació para algo o su nacimiento carecía de propósito?

- ¿Tiene el mundo realmente algún sentido o es simplemente tal como uno lo sueña e imagina?

- ¿Está el mundo regido por alguien o se rige por el azar?

- ¿Cómo se creó el mundo mismo, quién lo creó y organizó: acaso un gran ser al que llamamos Dios o alguna gran fuerza llamada Naturaleza?

9. Sobre todas estas cuestiones oscuras, la mente humana desea recibir luz. Pues tal es la naturaleza del alma humana que no puede progresar ni desarrollarse sin esta luz mental interior.

10. No puede avanzar a ciegas, sin una dirección concreta. Necesita un ideal que la inspire, que la impulse a aspirar a algo grande y sublime; no algo abstracto y muerto, sino algo vivo, que tenga afinidad con ella y la inspire con el amor.

7. El Dilema del Triángulo

1. El naturalista y el materialista sostienen que la Materia y la Naturaleza crearon y organizaron el mundo, que este se rige por sus leyes y que, sin ellas, nada existiría.

2. El idealista y el espiritualista sostienen que la Mente y el Espíritu crearon y ordenaron el mundo. Todo cuanto vemos y sentimos en el mundo exterior no son más que imágenes y representaciones de la mente, la cual crea todas las formas. El universo es su producto. Sin la mente, nada existiría.

3. Los teólogos, por su parte, dicen: «Dios creó y organizó el mundo; Él lo gobierna y Él es todo. Sin Él, nada puede existir».

4. Nos enfrentamos a un dilema que, independientemente de cómo lo resolvamos, nos dejará expuestos; tomemos la postura que tomemos, seguiremos encontrándonos con opositores.

5. Con todo su conocimiento de la materia y la naturaleza, el materialista comienza a convencernos de que las enseñanzas de los teólogos no se apoyan en ningún fundamento sólido.

6. «Los teólogos afirman —dicen los materialistas— que existió un Dios que creó y ordenó el universo; pero, en realidad, no se trata de ningún Dios, sino de la materia, a la que vemos obrar y actuar por doquier. Es la única realidad que podemos experimentar, tocar y verificar efectivamente. Por tanto, fuera de esta realidad, todo es fruto de nuestra imaginación. En cuanto a nuestra paz mental, no es más que el resultado de ciertos movimientos atómicos y moleculares en el cerebro, los cuales carecen de valor objetivo fuera de él».

7. Tal como el materialista nos presenta las cosas, a primera vista parecen realmente demasiado simples y convincentes. Nuestra mente casi se convence de aceptar su enseñanza como verdad pura. La materia es indudablemente una realidad y no tenemos motivo alguno para dudar de su existencia.

8. Pero en este momento, el muy instruido idealista, con su vasto conocimiento de la mente, comienza a demostrarnos y a convencernos de que la doctrina del materialista no se asienta sobre un fundamento sólido.

9. «Lo que vemos, tocamos, saboreamos no es materia, sino sólo imágenes, formas, impresiones y sensaciones creadas por el poder creativo de la mente. Es la mente la que actúa fuera de nosotros y dentro de nosotros. Sus manifestaciones y resultados son las que el materialista considera cosas reales en sí mismas e independientes de la mente, y las llama mundo material, la naturaleza, etc. Sin embargo, lo que toca, lo que siente, lo que piensa y compara, es la mente. Quita el poder creativo de la mente a lo que es llamado el mundo material, e inmediatamente se desintegrará dentro de sus elementos originales. En ese caso, el universo perderá para siempre su esencia material. Por lo tanto, no existe la realidad fuera de la mente», concluye el idealista.

10. Surge entonces la pregunta: ¿Dónde está la verdad? ¿Hay alguna verdad en las enseñanzas del materialista o en las del idealista?

11. Si aceptamos como verdadera la doctrina materialista, debemos rechazar la realidad de la mente; es decir, aceptar que una persona no es más que un conjunto de átomos. En tal caso, sin embargo, entraríamos en conflicto con la naturaleza de nuestra mente, es decir, tendríamos que rechazar la presencia de pensamientos en nuestra alma. Obviamente, esto constituye una contradicción.

12. Si aceptamos como verdadera la doctrina del idealista, admitiendo únicamente la existencia de la mente y rechazando la realidad de la materia, entraremos en conflicto con nuestro organismo y con nuestro cerebro —el centro de toda nuestra actividad actual—. Todo el mundo sabe que no todo en nosotros es simplemente mente.

13. Así pues, ni una ni otra enseñanza contienen la verdad completa.

14. Nos enfrentamos al «dilema del triángulo», en el que cada ángulo pretende ser el triángulo entero y afirma que, sin él, la existencia de la figura sería imposible. Se trata de un círculo vicioso en el que giran el teólogo, el materialista y el idealista.

15. Si un triángulo no puede existir sin uno de sus ángulos, tampoco un ángulo puede existir sin uno de sus lados. Y ningún lado puede existir sin la presencia de uno de los puntos que forman una línea recta.

16. De todo esto podemos concluir que los puntos son la base de todo. A través de ellos se forman líneas rectas y ángulos. Pero tal razonamiento no nos lleva a ninguna conclusión definitiva, porque no buscamos la realidad absoluta, sino la relativa.

17. Y si surge de nuevo una disputa entre nuestros tres amigos y cada uno empieza a afirmar que él es el punto, la cuestión deja de ser un problema geométrico. Entonces entramos en el campo de las matemáticas, donde el punto se convierte en una unidad absoluta, que no puede ser ni teóloga, ni materialista, ni idealista, porque no se divide, ni se multiplica, ni se compara con nada más.

18. Por tanto, donde no hay comparación, no hay conocimiento, y donde no hay multiplicación y división, el razonamiento no puede existir. De ello se deduce que nuestro conocimiento es relativo, no absoluto.

19. En el centro del conocimiento relativo se encuentran tres cosas: la multiplicación, la división y la comparación. Fuera de su ámbito, no sabemos nada con certeza sobre lo que existe. Y dentro de su ámbito, sabemos muchas cosas y podemos sugerir cualquier cosa que se nos ocurra.

20. Nos encontramos de nuevo ante el intrincado «dilema del triángulo», que probablemente nunca se resuelva. Sometamos, pues, esta cuestión controvertida al arbitraje de la ciencia, para ver y oír su veredicto. «La verdad», dice, «debe mirarse a la cara, no a la espalda»[CXLII].

21. Dejemos ahora todas estas disputas filosóficas y busquemos una solución muy sencilla. La sabiduría popular dice: "Una piedra no construye una casa". Para construir una casa se necesitan tres cosas: cimientos, paredes y techo.

22. Es absurdo sostener que los cimientos, las paredes o el techo por sí solos constituyen una casa. Es evidente que estas tres partes juntas forman un todo llamado casa. Consideradas por separado, ya no son una casa, sino partes.

23. Si los cimientos afirman ser la casa entera, ¿qué sería de esa casa sin las paredes y el techo? O si las paredes afirman ser la casa entera, ¿qué sería de esa casa sin los cimientos y el techo? O si el techo afirma ser la casa misma, ¿qué sería de esa casa sin los cimientos y las paredes? Por lo tanto, el teólogo, el idealista y el materialista deben ocupar cada uno su lugar.

24. La casa fue construida por Alguien que no está ni en los cimientos, ni en las paredes, ni en el techo. Está en todas partes y en ninguna a la vez[CXLIV].

25. En cuanto a las partes de una casa, nuestros tres amigos tienen derecho cada uno a hacer cierta distinción. Pero si confunden el concepto de casa con la idea de Aquel que la construyó, se equivocan, porque desconocen la diferencia entre una realidad pasiva (cuerpo/casa) y una entidad activa (Dios).

26. Si los tres hablan de la manifestación de Su poder en toda la casa, entonces son uno y pueden recibir un nombre común: “teológico-ideal-materialista”.

8. Materia, Fuerza, Mente

1. El cuerpo es creado a partir de la materia por la fuerza vital que lo originó, condicionado y conectado con el alma y la mente. Por tanto, la materia, la fuerza y la mente no son tres cosas separadas e independientes, sino propiedades, cualidades y formas de un mismo ser, de un único ser que se encuentra tanto en su interior como en su exterior.

2. Este ser actúa de tres maneras diferentes, manifiesta tres cualidades principales:

- La materia, definida por centros permanentes llamados átomos o mónadas.

- La fuerza, derivada del movimiento y la cantidad de estos centros.

- La mente, resultado de la agrupación y distribución de átomos y fuerzas en relaciones correctas regidas por leyes permanentes.

3. Estas leyes operan con precisión y coherencia matemáticas para la consecución de ese gran propósito en la naturaleza que el Espíritu del Ser se ha fijado a sí mismo. Esta verdad está fuera de toda duda. La ciencia nos ha proporcionado numerosos hechos de todos los ámbitos de la

vida, y estos hechos hablan con mucha mayor claridad y fuerza de convicción que cualquier filósofo.

4. De esta manera:

- Las propiedades representan la materia;

- Las cualidades, la fuerza;

- Las formas, la mente.

5. Cada átomo del universo contiene las propiedades, cualidades y formas impresas en él desde el Primer Comienzo.

6. Este Hogar Inicial es:

- El Espíritu de Vida: la energía eterna dadora de vida que llena todo el universo;

- La Esencia Primaria y Única de la cual emanan las acciones y aspiraciones de todos los seres racionales;

- La Ley Suprema en el alma que la impulsa a esforzarse por alcanzar la perfección;

- El Poder Supremo de autoconciencia en el espíritu del hombre, que constantemente lo incita a esforzarse por el bien, a buscar lo noble y lo sublime, a amar la Verdad.

7. Todo esto nos conduce a la Gran Mente Suprema: a saber qué estamos haciendo, a entender y comprender aquello por lo que nos esforzamos, es decir, nos conduce a vivir.

8. Para alcanzar todo aquello a lo que aspira el alma de todo ser racional, se requirieron ante todo, tiempo, lugar y condiciones donde sembrar la primera semilla de la vida.

9. La naturaleza tuvo que trabajar y preparar todas las condiciones futuras posibles —tan ricas y variadas— para este hijo de la eternidad, tan delicado. También ha trabajado para aquellas épocas gloriosas que nos aguardan en la eternidad de la vida y que aún no han pasado por nuestros corazones ni han penetrado en nuestras mentes[CXLIV].

10. Ante la mirada mental del hombre surgen grandes futuros, que se pierden en algún lugar de la eternidad. El alma, con su intuición Divina, presiente estos futuros. Y si el comienzo es tan grandioso, ¡¿cuál será la cima de la perfección cuando entremos en la inmortalidad?! ¡¿Cuál será nuestro estado cuando la plenitud de la vida llegue a nosotros, cuando el tiempo desaparezca para dar paso a la eternidad?!

11. Arrebatado por la visión de estos futuros lejanos, el sabio poeta dice: «¡Despierta, despierta, tú que duermes! ¡Levántate, levántate, tú que has caído, y tiende tus manos hacia la esperanza que has perdido! La mano que te sostiene no se ha debilitado y el amor de la vida por ti no se ha desvanecido».

9. En el principio era el Amor

1. Volvamos al origen de la vida[CXLV]. Basándonos en los hechos que nos presenta la investigación científica —por escasos que sean—, podemos suponer que el mundo material no tenía la forma que posee hoy. Las partículas que lo componen estaban dispersas en el espacio a una distancia tan inmensa que difícilmente podemos hacernos una idea de ella.

2. Ni siquiera podemos imaginar los límites de aquel océano ilimitado en el abismo, compuesto por partículas infinitamente pequeñas llamadas átomos. Estas partículas no realizaban ningún movimiento definido, salvo una oscilación y vibración continuas. La atracción y la repulsión actuaban con igual fuerza. Por consiguiente, la materia —es decir, los átomos— se encontraba en equilibrio. Resulta inconcebible que existiera fricción o acción física alguna.

3. Y entonces llegó el principio: aquel principio que Moisés menciona en el primer capítulo del Génesis, y Juan en el primer capítulo de su Evangelio. En ese instante de la eternidad, la Ley Universal de Parentesco —es decir, del Amor— comenzó a actuar tanto entre los átomos como entre las fuerzas.

4. Intentaremos describir el proceso creativo que comenzó en el mundo material. Imaginemos los elementos de la materia que se encontraban en reposo y que, hasta entonces, eran independientes e indiferentes entre sí, como si no tuvieran conexión alguna los unos con los otros.

5. Con la entrada y el despertar de esta fuerza interior llamada Amor, comenzó a suceder algo especial: una serie de revoluciones y evoluciones se desarrollaban en el mundo material. En estos pequeños seres, llamados átomos o mónadas, despertó una pasión especial y comenzó a manifestarse en ellos una vida intensa. Empezaron a inquietarse, como si estuvieran electrizados y magnetizados por una fuerza hasta entonces desconocida.

6. Y aquí, en medio de esta multitud incontable, dos átomos iniciales, X e Y —sí, supongamos que son oxígeno e hidrógeno— se precipitan el uno hacia el otro con una fuerza inimaginable y se aferran con fuerza, tal como suele ocurrir cuando surge una discusión o estalla una disputa entre personas. A primera vista, esta acción parece inexplicable; parece carecer de motivo. No podemos explicar esta colisión de ninguna manera.

7. Finalmente, llegamos a la conclusión de que todo esto no significa nada. Para encubrir nuestra ambiciosa ignorancia, decimos: «Nada especial, ¡solo algo vacío!». Pero aquello que consideramos vacío está, en realidad, lleno; ¡es un verdadero milagro! ¿Podríamos imaginar que, por ejemplo, en una gota de agua hay miles y millones de partículas?

8. Pensamos que el incidente no tiene importancia, pero la cosa se pone seria. ¡Así son las cosas! Los átomos vecinos, indiferentes hasta entonces, son presa de la misma ansiedad y se vuelven peligrosos. En un instante, innumerables átomos, atrapados en pares, comienzan a acumularse

alrededor de los dos primeros, donde está el foco de la pelea, es decir, alrededor del primer centro de gravedad. Este ya es un movimiento rectilíneo, desde el cual posteriormente se formaron todas las demás formas de movimiento.

9. Entonces empieza el forcejeo, empujones y tirones: ¡toda una «formación de columnas babilónicas»![CXLVI] Hay ruido, alboroto, gritos: ¡un verdadero tumulto! La noticia se propaga con velocidad indescriptible por todo el universo. Las fuerzas chocan entre sí. Hay una guerra en el cielo. ¡Algo terrible! Se oye el entrechoque de espadas y bayonetas, el estruendo de fusiles y cañones son escuchados. Bolas de fuego son lanzadas al espacio en distintas direcciones. Todo arde bajo el firmamento. El universo se incendia; gritamos: ¡Estamos en grave peligro! El mundo llega a su fin, la catástrofe es inminente, ¡nos invade el terror!

10. Al observar este panorama aterrador, nos parece que todo desaparecerá en las llamas de esta conflagración universal. Pero la sustancia no se pierde, el poder no desaparece, la mente actúa, el Señor crea.

11. Pasan millones y miles de millones de años y el espacio vuelve a poblarse, pero ya no con las primeras pequeñas partículas materiales, sino con planetas, soles y sistemas solares. Enormes galaxias, fuentes de innumerables mundos, despliegan sus espirales. Brillan soles majestuosos, fuentes de la luz original. Aparecen planetas, hermosas tierras cubiertas de vegetación. Se convierten en hogares de seres vivos dotados de mente, inteligencia y alma.

12. Todas estas multitudes llegan junto con los Hijos de Dios, creados desde el principio del mismo cielo. Vienen a postrarse y a dar gracias por los honores y las bendiciones recibidas de la Ley Eterna y Universal del Amor.

10. Dios es Espíritu

1. Se presenta a nuestra mente una imagen magnífica del mundo entero: vasto en dimensiones, magnífico en su naturaleza y maravilloso en su construcción. La mano que trabajó en él, el poder que actuó en su creación y la mente que lo diseñó y llevó a cabo su construcción permanecen como un misterio.

2. El Creador del gran universo está oculto en la eternidad. Dondequiera que Él esté, lo buscamos; en cualquier dirección que busquemos sus huellas, no hallamos rastro alguno que nos dé pista sobre su paradero. ¿Dónde está Él, el Gran Ser? ¿Ha avanzado o se ha quedado atrás? ¿Ha descendido o ha ascendido?

3. Él está presente en todas partes y dondequiera que miremos: derecha, izquierda, arriba y abajo vemos las obras de Su poder creativo. Pero el camino a Su santa morada, el lugar de su residencia, lo ha escondido para siempre de los ojos de todos los mortales.

4. Sentimos que Él está presente al mismo tiempo en todas partes y en el mismo lugar. El tiempo también actúa tanto dentro como fuera de las cosas, pero no podemos decir que esté aquí o allí[CXLVII]. ¡Solo podemos decir que «Dios es Espíritu»!

5. Ante nuestra mirada mental se despliega la visión maravillosa del vasto universo. Parece una casa magnífica, cuyos pilares y arcos surgen, al parecer, de algún punto bajo nuestros pies, sosteniendo todo el edificio en el espacio. Sin embargo, no es visible sobre qué fundamento reposa esta casa.

6. El mundo es como un tabernáculo portátil[CXLVIII] de Israel, transportado a través del universo por las fuerzas de Jehová, acompañado por la incontable hueste celestial de los Elohim, que regresa victorioso y se dirige con ímpetu hacia las fronteras del Reino Eterno de la Paz: el Reino del Señor Dios de los Ejércitos[CXLIV].



La ciencia es el resultado de la actividad intelectual de la mente, que observa los fenómenos de la naturaleza, los investiga y se esfuerza por descubrir las leyes que los rigen.

La educación es el resultado del conocimiento y la aplicación de las leyes naturales espirituales que rigen la vida interior del hombre. La verdadera educación orienta adecuadamente la actividad mental y conduce a una aplicación razonable de los conocimientos adquiridos, los cuales deben contribuir a edificar la vida, no a destruirla.

La educación, en el sentido más amplio de la palabra, no es más que un proceso de incorporación de pensamientos nobles y buenos deseos en la vida de una persona.

NOTAS EXPLICATIVAS

I. La inscripción "Parte I" existe en el texto original de 1896. De las memorias del Dr. Metodi Konstantinov (alumno del Maestro) queda claro que también se planeó una segunda parte, donde el énfasis recaería en la educación (véase "El amanecer…", vol. 4, p. 404). Este proyecto no fue llevado a cabo por el Maestro. Uno de sus alumnos más cercanos, Boyan Boev, trabajó en este tema, quien en 1943 publicó "El Maestro para la Educación".
II. Brotar (arch.) – brotar.
III. Véase Parte Uno – II.2.1:2.
IV. Véase parte dos – II.1:1.
V. Aristóteles sentó las bases del principio de la observación. Así, la verdad se sustenta en los tres pilares: observación, análisis, síntesis. Desde entonces, los siguientes han caído fuera de la esfera del interés científico: la contemplación, la intuición, la perspicacia. Y son precisamente ellos los que nos permiten realizar lo oculto, lo esencial. Para más detalles, véase Edward Shure, "De la Esfinge a Cristo", S., 2004, p.257.
VI. Principios o en otras palabras, causas raíz.
VII. Esclavitud: autohumillación impersonal para complacer a alguien poderoso o rico; servilismo, servilismo.
VIII. "Necesidad" es otro nombre para el VI Principio Hermético ("Causa y Efecto"). En el mundo occidental se conoce como la Ley de la Herencia, y en Oriente, la Ley del Karma. En el cristianismo se conoce como la Ley de la Justicia Divina.
IX. También se le llama "polvo de proyección". Es la Magnum Opus de los alquimistas, la sustancia con el poder de transformar metales menos nobles en oro puro. Desde un punto de vista místico, la piedra filosofal simboliza la transmutación (transformación) de la naturaleza inferior y animal del hombre en la superior y divina.
X. La expresión está relacionada con la promesa dada a Abraham de que sus descendientes serían el pueblo de Dios y vivirían en una tierra fértil (Canaán) – Gén. 12 cap. etc.
XI. Ver primera parte – I.9:12 y siguientes.
XII. Se trata de la Era de Acuario, cuyo comienzo el Maestro celebró solemnemente el 22 de marzo de 1914. El Sol pasa por una constelación del Zodíaco durante 2160 años terrestres, que es la misma duración que cada uno de los 12 meses de época del Gran año cósmico (platónico) (25.920 años).

I. Era de Cáncer (8000 – 6000 a. C.). La primera y más antigua cultura de nuestra raza – la antigua cultura india – está asociada con esta era.
II. Era de Géminis (6000 – 4000 a. C.). La segunda cultura de la Raza Blanca es la antigua cultura persa, que se caracteriza por una entrada más profunda en el mundo material.
III. Era de Tauro (4000 – 2000 a. C.). Esta cultura se sumerge aún más en lo material. Mientras que los Hindúes consideran el mundo material una ilusión, y los Persas reconocen la materia como una realidad, aunque hostil, los Egipcios no perciben lo material como hostil a lo espiritual. Es más, lo consideran una expresión de lo espiritual, se reconcilian con ello y se esfuerzan por encontrar una expresión física de la profunda sabiduría de lo Divino.
IV. Era de Aries (2000 a. C. hasta la llegada de Cristo). Esta cuarta cultura, en la persona de los antiguos griegos y romanos, va aún más allá en el dominio del mundo físico. Una comparación de la vida de esta cultura con la de culturas más antiguas nos muestra que la civilización grecorromana es mucho más materialista.

V. Era de Piscis (desde la llegada de Cristo hasta 1914). Piscis es un signo de agua que simboliza la ley del autosacrificio. También es un emblema del cristianismo. Tras la cultura grecorromana llega la actual, cuyo centro se encontraba inicialmente en Europa Occidental, desde donde posteriormente se extendió por todo el mundo.

VI. Era de Acuario (1914 – ca. 4000). Palabras clave: humanismo, progreso, libertad, fraternidad, vida para el bien común. Ya en el primer decanato, la máxima ética cristiana del Nuevo Testamento (la llamada «regla de oro» de conducta dada por Cristo: «¡Haz a los demás lo que quieras que te hagan a ti!») será sustituida por el nuevo Testamento traído por el Maestro Beinsa Duno. Este Testamento será la ley de la Nueva Era: «El mal se convertirá en siervo del bien». Mediante su Palabra, el Maestro sembró las semillas de la Nueva Era. La humanidad se encuentra en el umbral de la Sexta Cultura de la actual V Raza Principal, que, por un lado, será una cultura para liquidar el karma y, por otro, está destinada a servir como germen espiritual del que se desarrollará la nueva V Raza Principal: la raza de los Hijos de Dios. Esta Sexta Cultura de la Raza Blanca se desarrollará principalmente a través de los pueblos eslavos. En su construcción, el eslavismo utilizará todos los valores espirituales y culturales de las grandes naciones europeas, así como de América. Estas naciones crearán las condiciones externas, las formas externas a través de las cuales se desplegará. La tarea principal de la Raza Blanca es despertar la autoconciencia humana y, por lo tanto, en cierta fase de su desarrollo tuvo que penetrar más profundamente, involucrarse hasta el fondo de la materia.

XIII. Véase la segunda parte – II.4. y III, también la tercera parte – 5.

XIV. El concepto de "educación" debe entenderse como la formación general de una persona, es decir, el desarrollo de su imagen espiritual completa y perfecta. En este sentido, la educación incluye la formación y la crianza. La formación está más relacionada con el desarrollo de la mente y su enriquecimiento con el conocimiento. La crianza está más relacionada con el refinamiento de los sentimientos y la voluntad. XV. Hereditario (latín) – hereditario; Véase la nota 8.

XVI. «Jesús les dijo: "En verdad, en verdad os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy"» (Juan 8:58). En la Kabbalah, Adán en hebreo significa «tierra roja», que es casi idéntico a Athamas o Tomás, que en griego se traduce como Didumos (el doble). Adán Kadmon (hebreo) es el Hombre Original, el Hombre Celestial que no cayó en pecado. En la Kabbalah, Adán Kadmon es el Logos manifestado.

El Maestro sobre Adán: "El primer hombre, que fue hecho a imagen y semejanza de Dios, es el hombre espiritual, y después de él fue hecho el hombre físico, llamado el segundo Adán. El segundo fue hecho de polvo, y al primero Dios le dio poder sobre el Cielo y la Tierra. Cristo es el Gran Hermano de la humanidad, la primera imagen del hombre, el Primogénito en el mundo: el comienzo de la raza humana, el comienzo de la evolución humana. El nuevo Adán será creado de nuevo a imagen y semejanza de Dios. Tan pronto como la Tierra sea purificada, el Señor creará un nuevo paraíso y colocará en él al tercer Adán y a la tercera Eva."

XVII. Aplicación deliberada de argumentos incorrectos en el argumento o en la evidencia, uso de los llamados sofismas, es decir, todo tipo de trucos disfrazados con corrección externa y formal.

XVIII. Jean Jacques Rousseau (28 de abril de 1712 - 2 de julio de 1778) - filósofo, educador, escritor francés, representante de la Ilustración Francesa. Nació en Ginebra, hijo de un pobre relojero. Obras más famosas: «Sobre el Contrato Social o los Principios del Derecho Político»

(1762), «Confesiones» y «Emile o sobre la Educación» (1762). En esta última, desarrolla su sistema pedagógico. Ya en las primeras líneas del tratado, se evidencia el principio fundamental de la filosofía de Rousseau: «Todo lo bueno proviene de las manos del Creador, todo degenera en las manos del hombre». El principio fundamental sobre el que se construye su sistema pedagógico es el principio de naturalidad. En su juventud, L. N. Tolstói estuvo fuertemente influenciado por Rousseau.
Esto probablemente significa que Rousseau fue el primero en negar por completo el sistema pedagógico feudal existente y señalarlo como la causa principal del mal existente, y más precisamente, su inadecuación e inconsistencia con las leyes naturales.
XIX. Véase la segunda parte: I.1. y III.6.; para más información, «La Vida para Todos», editado por Georgi Radev.
XX. El segundo principio del hermetismo o principio de correspondencia: "Lo que está arriba también está abajo; lo que está abajo también está arriba. Lo que está abajo es análogo (similar) a lo que está arriba, y viceversa: lo que está arriba es similar a lo que está abajo, en cumplimiento de la maravillosa unidad."
XXI. Véase la sección tres – 5:5.
XXII. **En otro lugar, el Maestro menciona los tres enumerados**: 1. poder y fama; 2. mujeres; 3. dinero, como problemas universales con los que toda persona que se ha embarcado en el camino espiritual debe lidiar.
XXIII. Hoy, el papel del "becerro de oro", según el Maestro, lo desempeña el dinero.
XXIV. Orden Jesuita (en latín: Societas Jesu – Compañía de Jesús) – una orden monástica católica fundada en 1534 por Ignacio de Loyola. Creada durante la grave amenaza al catolicismo por parte de la Reforma y el Protestantismo, tenía como objetivo luchar por el pleno reconocimiento de la inviolabilidad de la fe Católica. Se caracterizaba por una disciplina extremadamente estricta y la obediencia a los superiores. Para lograr sus objetivos, los jesuitas utilizaron todos los medios, incluido el asesinato. La estructura de la organización fascista "SS" era en gran medida modelado a partir de la Orden Jesuita.
XXV. Napoleón I, Napoleón Bonaparte (15.08.1769 – 5.05.1821) – un destacado líder militar y estadista francés, emperador (1804-1815). Nació en Ajaccio (Córcega). Se graduó de una escuela militar en París (1785). Por sus demostradas aptitudes militares, fue ascendido al rango de general de brigada (1793). En agosto de 1802, fue proclamado cónsul vitalicio, y en marzo de 1804, por decreto del Senado, fue proclamado emperador de Francia. Como resultado de las guerras de conquista que dirigió, casi toda Europa Occidental y Central entró a formar parte del Imperio francés. La derrota de las tropas francesas en Rusia (1812) asestó un golpe irreparable al imperio. Esta guerra fue un punto de inflexión en la vida de Napoleón I. Su derrota completa se produjo el 18.06.1815 en Waterloo. Por el resto de su vida, fue exiliado a la isla de Santa Elena.

El Maestro sobre Napoleón: «Nadie nacerá como Napoleón. Solo los actores pueden interpretarlo. Cuando estudiaron su cráneo, se descubrió que tenía las mayores dimensiones de sus capacidades objetivas. La longitud de su frente era de casi 35 cm. Sus habilidades matemáticas y creativas estaban altamente desarrolladas. Napoleón el Grande tenía una idea, quería construir un gran imperio, pero le faltaba algo. ¿Por qué lo enviaron a la isla de Santa Elena? Una de las personas extraordinarias, uno de los reyes terrenales más poderosos, fue exiliado a esta isla, donde murió. Lo enviaron porque no cumplió su promesa». (Su promesa era unir Europa).
XXVI. **El Maestro:** «Cristo dice: Las mujeres salvarán al mundo. Napoleón dice: Francia necesita madres. Entiendo "madre" en un sentido amplio. La nueva cultura requiere mujeres no en el sentido ordinario de la palabra, sino mujeres de la nueva cultura: mujeres resueltas,

luminosas; mujeres con mentes brillantes, con corazones generosos, con voluntades de diamante».
XXVII. Éter (griego: cielo), como el cuerpo etérico, es una sustancia invisible, extremadamente enrarecida y elástica, que representa la esencia de la materia, la proyecta. Esta sustancia impregna todo el espacio cósmico y funciona como un intermediario en la transmisión de ondas de energía vibratoria: de luz, calor, electricidad, etc. Según la ciencia Hermética, se distinguen cuatro estados de la materia: materia sólida, en la que trabajan las fuerzas del éter vital; líquida, donde trabajan las fuerzas del éter químico; aérea, donde están las fuerzas del éter lumínico; ígnea, donde están las fuerzas del éter térmico. La física moderna rechaza la afirmación sobre la existencia del éter como un medio mecánico universal e introduce la idea de que en el espacio hay varios campos físicos como formas de materia.

El Maestro sobre el éter: "Éter significa aquello de lo cual nacen y se nutren las cosas. La partícula "eth" es el principio primario del cual nacen las cosas. "Ter" es aquello que nutre las cosas en la tierra. La ciencia oculta moderna asume que hay cuatro categorías de éter en el espacio o cuatro estados. Impregna el aire y se considera la materia similar al aire más rara. Se distingue por su gran ligereza y etereidad. Las cosas se impregnan entre sí. Lo que impregna, gobierna. Lo más pequeño vive en lo más grande, lo más grande lo rodea. Piensan que el éter es uniforme en todas partes, pero no es así. Los soles son centros de energías etéricas. La presión del éter forma los soles. Donde hay soles, la presión del éter es mayor. Cuando el éter crea presión en el espacio infinito, se forman los sistemas solares. Es decir, esta presión no es la misma en todas partes. "Después de pasar por las cuatro categorías de éter, por encima de ellas yace otro mundo de naturaleza completamente diferente. Se llama el Mundo Espiritual."
XXVIII. Véase la segunda parte - III.1.
XXIX. Charles Darwin (12.02.1809 – 19.04.1882) – Naturalista inglés, creador de la biología científica. Nacido en Shrewsbury en el seno de una familia de médicos. Darwin interrumpió sus estudios de medicina y, por insistencia de su padre, ingresó en la Facultad de Teología de la Universidad de Cambridge. La base de su desarrollo futuro fue su participación como naturalista en la expedición alrededor del mundo realizada a bordo del barco "Beagle" (1831-1836). Publicó numerosas obras científicas: "El viaje de un naturalista...", "Zoología", "Cambios en animales y plantas bajo domesticación", "El origen del hombre y la selección en relación con el sexo". Su obra principal, "El origen de las especies" (1859), provocó una revolución en la biología.
XXX. Esta teoría explica el mecanismo de la evolución biológica al sugerir que las diferentes especies surgen a través de la selección natural. Según ella, las formas de vida que se adaptan más fácilmente a su entorno sobreviven y se reproducen en mayor número. Cuando surgen nuevas propiedades en forma de cambios débiles e incontrolados, a menudo como resultado de mutaciones genéticas, sobrevivirán los linajes de organismos cuyas propiedades específicas los hacen más adaptables a su entorno.

El Maestro sobre la teoría de Darwin: "Según la teoría de la evolución, Darwin intentó explicar el origen de las especies, pero no pudo hacerlo completamente. Por ejemplo, según esta teoría, ¿cómo se puede explicar el origen del conejo? ¿Por qué combinación de circunstancias se volvió tan cobarde? ¿Cómo explicará la situación de la rana, que también es muy cobarde? A veces esto se explica por las condiciones de vida extremadamente precarias, o también puede explicarse por la ley de la evolución. Esto puede ser plausible, pero la ciencia moderna no ha abordado las verdaderas razones que han mantenido a las ranas en su situación. La situación de las ranas es una forma de transición. La situación del conejo también es una forma de transición.

La ciencia actual afirma que los humanos alguna vez fueron animales. Yo digo**:** ninguno de ustedes fue un animal. Su cuerpo era animal, pero el alma que tienen ahora nunca fue un animal, vino de arriba. Algunos dicen que según la teoría de Darwin hay una evolución del cuerpo, que el hombre vino de animales inferiores. El hierro salió de la tierra y con él hicieron el coche, pero yo, que me subo al coche, no estoy hecho de la tierra. El coche está hecho de tierra. Pasó por esta fábrica, pero los que hicieron el coche no me hicieron a mí."
XXXI. Ver parte dos – II.1.
XXXII. Según la "Kabbalah" de Papus, los nombres de Dios entre los judíos son diez: 1. Ehi(x); 2. Ya(x); 3. Jehová(x); 4. El; 5. Eloh; 6. Elo(x); 7. Tetragrámaton (el de cuatro letras) Sabaoth; 8. Elo(x)im Sabaoth; 9. Shaddai; 10. Adonai.

Hay nueve nombres de Dios según el Maestro: 1. Elohim; 2. Jehová; 3. Adonai; 4. El-Elion; 5. El-Shaddai; 6. El-Olam; 7. Yahweh o Jehová o Elohim; 8. Adonai Yahweh; 9. Yahweh Sabaoth. «Elohim» (Ela, El) – Elohim es el plural de las palabras Ela y El y expresa la Trinidad; «Jehová Elohim» – Señor Jesucristo; «Adonai» – el Espíritu Santo (el Dios hombre).
«YHWH» («Yod-Hei-Vav-Hei» o el llamado «tetragrama sagrado» del nombre de Dios). Debido a la ausencia de vocales, este es el «nombre impronunciable» de Dios. Los judíos consideran este nombre demasiado sagrado para ser pronunciado. Es uno de los nombres más misteriosos de la teología judía y expresa una de las leyes de la naturaleza más asombrosas que el hombre puede conocer. Si se cree en la Kabbalah, existe una palabra sagrada que otorga al mortal que descubre su verdadera pronunciación la clave de todo el conocimiento divino y humano. Esta palabra, jamás pronunciada por los israelitas comunes, sino solo por los sumos sacerdotes una vez al año, es precisamente la que encabeza todos los ritos de iniciación. Por lo tanto, en la lectura pública se usa como sustituto de Adonai («mi Señor»).

El Maestro acerca de Jehová: No estoy hablando de los dioses humanos que la gente ha inventado. Para mí, la palabra "Dios" es un poco ambigua. Se malinterpreta en búlgaro, inglés y otros idiomas. Por lo tanto, el nombre más hermoso que los judíos tenían en hebreo —Jehová— nunca lo pronunciaban. Decían "Yod Hei-Vav-Hei". Cuando los judíos estaban en gran apuro, todo el pueblo comenzó a ayunar, se volvió al Señor, y entonces Jehová los ayudó. Es necesario pronunciar el nombre del Señor Jesucristo para nosotros mismos y para los demás, porque este nombre evoca aquellos principios del universo que crean, principios que son divinos y traen misericordia y bondad. Al pronunciar "Yod-Hei-Vav-Hei" en hebreo, estos grandes principios y fuerzas naturales traen bendiciones al mundo en sus tres ramas, si se respetan y comprenden adecuadamente.
Eva fue nombrada en honor a Dios: Jehová. Ahora quiero darles una explicación. Eva, este es ese ideal sagrado que toda persona tiene en su alma. Hay dos ideales en el mundo. Uno es Eva, Jehová, quien es, quien contiene todo dentro de sí mismo. El otro es Adán, quien creó a Eva. Adán representa el mundo físico. Él es el portador del espíritu, es decir, aquello que crea las cosas. Así pues, Adán implica el alma racional. Yo digo: El espíritu en vosotros, este es Adán. El alma, esta es Eva.
XXXIII. Fariseos (en arameo "separados"). La obra del profeta Esdras, que buscaba dominar el texto y las enseñanzas de la Ley, fue continuada por aquellos que llegaron a ser conocidos como escribas. Su círculo más amplio de seguidores era conocido como los jasidim, "los fieles de Dios". Los Fariseos eran ese pequeño grupo dentro de los jasídicos que se distinguía de las opiniones políticas y religiosas de la mayoría. Enfatizaban el cumplimiento individual de la Ley (a diferencia de los Saduceos, que enfatizaban el culto en el templo) y la resurrección. Para ellos, la Ley era adaptable a las condiciones cambiantes, pero vinculante para todos.

XXXIV. Saduceos - su origen es controversial: un partido político, una secta religiosa, una organización provincial o un grupo de funcionarios gubernamentales. Son tan duros con su propia gente como con los extranjeros. Consideran una virtud discutir con sus maestros. No tienen seguidores entre la gente común. Muchos de los Saduceos son sacerdotes, y parece que casi todos los sacerdotes son Saduceos. Su religión es conservadora: solo aceptan las leyes escritas en el Pentateuco como permanentemente válidas. Rechazan la resurrección, los ángeles y los demonios.
XXXV. Abraham (hebreo): padre (señor) de una multitud (naciones). Israel es visto como la "descendencia de Abraham", y en muchos lugares de la Biblia a Dios se le llama "el Dios de Abraham". Abraham es el antepasado de Jesús.
XXXVI. Es un precursor de Cristo. Se da a conocer como un predicador que llama al arrepentimiento universal entre la gente. La gente acude en masa a oírlo y muchos de sus oyentes son bautizados en el río Jordán, confesando sus pecados. Espera la venida de Aquel que bautizará con el Espíritu Santo y fuego. Es decapitado por Herodes Antipas a insistencia de la esposa de este último, Herodías.
XXXVII. Véase la primera parte – II.2.4.
XXXVIII. "Bondad, Verdad, Belleza, esto es Amor" - una fórmula del Maestro, dada en la Clase Oculta Juvenil - 4.º año, 22.02.1925.
XXXIX. **El Maestro acerca de estos procesos internos que tienen lugar en el hombre:** "La mente y el corazón son dos grandes centros a través de los cuales el alma realiza sus ideas. Sin la mente y el corazón, el alma no puede manifestarse. El alma, a su vez, es la ejecutora de las ideas del Espíritu, pero, al ser semi-material y semi-espiritual, no puede cumplir los mandatos del Espíritu en el ámbito del mundo físico. Para ello, necesita la ayuda de la mente, el corazón y la voluntad. El cuerpo (voluntad) obedece a la mente, y la mente obedece al corazón. En la tierra, el corazón es más fuerte que la mente, es más antiguo. Primero, el ser humano sintió, y luego apareció el pensamiento. Pero en la etapa de desarrollo actual en la que nos encontramos, es mejor que la mente nos guíe que el corazón. Lo único que no sufre en el ser humano es su espíritu. Por eso decimos que el alma sufre, la mente se confunde, el corazón se descarrila, la voluntad se paraliza, pero el espíritu nunca falla".
XL. En la parte «Ciencia» se examinan exhaustivamente la esencia, los parámetros y el campo de la ciencia. Sin embargo, no hay una sección separada sobre educación. También se menciona más adelante, pero brevemente, por ejemplo, en la segunda parte. – III.3. Este desequilibrio refuerza la suposición de que se pretendía una segunda parte del libro, donde el énfasis recaería precisamente en la crianza. Véase la nota n.º 1.
XLI. La ciencia moderna opera principalmente con la llamada mente objetiva y concreta del hombre.

El Maestro dice de esta mente que «trabaja con hechos y comprende las cosas materialmente. Está dispuesta a ajustarse para poder girar hacia donde se la dirija. Se esfuerza por complacer a todo y a todos. A través de su mente objetiva, el hombre estudia las fuerzas y leyes del mundo material y de la materia en general, de las cuales adquiere materiales para construir su cuerpo físico. La mente subjetiva, abstracta e interior, o como muchos la llaman, el Hombre Verdadero, no es otra cosa que el principio divino en el hombre. Trabaja con principios y leyes. En general, puede decirse que la mente subjetiva es la madre de la mente humana objetiva. Si utilizamos una alegoría, entonces esta última constituye las raíces del árbol frutal mental, y lo subjetivo forma el tronco, las ramas, las hojas y los frutos.»
XLII. En ciencia, existe el concepto de «biopsiquismo», según el cual la psique es inherente a toda la materia viviente. Representantes de esta visión son T. Hobbes, E. Haeckel y W. Wundt. R.

Descartes es partidario del antropopsiquismo, según el cual la psique es característica únicamente de los humanos. Esta teoría se contrapone al panpsiquismo de G. Fechner, según el cual el mundo entero está animado. Probablemente el Maestro considera este concepto en un sentido más amplio. Según la ciencia oculta, existe una correspondencia (similitud) entre la estructura del organismo humano y el organismo social. En esta línea de pensamiento, las leyes que regulan el organismo social, entendido como un todo biopsíquico, son análogas a aquellas a las que está sujeto el organismo humano, sin ser completamente idénticas. Nos referimos al término «Orden Sinárquico», introducido por el destacado ocultista francés Saint-Yves d'Alveyder (siglo XIX). Más sobre la vida mental y espiritual: véase la primera parte, I.10:2,3. y nota n.º 39.

XLIII. El Maestro examina en detalle la naturaleza interna de la ciencia en sus conferencias y charlas, a las que no sin razón llama "ocultas".

XLIV. William Hamilton (1788-1856) – Filósofo y lógico inglés. Según él, el Dios manifestado solo es cognoscible a través de la revelación suprasensible. Introdujo en la lógica la doctrina de la definición cuantitativa (cuantificación) del predicado (el concepto de atributo), intentando así reducir el juicio a una ecuación y la lógica a un cálculo. Es uno de los precursores de la lógica matemática moderna. Su obra principal: "Lecturas sobre metafísica y lógica" (4 vols., 1859-1860).

XLV. La frenología (griego: phreno – mente y logos – ciencia) es una ciencia de la mente, basada en la fisiología del cerebro. Defiende la visión de que el cerebro es un órgano de la mente, así como el ojo se considera un órgano de la visión, el estómago – de la digestión, el corazón – de circulación sanguínea, etc. Según la frenología, la manifestación de cualidades mentales complejas puede juzgarse por la forma de los huesos del cráneo. Surgió a principios del siglo XIX. Sus fundadores son los científicos Gall y Spurzheim, quienes afirmaron que: a) las cualidades intelectuales y emocionales se localizan en centros cerebrales estrictamente definidos; b) la manifestación de estas cualidades mentales depende del tamaño de los lóbulos cerebrales correspondientes; c) los huesos del cráneo tocan el cerebro y se pueden extraer conclusiones sobre el intelecto y el carácter de una persona a partir de las irregularidades del cráneo.

XLVI. Aquí se evidencia el principio de analogía entre el microcosmos y el macrocosmos, ya que la ciencia ha establecido que las partículas del átomo, con su núcleo como centro, se asemejan al modelo del Sistema Solar (véase el capítulo «Gravedad»). El hecho es que el microcosmos y el macrocosmos son igualmente familiares (respectivamente desconocidos) para el ser humano y este progresa con casi la misma velocidad en su asimilación de los mismos. Esto tiene que ver con los grados de conciencia de la humanidad.

XLVII. El número de átomos también se puede determinar de la siguiente manera. Si suponemos que la cabeza del alfiler es esférica y está hecha de hierro, podemos determinar su masa. Luego usamos la siguiente relación: la masa de la cabeza con la masa molar del hierro se relaciona como el número de partículas en ella con el número de partículas en un mol de sustancia (número de Avogadro). Calculado así, el número de átomos en la cabeza del alfiler es del orden de 10^{20}.

XLVIII. Véase la nota n.° 5.

XLIX. Para épocas anteriores, véase la nota n.° 12.

L.Tercer Principio hermético, que encarna la verdad de que siempre existe una correspondencia entre las leyes y los fenómenos de los diferentes niveles del Ser y la Vida. Véase la nota n.° 20.

LI. Alexander Porfiryevich Borodin (31.10.1833 – 15.02.1887) – compositor y científico-químico ruso, Doctor en Medicina, Profesor, Académico de la Academia Médico-Quirúrgica y Jefe del Departamento de Química Laboratorio. Sus obras musicales llevan el sello de un maestro

original, igualmente virtuoso en sinfonía, ópera, música de cámara y canción solista. Obras más famosas: la sinfonía "Bogatyrskaya" y la ópera "El príncipe Igor", completadas por N. Rimsky-Korsakov y A. Glazunov.
LII. Véase la misma afirmación en Kuzanski, N., "Sobre la ignorancia erudita", S., 1993, p. 34.
LIII. Probablemente se trate de William Alexander Hammond (28 de agosto de 1828- 5 de enero de 1900), neurólogo y sanitario general estadounidense. Se graduó en medicina en 1848 en Nueva York. Sirvió en el ejército como cirujano durante 11 años. En 1860, dejó el ejército y asumió la presidencia de la Universidad de Maryland. Al estallar la Guerra Civil (1860), regresó al ejército. En 1862, a pesar de su juventud, fue nombrado por el presidente Lincoln. (1809-1965) fue Secretario de Salud del ejército con el rango de general de brigada. En 1864, comenzó a ejercer la medicina de forma privada. En 1874, se convirtió en profesor de psiquiatría y enfermedades nerviosas en la Universidad de Nueva York. Sir Hammond fue un famoso dramaturgo, novelista y conferenciante de su época, un líder excepcional y un organizador talentoso. «Su voz es tan poderosa», escribieron sus contemporáneos, «que se eleva por encima del estruendo del huracán. Parte del espíritu de Paracelso vive en él». Obras más famosas: "Sobre el sueño y sus trastornos", "La física y la psicología del espiritualismo", "El espiritualismo y las causas y condiciones afines del trastorno nervioso".
LIV. Véase la misma afirmación en Kuzanski, N., "Sobre la ignorancia aprendida", S., 1993, p. 74.
LV. Gravedad (latín): atracción mutua de los cuerpos. Basándose en las leyes del movimiento de los planetas alrededor del Sol, descubiertas por J. Kepler, y en las leyes de la dinámica, Sir Isaac Newton descubrió que cada partícula en el universo atrae a cualquier otra partícula con una fuerza directamente proporcional al producto de las masas de las partículas e inversamente proporcional al cuadrado de las distancias entre ellas. Basándose en la Teoría General de la Relatividad, Einstein ofrece una nueva interpretación de la gravedad, de la cual se deriva la Ley de Newton como un caso particular. En la filosofía del Maestro, esta ley se origina en uno de los tres Principios Fundamentales: la "Verdad".
LVI. En la terminología del Maestro, esta ley se deriva del principio del Ser. "Sabiduría".
LVII. Bios (griego) – vida. En la terminología del Maestro, esta ley se origina en el Principio de Creencia "Amor".
LVIII. En la ciencia oculta existe la siguiente división: 1. Mundo esencial (latín – esencia) o mundo de principios. 2. Mundo sustancial (latín – entendimiento) o mundo de leyes. 3. Mundo material o mundo de hechos. El mundo también puede dividirse en tres grandes clases de fenómenos, conocidos como los tres Grandes Niveles: 1. Gran Nivel Físico. 2. Gran Nivel Mental. 3. Gran Nivel Espiritual. Esta división es condicional y tiene como objetivo facilitar la búsqueda del conocimiento. La verdad es que los tres niveles representan grados ascendentes de la gran escala de la vida, cuyo punto más bajo es la materia sólida y el más alto, el Espíritu. Los diferentes niveles fluyen entre sí, de modo que no se puede establecer una distinción estricta y clara entre ellos. Este es el significado del Segundo Principio Hermético (véase la nota n.º 50).
LIX. Pársec (pc) – una unidad astronómica de longitud que corresponde a la paralaje de 1 segundo de arco y es igual a 3,26 años luz o $3.084,10_{16}$ metros.
LX. Vía Láctea – del griego galactos (leche)
LXI. Véase la nota n.º 69.
LXII**. El Maestro llama a este centro** "Alfiola". Es el hogar central del Reino Celestial, donde todas las peticiones y oraciones de este mundo llegan ante el Rostro de Dios. Este centro está ubicado en el corazón de nuestra galaxia, que la astronomía moderna aún no ha descubierto. "Alfiola" es un término nombrado solo por el Maestro. En griego significa "Principio de los Principios" o en el lenguaje de los símbolos, "Sol de Soles". Según M. Konstantinov

("Astrosociología Mundial", S., 1992), el centro cósmico "Alfiola" guía los nuevos potenciales espirituales y culturales de los pueblos, de las sociedades ocultas y de la humanidad en su conjunto. Gobierna todo lo que sucede en los planetas y soles, es el centro de Vida para el Todo y crea planes para el nacimiento y desarrollo de eras y épocas.

LXIII. Asaph Hall (15 de octubre de 1829–22 de noviembre de 1907) fue un astrónomo estadounidense, miembro de la Academia Nacional de Ciencias en Washington (1858). En 1857-1862 fue asistente en el Observatorio de Harvard, y en 1896-1901 fue profesor en la Universidad de Harvard. Es conocido por sus observaciones de planetas y sus satélites, así como de estrellas dobles. Descubrió los dos satélites de Marte. Trabajó en la teoría del movimiento de los planetas y sus satélites. En 1892 demostró que los dos componentes de la estrella "61 Cygni" constituyen un sistema binario físico. Determinó las paralajes de las estrellas y las posiciones de las estrellas débiles en el cúmulo de las Pléyades.

LXIV. Piscium (lat.) – constelación de Piscis.

LXV. Johann Heinrich Medler (29.05.1794–14.03.1874), astrónomo alemán. Entre 1840 y 1865 trabajó en Rusia y fue profesor en la Universidad de Derith (Tarto). También dirigió el observatorio, donde Vasily Yakovlevich Struve continuó su trabajo sobre la observación de estrellas dobles. Medler realizó repetidas observaciones de 3222 estrellas del catálogo de J. Bradley y estudió su movimiento. La llamada "Teoría del Sol Central", creada por él, fue el primer intento de estudiar la estructura de la galaxia basándose en el movimiento de las estrellas, pero su suposición de que el centro de la galaxia se encuentra en las Pléyades resultó ser infundada. Escribió varios libros de divulgación astronómica y elaboró un mapa detallado de la Luna.

LXVI. Las Pléyades son un cúmulo estelar en la constelación de Tauro, y Perseo es una constelación cercana a Tauro.

LXVII. John Ellard Gore (1 de junio de 1845 - 18 de julio de 1910) fue un divulgador científico y astrónomo irlandés que, al igual que Richard Proctor (1838-1888), defendió a finales del siglo XIX la universalidad de los sistemas planetarios basándose en su creencia de que las estrellas sin planetas carecían de sentido. El padre de Gore, el reverendo John Ridton Gore, fue arcediano de Athenry (Irlanda). J. E. Gore se graduó en 1865 en el St. Trinity College de Dublín como el primero de su promoción y obtuvo un título en ingeniería. Trabajó en su especialidad durante 11 años en la India, tras lo cual se retiró como funcionario indio. A los 34 años regresó a Dublín, donde pasó el resto de su vida. Permaneció soltero y se le describe como un hombre serio y tranquilo, con pocos amigos, quienes lo apreciaban mucho. Sus estudios sistemáticos del cielo comenzaron en la India, y Gore fue único por haber alcanzado la prominencia en la astronomía sin siquiera un telescopio de tamaño mediano. La mayoría de sus estudios los realizó con binoculares. Gore escribió varios libros en los que reflexionó sobre la estructura del universo. En su obra "Estudio de los planetas y las estrellas" (1888), planteó la idea de que un posible adelgazamiento del éter en el espacio en los confines de nuestro universo podría resultar en la ocultación de la luz proveniente de supuestos otros universos. En "Decoración del cielo" (1890), Gore consideró el origen de la galaxia. Su libro más importante fue "El universo visible" (1893), donde analizó todo el campo de la cosmología. En "Mundos en el espacio" (1894), Gore admitió la posibilidad de planetas habitables fuera del sistema solar. Esta idea fue muy popular en ese momento y, por lo tanto, recibió una amplia respuesta.

LXVIII. ά Centauri es la estrella más brillante de la constelación de Centauro (Centaurus, Centarius) y se encuentra aproximadamente a 4 años luz de la Tierra. En el texto se la considera la estrella más cercana al Sol, pero los astrónomos modernos han calculado que es la estrella Proxima de la misma constelación.

LXIX. Sigamos los cálculos realizados por Ellard Gore: "Supongamos que la distancia a la estrella más distante visible con los telescopios más potentes es 2300 veces la distancia a α Centauri (que corresponde a la distancia a una estrella de magnitud aproximadamente diecisiete). Entonces, el diámetro (D) del universo visible es 4600 veces la distancia a la estrella más cercana (a). La distancia (a) del Sol a α Centauri es aproximadamente 4500 veces el diámetro (d) de la órbita de Neptuno.

Si suponemos que la distancia (X) al universo exterior más cercano a nosotros se refiere al diámetro (D) del universo visible como la distancia del Sol a α Centauri se relaciona con el diámetro del Sistema Solar, entonces se obtiene la siguiente proporción:

La distancia entre universos (X) al diámetro del universo visible (D) se comporta como la distancia a α Centauri (a) al diámetro (d) del Sistema Solar (Fig. 1 y Fig. 2). O: X : D = a : d."

Esto da: X= (Da): d

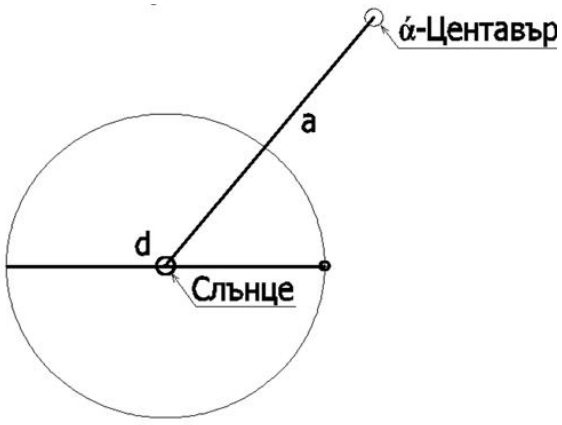
Además, sustituimos con los datos que cita Gore:

D=4600.a=4600.4500. d

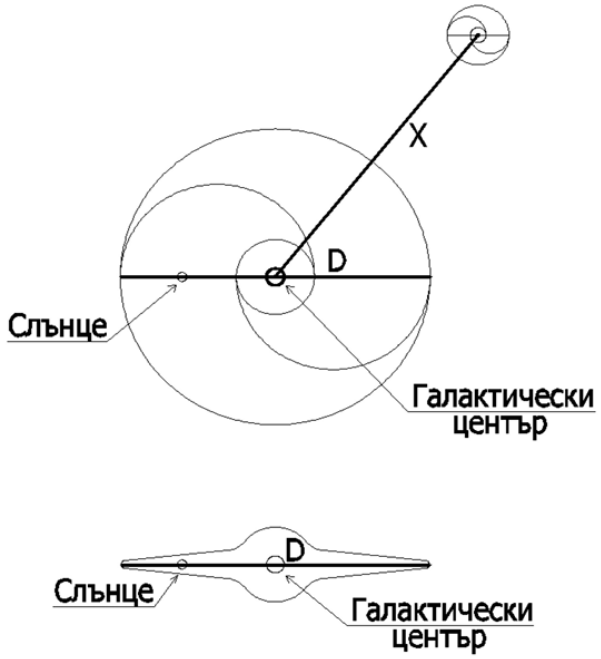
a=4500.d

Así obtenemos: X=(Da): d = (4600. a. a): d = (4600.4500. d.4500. d): d = $9{,}3.10_{10}$. d

La distancia (X) al universo más cercano es $9{,}3.10_{10}$ veces el diámetro (d) del sistema solar (d=$5{,}6.10_{9}$ millas) o finalmente resulta: $5{,}2\ .10_{20}$ millas.



фиг.1 Строеж на Слънчевата система



фиг.2 Строеж и напречен разрез на Галактиката

LXX. Este es el llamado medio interestelar con una densidad diferente (miles de millones de veces menor que incluso el mejor vacío en los laboratorios de la Tierra). Este medio interestelar absorbe parte de la luz que nos llega de las estrellas.
LXXI. **El Maestro acerca de la Tierra:** "Hace 250 mil millones de años, la Tierra ocupaba un enorme espacio parecido al aire y tenía solo un núcleo como una nuez grande".
LXXII. Vasily Yakovlevich Struve (4 de abril de 1793–11 de noviembre de 1864) – astrónomo y geodesta ruso. Fundador y primer director del Observatorio Pulkovo (observatorio principal de la Academia de Ciencias de Rusia). Trabaja en el campo de la astronomía estelar. Realiza extensos estudios de estrellas dobles. Descubre la concentración de estrellas en el plano principal de la Vía Láctea. Demuestra que la luz es absorbida por el medio interestelar.
LXXIII. Norman Robert Pogson (23.03.1829–23.06.1891) – astrónomo inglés. En 1851 se convirtió en asistente en el Observatorio Radcliffe en Oxford. Desde 1858 fue director del Observatorio Hartwell Hall en Buckingham. En 1861 se convirtió en director del Observatorio de Madrás, India. Pogson descubrió 9 asteroides, así como 21 estrellas variables. Compiló un extenso catálogo estelar. Estandarizó la escala de brillo de las estrellas al convertir el sistema de magnitudes estelares introducido por Hiparco en una relación logarítmica. Según este sistema, una estrella de magnitud cero es 100 veces más brillante que una estrella de sexta magnitud, que es visible a simple vista en condiciones atmosféricas favorables. La ley de Pogson es una manifestación de la ley psicofísica de Weber-Fechner.
LXXIV. Este famoso aforismo, en el que Dios se define como "una esfera cuyo centro está en todas partes y cuya circunferencia no está en ninguna" (spfaera cuius centrum ubique, circumferentia nullibi), se atribuye a Pascal (1623-1662, véase Pascal, B., "Thoughts", S., 2001, p. 25). De hecho, esta máxima aparece por primera vez en el «Libro de los veinticuatro filósofos», una obra breve creada en forma de diálogos a finales del siglo XII y atribuida durante mucho tiempo al propio Hermes. En el siglo XIII, Guillermo de Auvernia expresó el mismo aforismo, y

en el siglo XV, Nicolás de Cusa (1401-1464) ya lo retomó y lo popularizó en su cosmología (véase Kuzansky, N., «Sobre la ignorancia aprendida», S., 1993, p. 72).
LXXV. En efecto, en geometrías no euclidianas posteriores estas verdades aparecen de forma diferente, pero cuando se aplican a las condiciones de nuestro mundo, toman la forma de nuestros axiomas conocidos. De manera similar, la Teoría de la Relatividad de Einstein, bajo ciertas condiciones, se reduce a la mecánica newtoniana para el movimiento de los cuerpos.
LXXVI. Véase la segunda parte - I. 7:14.
LXXVII. Este es el llamado «libre albedrío».
LXXVIII. Véase la nota n.º 41.
LXXIX. Thomas Henry Huxley (4.05.1825–29.06.1895) – Médico, naturalista y filósofo inglés, colaborador de Darwin y divulgador de sus enseñanzas. Hizo una importante contribución al campo de la antropología, la biología, la anatomía comparada y la paleontología. En el campo de la filosofía, se le considera partidario de David Hume (1711-1776) y, basándose en su teoría, intentó demostrar que la verdadera causa de nuestras sensaciones nunca puede conocerse. Así, Huxley introdujo el concepto de «agnosticismo» (del griego a-not, gnosis, conocimiento), que rechaza la posibilidad de alcanzar objetivamente (externamente) el conocimiento del mundo.
LXXX. Johann Wolfgang Goethe (28 de agosto de 1749–22 de marzo de 1832) – Poeta, filósofo y pensador alemán. Entre 1756 y 1768 estudió derecho en Leipzig. Continuó sus estudios en Estrasburgo (1770-1771), donde entabló amistad con el destacado ilustrado alemán Herder. El segundo período de la vida y obra de Goethe está ligado a su multifacética actividad en Weimar bajo el duque Carlos Augusto (desde 1775 hasta su muerte). Fue ministro y miembro del consejo privado del principado de Weimar, se ocupó de las finanzas, el desarrollo de las minas, creó un teatro nacional y se dedicó a la literatura, la estética, la anatomía, la mineralogía, la física, etc. En 1794, comenzó su amistad con Schiller, que resultó sumamente fructífera para ambos. En el campo de las ciencias naturales, Goethe compartía la idea de la unidad y el desarrollo de la naturaleza orgánica e inorgánica. En 1784, descubrió el hueso intermaxilar humano. Se sabe por la historia que Goethe se interesó profundamente por las ciencias ocultas.
LXXXI. Véase la primera parte – I.10:6.
LXXXII. Véase la primera parte – I.6. y la nota n.º 19.
LXXXIII. **El Maestro acerca de la Mente:** "Porque el hombre está conectado con los ángeles que crearon el pensamiento, se le llama, por tanto, un ser de pensamiento – "manas". La mente es un don de los ángeles al hombre. Y lo que lo distingue de los animales, lo que le ha permitido mantenerse sobre dos piernas, es su mente. Pero yo os digo que el hombre es más que lo que piensa. Lo grande en el mundo no puede definirse completamente. Por "mente" entendemos todas las facultades, sentimientos, intelecto y poderes. La mente contiene todas estas facultades en sí misma. El intelecto es parte de la mente. El intelecto implica la mente inferior del hombre, y la mente es el manas superior. La mente incluye tanto el manas superior como el inferior, los contiene juntos en sí misma. Hay quienes tienen una mente muy desarrollada y un intelecto débil, y quienes tienen un intelecto fuerte y una mente débil. Ambos cometen errores". Véase también la nota n.º 41.
LXXXIV. Véase la nota n.º 8.
LXXXV. Principio hermético. Véase la nota n.º 8.
LXXXVI. Véase la primera parte – II.2.1:2.
LXXXVII. Véase la primera parte – II.2.5.
LXXXVIII. Véase la primera parte – I.7.
LXXXIX. Véase la segunda parte - I.2:7.
XC. Véase la segunda parte - I.1:8,9.
XCI. Véase el capítulo uno – I.3:5, también Génesis (primer libro de Moisés).

XCII. Supervivencia del más apto; (biología) selección natural (de especies).
XCIII. Véase la primera parte – I.8:2, también las notas n.º 29 y n.º 30.
XCIV. Véase la segunda parte – II.6.
XCV. Véase Génesis 2 cap.
XCVI. Véase la nota n.º 27.
XCVII. Véase la primera parte – II.2.5.
XCVIII. Véase la segunda parte - III.3.
XCIX. Véase la segunda parte - III.7:7.
C. Tercer Principio hermético – de la vibración, que establece: "Todo está en movimiento; todo vibra; nada está en reposo".
CI. Véase la Parte Uno – II.2.4.
CII. Esto probablemente alude a la interacción entre la Ley de Bios y la Ley de Gravedad.
CIII. Herbert Spencer (27.04.1820–8.12.1903) – Filósofo, psicólogo, sociólogo inglés, uno de los fundadores del positivismo. En la teoría del conocimiento él es agnóstico (véase la nota n.º 79). Afirma que todo concepto científico es contradictorio y, por lo tanto, inalcanzable. La prueba de la incapacidad de la ciencia para penetrar la esencia de las cosas es el hecho de que se basa únicamente en la experiencia limitada del individuo, es decir, en un fundamento falso. Según él, solo los fenómenos tras los cuales se oculta lo Incognoscible —el objeto de la fe— son accesibles al conocimiento humano. Spencer es un ideólogo del liberalismo inglés de la época victoriana y un opositor del socialismo.
CIV. Instinto (del latín: incitación, impulso): la capacidad de los animales y los humanos para realizar inconscientemente acciones y movimientos necesarios que son de vital importancia para ellos: autoconservación, procreación, nutrición, etc. Los instintos se componen de cadenas reflejas incondicionadas que, en su conjunto, aseguran la ejecución de actos complejos de comportamiento en un orden y forma determinados. Se desarrollan en la evolución histórica de la especie como las mejores reacciones adaptativas a los impactos repetidos de factores del entorno externo e interno sobre el sistema nervioso. Según la naturaleza del proceso adaptativo, los instintos se dividen en varios grupos: nutricionales, sexuales, protectores, ofensivos, parentales, de manada, sociales, etc.
Los instintos son los reflejos incondicionados más complejos que determinan el comportamiento innato del individuo en relación con las condiciones constantes del entorno. El reflejo en sí (del latín: flexión) es una reacción del organismo que se produce en respuesta a la irritación de las partes terminales de los conductores sensoriales por un estímulo externo con la participación del sistema nervioso central. Los reflejos condicionados, a diferencia de los incondicionados, se adquieren durante la vida individual bajo la influencia de condiciones existentes específicas y sobre la base de los reflejos incondicionados como su complemento y mejora, ya que estos últimos no son suficientes para asegurar la adaptación más precisa del organismo a las condiciones en constante cambio del entorno vital externo e interno.
CV. Estos son los mismos instintos que se discutieron en la nota n.° 104.
CVI. Homo sapiens (latín) – un ser racional y pensante.
CVII. Es decir, como prototipo.
CVIII. Esta es la primera ley de la autopreservación. Véase la segunda parte – II.7:5.
CIX. Véase la primera parte – II.2.4:2
CX. Véase la nota n.° 38.
CXI. La educación interna se menciona en la segunda parte – I.6:16. Véase también la segunda parte – III.3.
CXII. El eslabón perdido está entre los grandes simios y los humanos.

CXIII. John Milton (9.12.1608–8.11.1674) – Poeta y publicista inglés, autor de sonetos, poemas líricos y poemas épicos. Escribió libros y panfletos propagandísticos en defensa del pueblo inglés y la república de Cromwell. En 1652 quedó ciego. Tras la restauración de la monarquía (1660), Milton vivió los momentos más difíciles de su vida, aislado de la sociedad y sumido en la pobreza. Durante este periodo creó sus obras poéticas más importantes: los poemas «El paraíso perdido» (1667) y «El paraíso recuperado» (1671).

El Maestro sobre Milton: "Pregunto: ¿Estaba Milton allí cuando se perdió el paraíso? Es posible que fuera hijo de Adán, por lo que lo recuerda. Para describir el paraíso perdido, tuvo que ser cegado temporalmente, se le tuvo que colocar una barrera delante de los ojos, para que pudiera concentrarse, sumergirse en su conciencia. Solo así pudo penetrar en el mundo espiritual, pero no logró transmitir bien la idea. Dice que cuando los ángeles en el cielo se rebelaron, no quisieron servir al Señor. Esta es una descripción del cielo desde un punto de vista humano. Hoy, el paraíso no es como lo vio Milton. No vivió allí mucho tiempo, sino que solo fue como excursionista y no visitó todos los lugares. Lo que describió es cierto, pero solo se aplica a algunas áreas."

CXIV. Véase la primera parte – II.1.2:2.
CXV. En ese momento (1896) había unos 2 mil millones de personas en la Tierra, es decir, en el cerebro debería haber habido unos 6.1012 células.
CXVI. Aquí se establece una analogía evidente entre la función del cerebro y la de la Asamblea Nacional. En el cristianismo esotérico, la Asamblea Nacional, el parlamentarismo y la legislación en general corresponden al pecho, es decir, al llamado sistema rítmico, que incluye los sistemas cardiovascular y respiratorio.
CXVII. En la ciencia moderna, este proceso se caracteriza por un aumento de la entropía (griego) o caos en un sistema termodinámico aislado.
CXVIII. Estos son datos actuales de finales del siglo XIX. La ciencia moderna conoce dos clases de partículas elementales: leptones y hadrones. Los leptones, que incluyen el neutrino, el muón y la partícula tau, así como el electrón, no tienen estructura interna y, por lo tanto, son verdaderamente elementales. La otra clase —los hadrones— incluye protones, neutrones, piones, etc., tienen estructura interna y, por lo tanto, no son verdaderamente elementales. Se cree que los hadrones están formados por quarks, un concepto introducido en la física en la década de 1960 por Murray Gell-Mann.
CXIX. Véase la primera parte – II.1.3:2.
CXX. El Partido Socialdemócrata fue fundado en 1891 por Dimitar Blagoev. En la década de 1890, muchas personas en Bulgaria se familiarizaron con las enseñanzas de Marx y se sintieron atraídas por la idea de la igualdad social. En ese momento, había una fuerte insatisfacción con el régimen de Stambolov, lo que provocó sentimientos muy extremos entre la población. Una parte (la más reaccionaria) de los Social Demócratas aprovechó entonces la situación para promover sus ideas revolucionarias.
CXXI. Esto alude a los métodos de los socialistas, con los que quieren cambiar el orden estatal: a través de la revolución, es decir, por la fuerza. El método de la naturaleza es diametralmente opuesto: la evolución.
CXXII. Esta observación bien intencionada del Maestro no pasó desapercibida para los Social Demócratas de la época. En 1898, Georgi Bakalov, una figura prominente del partido de Varna, hizo un comentario negativo sobre el libro y las ideas del Maestro. Este hecho indica que "Ciencia y Educación" despertó el interés público, que también encontró su expresión en la prensa periódica.

CXXIII. Esto probablemente se refiere a la inscripción en la Asamblea Nacional: "La unidad es la fuerza". En otro lugar, el Maestro dice que la inscripción completa debería decir: "La unidad en el amor, la sabiduría y la verdad es la fuerza".
CXXIV. Estos instintos son consecuencia de la operación de la Ley de Autopreservación. Véase la Parte Dos – II.1., también nota No. 104 y nota No. 105.
CXXV. Pecado original (caída) – en el capítulo 3 del Génesis se describe cómo los antepasados de la raza humana Adán y Eva, tentados por la serpiente, violaron el mandamiento de Dios y comieron del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Así, el pecado se destaca como una rebelión humana contra Dios, causada por el libre albedrío que se les da a las personas. El resultado de este acto es que las personas conocen el bien y el mal por experiencia. En Rom. 1:18 y siguientes, el apóstol Pablo transmite de forma muy figurada las consecuencias psicológicas y morales de la caída.
El Maestro sobre la Caída: «La historia de la caída del primer hombre encierra uno de los grandes secretos de la vida. Este secreto se revela en la Biblia de forma velada. Quizás permanezca oculto a la humanidad durante miles de años, puesto que la gente aún no está preparada para comprenderlo. Por ahora, no está permitido explicar las razones profundas de la caída. La verdadera razón reside en el corazón de los primeros seres humanos. El karma humano, como una serpiente, envuelve al hombre y lo obliga a pecar. El karma es el hombre irracional que cree ser libre de hacer lo que quiera sin asumir ninguna responsabilidad. Por otra parte, las razones externas de la caída son tres: la desobediencia, la codicia y el deseo de Adán y Eva de sobresalir por encima de los demás. Para liberarse de una vida de pecado, una persona debe nacer de nuevo, pero no de una madre y un padre, sino del agua y del Espíritu. Mientras nazcan de la carne, las personas siempre pecarán, envejecerán, morirán y sus huesos se esparcirán por la faz de la Tierra.»
CXXVI. Al igual que en estas tres recomendaciones, también más adelante en este capítulo se analiza la frenología. Véase la nota 45.
CXXVII. Se trata del VI Principio Hermético: causa y efecto.
CXXVIII. Véase la primera parte, I.6.
CXXIX. Utilitarismo (del latín "beneficio"): la moralidad de un individuo está determinada por el beneficio que recibe.
CXXX. Probablemente se trate de los cinco artículos sobre frenología publicados en la revista "Rodina" en 1901.
CXXXI. Véase el final de la nota 125.
CXXXII. Véase la segunda parte, I.1:1.
CXXXIII. Véase la segunda parte, I.2:7.
CXXXIV. Véase la primera parte, II.2.2.
CXXXV. "La Torre de Babel": confusión hebrea. La expresión proviene de Génesis 11:1-9, donde, después del diluvio, los hijos de Noé y sus tribus se reunieron en un lugar y decidieron construir una torre (pilar) en Babel que llegara al cielo. Dios se enojó con esta empresa y confundió sus lenguas para que no pudieran entenderse entre sí. Así, se dispersaron por todo el mundo, incapaces de continuar la construcción de la torre.
CXXXVI. Ley de gravedad de Newton: cada partícula en el universo atrae a cualquier otra partícula con una fuerza directamente proporcional al producto de las masas de las partículas e inversamente proporcional al cuadrado de la distancia entre ellas. Por ejemplo, la fuerza de atracción (F) entre dos puntos materiales con masas M1 y M2 a una distancia S entre sí se expresa como $F=G.M1.M2/_{S2}$, donde G es la constante gravitacional.

CXXXVII. Esta ley en la filosofía hermética se conoce como el Séptimo Principio o el Principio de Género. Afirma: "El género está en todo; todo tiene sus principios masculino y femenino, y esta dualidad se manifiesta en todas las áreas del Ser".
El Maestro también la llama la Ley Universal del Amor. Véase la Parte Tres – 9:3.
CXXXVIII. "Éxodo" – el segundo libro del Pentateuco de Moisés, que describe los dos momentos cruciales en la historia de Israel como pueblo: la huida de Egipto y la entrega de la Ley. Como evento específico, el "Éxodo" marcó el nacimiento de los israelitas como pueblo, después de haber vivido en Egipto durante 430 años, y bajo dos de las dinastías incluso habían sido esclavos.
CXXXIX. Lo que probablemente se quiere decir aquí es que el faraón y Egipto simbolizan la esclavitud material.
CXL. Véase la parte dos - III.5.
CXLI. Un tribunal informal elegido por las partes en disputa por mutuo acuerdo. Cada parte elige un número igual de árbitros, quienes eligen un presidente.
CXLII. Véase la parte uno – I.5:13.
CXLIII. Véase la parte uno – II.2.2:21 y nota n.° 74.
CXLIV. "Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han entrado en corazón de hombre, son las que Dios ha revelado. "Le ha preparado un santuario para los que le aman" (1 Cor. 2:9). CXLV. Véase la sección tres – 1.
CXLVI. Véase la sección tres – 2:3.
CXLVII. Véase la primera parte – II.2.2:21 y la nota n.° 74.
CXLIVIII. Tabernáculo (griego: tienda, tienda) – un santuario portátil que simboliza la presencia de Dios, es decir, el lugar habitado por Dios en la tierra. Es un prototipo y marca el comienzo de la serie de "moradas" de Dios que pasan por el templo, el cuerpo de Cristo y la Iglesia de Dios en la Jerusalén Celestial.
CXLIX. Véase la nota n.° 32